



Orando con Propósito

Recopilado por
Vickie Richardson

Una Publicación de la Asociación Global de Estudios Teológicos

Orando con Propósito | 2

Un agradecimiento especial a la Red Mundial de Oración por el permiso para utilizar sus artículos y guías de oración.

Un agradecimiento, a Dorsey Burk, Patricia Grosbach, Rosemary Louw, Lisa Marshall, Jim Poitras, Linda Poitras, Paula Richardson, Theresa Richardson, Vickie Richardson, Vicki Simoneaux, Thetus Tenney, Freddi Trammel y Barbara Westberg por sus contribuciones a esta obra.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión King James de la Santa Biblia, que es de dominio público.

Las citas de las Escrituras marcadas (NASB) están tomadas de la NEW AMERICAN STANDARD BIBLE®, Copyright © 1960,1962,1963,1968,1971,1972,1973,1975,1977,1995 por The Lockman Foundation. Usado con permiso".

Las citas bíblicas marcadas (NVI) están tomadas de LA SANTA BIBLIA, NUEVA VERSION INTERNACIONAL®, NVI® Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc.® Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Las citas bíblicas marcadas con (NKJV) están tomadas de la New King James Version®. Copyright © 1982 por Thomas Nelson. Usada con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas con (NLT) están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, copyright © 1996, 2004, 2007 por Tyndale House Foundation. Utilizadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas (TLB) han sido tomadas de The Living Bible copyright © 1971 por Tyndale House Foundation y utilizadas con el permiso de Tyndale House Publishers Inc, Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Edición AGET

Copyright 2015 Iglesia Pentecostal Unida Internacional

Contenido

1. Introducción	5
Artículo: La Red Mundial de Oración— Una Perspectiva Nacional	7
2. Obstáculos a la Oración	11
3. Ser un Hombre que el Diablo Conoce	17
4. El Poder de la Oración	25
5. Oraciones que Cambian el Mundo	29
6. La Oración: La Fuerza del Evangelismo	33
7. Oración del Reino	43
Artículo: Oraciones que Alcanzan al Mundo	44
8. Orando por Otros	47
Artículo: La Oración Funciona— La Orquestación de Dios	50
9. La Oración de Intercesión	53
Artículo: Orando por los Pródigos	57
10. ¿Puede Dios Confiarte el Futuro?	59
Guía de Oración: Cómo Orar por las Familias	62
11. Adultos Mayores Sirviendo a Través de la Oración	67
12. Orando por Nuestros Hijos	71
Guía de Oración: Cómo Orar por los Niños	74
13. Enseñar a los Niños a Orar	79
14. Orando con los Niños para Recibir el Espíritu Santo	83
15. Oración de los Líderes	92
Guía de Oración: Cómo Orar por Nuestros Líderes	98
16. Líderes sin Oración Equivalen a las Iglesias sin Oración	104
17. El Culto de Oración Más Grande de la Historia	108
Artículo: ¿Y si Ella no Hubiera Sido Fiel al Culto de Oración?	111
18. Orando como Jabes	114
19. Construyendo un Memorial de Oración	122
20. Dios Escucha las Demandas de los Desesperados	127
21. Oremos con Denuedo	132
22. Una Vida de Oración Vencedora	144
23. Oración Persistente	152
24. La Oración Cambia las Cosas, La Oración nos Cambia	159

Lección 1

Introducción: ¿Qué Es RMDO?

Objetivo de la Lección

Ayudar al estudiante a entender la historia y el propósito de la *WNOP* (RMDO) [Red Mundial de Oración]

Versículos Clave

“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres” (I Timoteo 2:1).

“Orad sin cesar” (I Tesalonicenses 5:17).

LO QUE HE APRENDIDO

La Iglesia Pentecostal Unida Internacional estableció la Red Mundial de Oración para que sirviera de centro de recepción y distribución de las necesidades de oración entre la comunidad de la UPCI y otros creyentes de todo el mundo. Ayuda a la UPCI a enfocar la oración con un acuerdo. Proporciona un plan de oración para producir el poder del acuerdo.

I. ¿POR QUÉ NECESITAMOS LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN?

- **La oración corporativa y enfocada** es bíblica y poderosa:
“Si dos de vosotros se pusieren de acuerdo, les será hecho” (Mateo 18:19).
“Alzaron unánimes la voz a Dios” (Hechos 4:24).
- Una **agenda de oración** es bíblicamente apropiada:
“Orad. . . al Señor de la mies. . .” (Mateo 9:38).
“De esta manera . . . orad . . .” (Mateo 6:9).

II. ¿CÓMO SE VINCULA LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN CON LA IGLESIA LOCAL?

Los individuos y las iglesias locales envían peticiones de oración a la RMDO por teléfono, correo electrónico o carta. La RMDO comparte las peticiones con sus 6.000 grupos de oración e intercesores.

La RMDO anima a las congregaciones y a los individuos a inscribirse en la RMDO. Utiliza el correo electrónico y el sitio web *wnop.org* para publicar y recibir peticiones de oración y compartir breves mensajes inspiradores. Anima a los individuos a suscribirse a la lista semanal de oración de la RMDO en *wnop.org*. Después de suscribirse, los miembros recibirán por correo electrónico una vez a la semana peticiones de alta prioridad. La RMDO también ha publicado una amplia variedad de recursos de oración en su sitio web.

Además, la RMDO conecta con la iglesia local a través de sus sitios web: *wnop.org* (como se ha mencionado anteriormente), *kidsprayer.com* y *praying-youth.com*. La RMDO tiene cuatro páginas en Facebook: World Network of Prayer, KidsPrayer.com, Praying Youth y Plowing Before the Planter. Semanalmente, se publica una lista llamada ECHOgram (expresando el corazón de Dios). Es una lista de oración presentada por el ministerio quíntuple.

La RMDO sugiere que el pastor nombre a un ministro de oración de la iglesia local para que le ayude a integrarse en la RMDO. Además, ayuda con las necesidades de oración de la iglesia local y mantiene el ambiente de la sala de oración de la iglesia.

III. ¿A QUIÉN NECESITA LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN?

- La RMDO necesita iglesias que se comprometan a orar, especialmente por las peticiones y el énfasis del avivamiento mundial durante los servicios de mitad de semana.
- La RMDO requiere que las congregaciones y los grupos de oración se comprometan a orar, especialmente por todas las peticiones. Asimismo, las peticiones mensuales con énfasis en el mundo se les envían por correo electrónico o se publican en la página web de la RMDO.

IV. ¿POR QUÉ TENER UNA ORACIÓN CORPORATIVA?

- A petición del superintendente general de la UPUI, todas las iglesias de la UPUI deberían planificar dedicar la primera semana de enero a la oración y el ayuno.
 - El miércoles anterior a la conferencia general anual de la UPUI es el Día Mundial de Oración de la iglesia internacional.
 - Se anima a las iglesias de América a observar la proclamación presidencial de un Día Nacional de Oración para los Estados Unidos el primer jueves de mayo.
-

Red Mundial de Oración: La Perspectiva Nacional

James Poitras escribió el artículo

Basado en una Lección impartida por Leonard Fiatuwo, Togo, África Occidental

Leonard Fiatuwo es un ministro nacional de espíritu amable y tranquilo en Togo, África Occidental. Tener el privilegio de enseñarle durante sus tres años de escuela bíblica en Ghana aumentó mi interés por escuchar lo que tenía que decir. Estaba hablando sobre la Red Mundial de Oración en la convención nacional de Togo. Leonard es el coordinador nacional de la Red Mundial de Oración en este país francófono. Escuché atentamente mientras explicaba este ministerio mundial de oración desde la perspectiva de una nación; lo que tenía que decir me desafió. ¡Espero que a ti también te lo haga! Este artículo está basado en la Lección.

La oración es el lenguaje de la carga de alguien. No podemos llevar estas cargas solos. Necesitamos un esfuerzo de oración unido. La oración unida es cuando las personas se unen en la intercesión. Cuando dos o tres se reúnen en oración, algo sucede. “Otra vez os digo, que, si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos” (Mateo 18:19). La oración unida produce resultados.

La oración unida nos ayuda a levantar las cargas. Isaías dijo, “Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá a causa de la unción” (Isaías 10:27). Algunos problemas son cargas pesadas. No se quitarán solos. Se puede hacer cuando trabajamos y oramos juntos. Todos buscamos una ciudad sin más problemas y pruebas. Hasta entonces, debemos mantener la unidad de la oración. Es una obligación. No orar se convierte en un pecado.

Este tipo de unidad bendijo a la iglesia primitiva. Estaban de acuerdo. Como resultado, Dios pudo derramar su Espíritu sobre ellos. Ellos continuaron como una fuerza unida con una sola meta—el progreso y la expansión de la iglesia.

La oración afecta a las circunstancias y a las situaciones. En Hechos 16:25-26, Pablo y Silas oraron juntos, y los cimientos de la prisión fueron sacudidos. Fueron liberados. Cuando la red de oración de la iglesia primitiva se reunió en Hechos 12, Pedro fue liberado y llamó a la puerta de la sala de oración.

En la iglesia primitiva, la oración fue el ingrediente que propició el éxito de la difusión del evangelio. Queremos ver esto duplicado en la iglesia moderna.

Los discípulos se reunieron en el aposento alto. Concentraron sus oraciones, y el Espíritu Santo cayó. Oraron de casa en casa, y el avivamiento se extendió como un incendio. Juntos, la iglesia oró, y se realizaron señales y maravillas. El Libro de los Hechos menciona la oración más de treinta veces.

¿Por qué la Red Mundial de Oración?

La Red Mundial de Oración no es un programa o proyecto más. Es una forma de situar la oración en la prioridad que le corresponde. Es un ministerio en el que personas de todo el mundo se conectan en oración. Juntos, como un solo cuerpo, podemos llevar colectivamente nuestras cargas al Señor.

La Red Mundial de Oración es una red. Tenemos que estar unidos para formar esta red. Planeamos destruir al enemigo. “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

¿Se ha dado cuenta de quién hace la lucha? No es una sola persona. Hay que ser sabio para rastrear y destruir al enemigo. La WNOP nos da la unidad de propósito y acción. Nos reunimos de todo el mundo para pedir a Dios la respuesta. ¿Recuerdan las matemáticas de Dios sobre la guerra espiritual? “Cinco de vosotros perseguirán a ciento, y ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a filo de espada delante de vosotros” (Levítico 26:8).

Juntos, nuestras oraciones son una fuerza poderosa. Nos acordamos de las necesidades de otras personas y países porque formamos parte del único cuerpo (I Corintios 12:18). La oración cambia las situaciones. Si no utilizamos esta vía de oración, podemos ser derrotados. La WNOP es la estrategia que usamos para orar por nuestros líderes y misioneros para que el poder de Dios actúe en sus campos de servicio. Los misioneros son enviados a personas y tierras que no conocen. Necesitan que los sostengamos en oración. Necesitan nuestra ayuda y cooperación. La oración es la respuesta. Nos permite ver lo que están enfrentando en sus vidas. Cuando la iglesia se une en oración, siempre somos más fuertes. Las cargas se levantan y los problemas se resuelven.

La RMDO nos abre la mente a cómo podemos compartir las cargas de los demás. En ocasiones, un cristiano o un predicador se enfrenta solo al enemigo. No es necesario. La Red Mundial de Oración está ahí para compartir la carga. Ministra, como hicieron Aarón y Hur con Moisés cuando le levantaron las manos cuando Israel estaba en la batalla. RMDO levanta las manos cargadas para que podamos prevalecer contra el enemigo.

Gracias, pastor Leonard, por ponerlo en perspectiva. La oración es el lenguaje de la carga y la lengua materna de la Red Mundial de Oración.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. Explica por qué se creó la *WNOP* (Red Mundial de Oración) y cuál es su objetivo.

2. Explique cómo se vincula la *WNOP* (RMDO) con la iglesia local.

3. ¿Qué es la “oración colectiva”?

4. Explique el plan anual de oración corporativa de la IPUI.

De la “Perspectiva Nacional”

5. Según el pastor Fiatuwo, ¿cuáles son algunas de las bendiciones de la oración?

6. ¿Cuántas veces se menciona la oración en el Libro de los Hechos?

7. ¿Cuáles son algunos de los beneficios de una red de oración?

8. Complete esta afirmación: “La oración es el lenguaje de un _____ y el _____ de la Red Mundial de Oración”.

Lección 2

Obstáculos a la Oración

Lección sobre el arrepentimiento y el perdón

Vickie Richardson

Objetivo de la Lección

Mostrar la necesidad de arrepentimiento y perdón

Versículo Clave

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (I Juan 1:9).

LO QUE HE APRENDIDO

En ocasiones, oramos y aparentemente no obtenemos respuesta a nuestra oración. ¿Será que la respuesta no es la que queríamos oír? Por otra parte, podemos pensar que Dios no nos la entregó a tiempo – es decir, según nuestro tiempo.

Puede que no siempre le entendamos, pero Él sabe lo que es mejor para cada uno de sus hijos. Su plan está relacionado con la eternidad, mientras que la mayoría de las veces, nuestro plan es para lo temporal. (Lee Isaías 55:8-11).

Aunque pueda parecer que Dios no está a tiempo, Él está a tiempo. No hay duda sobre Su conocimiento y autoridad. Él tiene todo el poder y la sabiduría en el cielo y en la tierra. Él sabe lo que está haciendo, aunque nosotros no lo entendamos.

Por supuesto, la falta de fe impide que nuestras oraciones sean contestadas. Debemos creer que “y que es galardónador de los que le buscan” (Hebreos 11:6).

Otros dos obstáculos para las oraciones están estrechamente relacionados entre sí. Uno es el pecado y la necesidad de arrepentirse de ese pecado, y el otro es el perdón, o más bien la falta de perdón a los que te han perjudicado de alguna manera.

I. ARREPENTIMIENTO

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (I Juan 1:9).

Leemos de un gran hombre en la Biblia, David, el gran rey de Israel—“ un hombre según el corazón de Dios”. Pero hubo un tiempo en que David pecó. De hecho, los pecados de David no eran “según el corazón de Dios”. Pero cuando Natán le reveló el pecado de David, este el arrepintió.

La doctrina del arrepentimiento ha permanecido constante a lo largo de todas las épocas del trato de Dios con la humanidad. El pecado es un separador. El arrepentimiento es una admisión del pecado. Uno no se arrepiente ni puede arrepentirse sin reconocer primero la presencia del pecado.

El arrepentimiento es un sentimiento de remordimiento, pero también es un cambio de corazón. Es dejar el viejo camino, dar la vuelta y volver a caminar hacia Dios. El acceso a la gracia salvadora de Dios y a su sangre limpiadora que expía el pecado es solo a través de la puerta del arrepentimiento.

Incluso después de ser salvado, el arrepentimiento es necesario para vivir una vida totalmente espiritual. Pablo dijo, “¡que cada día muero!” (Véase I Corintios 15:31). Tengo que llevar a esta mujer al altar del arrepentimiento con frecuencia. Nadie más puede arrepentirse por mí. Es una responsabilidad personal si quiero permanecer en comunión con mi Dios puro.

Veamos el pecado de David:

1. David cometió un pecado que nunca debió haber hecho. Todo hijo de Israel conocía las leyes contra el adulterio. Desde niño, los Diez Mandamientos estaban profundamente grabados en la mente de David. Sin embargo, en su momento de pasión, David transgredió la Palabra de Dios—avergonzó su posición como rey y anuló su sensibilidad al Espíritu de Dios.
2. David nunca tuvo la intención de cometer un asesinato. Sin embargo, el pecado engendra pecado. El adulterio llevó a la mentira, a la traición y, finalmente, al asesinato de un hombre inocente.

Lee la oración de David en el Salmo 51. David escribió este pasaje como su camino de regreso al favor de Dios. David creía que Dios lo perdonaría, sin importar cuán grande fuera el pecado.

Nuestros pecados no nos hacen pecadores. Nacimos pecadores, y, por lo tanto, pecamos. No podemos hacer nada con respecto a nuestros pecados, sino confesarlos a un Dios que está listo y esperando para perdonar. David reconoció su incapacidad para ayudarse a sí mismo cuando dijo, “Crea en mí, oh, Dios, un corazón limpio”.

El pecado es como la suciedad. No se puede tapar sin más. Debe ser limpiado, lavado en la sangre de Jesús. La naturaleza santa de Dios no aceptará nada menos que el verdadero arrepentimiento. David dijo, “Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh, Dios” (Salmo 51:16-17). Dios deseaba traer un juicio justo y restaurar a David al favor divino. El arrepentimiento de David fue un auténtico acto de arrepentimiento.

Dios siempre acoge al pecador verdaderamente arrepentido. Él responde con su perdón. Dios tiene un gran gozo al perdonar al que se arrepiente de sus pecados, y la Biblia dice que todo el cielo se regocija con Él cuando uno encuentra su camino de vuelta al favor de Dios.

No dejes que los pecados no arrepentidos permanezcan en tu corazón, porque realmente pueden impedir que veas tus oraciones contestadas.

II. PERDÓN

“Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados” (Lucas 6:36-37).

Nuestra relación con los demás afecta a nuestra relación con Dios. ¿Cómo podemos decir “amo a Dios” y, sin embargo, odiar a nuestro hermano o hermana? La Biblia dice que el que hace esto es un mentiroso, porque cómo puedes amar al que no has visto si no puedes amar al que has visto.

A. Perdonarse a Sí Mismo

A menudo nos encontramos con que una de las primeras personas a las que tenemos que aprender a perdonar es a nosotros mismos. ¿Cuántos de nosotros estamos contentos con todo lo que hemos hecho? ¿Cuántos de nosotros podemos tener vergüenza por los fracasos del pasado? Así como Jesús te perdona, Él quiere que te perdones a ti mismo.

Quiero hablarte de mi hermano Kenny, que tenía cuarenta y nueve años en el momento de escribir esto. Está enfermo y moribundo. Fue criado en un hogar

apostólico—enseñado desde la infancia a poner a Dios y a la iglesia en primer lugar. Sin embargo, decidió hacer las cosas como él quería en lugar de hacer lo que Dios quería. Siendo un joven adulto, su vida empezó a ir cuesta abajo—bebida, drogas, dos matrimonios malos, pérdida de la custodia de sus dos hijos pequeños. Hizo falta un milagro, pero Dios le hizo entrar en razón, como al hijo pródigo de Lucas 15.

Kenny volvió al Señor y se arrepintió de sus pecados. Dios lo perdonó y sabe que ha sido totalmente perdonado en su corazón. Sin embargo, no puede perdonarse verdaderamente a sí mismo por sus fracasos pasados. Ha dejado que estos fracasos le roben el gozo del Señor en una vida victoriosa.

Le he hablado muchas veces del poder perdonador de Dios. Finalmente, está empezando a perdonarse a sí mismo durante esta terrible enfermedad y está dejando que Dios haga en él otro milagro. Puede que nunca se cure, pero está aprendiendo a querer a sí mismo por lo que es y a perdonar su pasado.

¿Es posible que vivas con remordimientos porque comparas lo que es con lo que podría haber sido? ¿Has dejado de hacer algo que deseabas desesperadamente haber hecho? Por mucho que desee haber hecho esa cosa, no puede retroceder y cambiar el pasado. Sin embargo, puedes crearte un respeto por ti mismo respondiendo a tus circunstancias de hoy. Actuar adecuadamente te hará sentirte orgulloso mañana.

El perdón te libera del pasado, para que puedas tomar buenas decisiones hoy. Mira el ejemplo de Jesús. Clavado en la cruz entre dos ladrones, los perdonó. Por lo tanto, tú y yo podemos dejar de clavarnos en la cruz entre otros dos ladrones, el arrepentimiento de ayer y el miedo de mañana. No dejes que estos ladrones te quiten la victoria y la alegría.

B. Perdonar a los Demás

Ahora hablemos de perdonar a los demás—a los que te han hecho daño. ¿Todavía guardas rencor por lo que alguien hizo contra ti hace años y años? Este espíritu de no perdonar puede obstaculizar sus oraciones.

Escuché que un pastor había sido lastimado por alguien que lo acusó falsamente. Sin embargo, años después del incidente, el pastor dijo: “Nunca lo perdonaré por lo que me hizo”.

Pedro se acercó al Señor un día en Mateo 18:21-35. Le hizo una pregunta al Señor (v. 21). Jesús dio una parábola en respuesta a la pregunta de Pedro que nos enseña por qué debemos perdonar a los demás.

Era casi como si Pedro llevara un registro de los males que había hecho su hermano. ¿Cuántas veces tuvo que perdonar? “No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete” (V. 22)—¡Cuatrocientas noventa veces! Son muchas veces para perdonar. Sin embargo, Jesús no estaba poniendo límites; nos dijo que siempre debemos estar dispuestos a perdonar.

Lea los versículos 23-27. En esta parábola, somos como el siervo que tenía una gran deuda y no podía pagarla. Jesús, nuestro Señor, perdonó la deuda. Esta era una gran deuda que Él perdonó, así que nosotros también deberíamos ser capaces de perdonar las deudas de los demás.

Lee los versículos 28-35. ¿Qué vemos que ocurre aquí? Una persona que guarda rencor y tiene un corazón que no perdona trae juicio y castigo sobre sí mismo. Es como un cáncer que destruye. ¡El perdón es la única cura para ese cáncer!

Jesús dijo hermosas palabras de perdón desde la cruz. Dijo, “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34). Si Él nos ha perdonado, ¡podemos y debemos perdonar a los demás! *¡Tenemos el poder de hacerlo!*

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. Según Hebreos 11:6, ¿a quién premia Dios?

2. ¿Qué hizo que el rey David fuera “un hombre según el corazón de Dios”?

3. Tal como se indica en esta Lección, ¿cuáles son tres obstáculos para la oración?

A.

B.

C.

4. ¿Qué implica el arrepentimiento además del sentimiento de remordimiento?

5. ¿Qué es lo único que *podemos* hacer con nuestros pecados?

6. ¿Cómo afecta nuestra relación con los demás a nuestra relación con Dios?

7. ¿Por qué es importante perdonarse a sí mismo por los errores del pasado?

8. ¿Por qué es importante que perdonemos a los demás?

Lección 3

Ser un Hombre que el Diablo Conoce

James Poitras

Objetivo de la Lección

Animar al estudiante a ser un guerrero espiritual

Versículos Clave

“Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos” (Hechos 19:14-16).

LO QUE HE APRENDIDO

La escena de los versículos clave habría sido un espectáculo interesante. Los falsificadores de nombres fueron insultados por un espíritu maligno, saltaron sobre ellos y los golpearon, y escaparon corriendo por la calle, desnudos y heridos.

En su libro *Intercessory Prayer* (Oración de Intercesión), Dutch Sheets relató una historia sobre un fisiculturista que visitó África. El jefe de la aldea le preguntó qué hacía con todos sus músculos. Él le dio al jefe una exhibición de su fuerza flexionando sus bíceps, tríceps, y sus abultadas pantorrillas y muslos. Después de admirar a este hombre musculoso durante unos momentos, el jefe le preguntó: “¿Para qué más los usas?”

“Eso es todo”, respondió el musculoso.

“¿Solo usas esos enormes músculos para eso?”, preguntó el jefe, visiblemente desconcertado.

“Sí”, respondió el hombre flexionando sus abultados músculos.

“Qué desperdicio”, murmuró el jefe con disgusto. “Qué desperdicio”.

Hemos sido bien equipados para tratar con el diablo y nunca deberíamos ser como el fisiculturista mencionado en esta Lección.

I. SE NECESITAN FISICULTURISTAS ESPIRITUALES

“Ejercítate para la piedad. Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha. . .” (I Timoteo 4:7-8).

Debemos desarrollar bíceps, tríceps y músculos espirituales al completar nuestros ejercicios espirituales. Una vez que hayamos desarrollado nuestros músculos en el Espíritu, no podemos quedarnos flexionando nuestros músculos en la competencia y nunca atacar al adversario de nuestras almas.

Ejercicios Espirituales

1. Nacer de nuevo (Hechos 2:38)
2. Lucha (Efesios 6:12)
3. Ponte toda la armadura de Dios (Efesios 6:11-17)
4. Orar (Efesios 6:18)
5. Ayuno (Mateo 6:16; 17:21; Marcos 9:29)
6. La Fe (I Tesalonicenses 5:8; Hebreos 11:1)
7. Desafiar a Satanás usando el nombre de Jesús (Hechos 4:12; 16:1-18)
8. Estudiar la Palabra de Dios y utilizarla (Efesios 6:17; Salmo 119:11, 16)
9. Orar en el Espíritu (Hechos 6:4)
10. Expulsar a los demonios (Mateo 10:1; Marcos 16:17; Hechos 5:16; 16:18; 19:12)
11. Invocar la sangre de Jesús (Efesios 1:7; 2:13)
12. Ora para que los dones del Espíritu se manifiesten en tu vida. Recuerda que son las herramientas de poder de la iglesia. (Hechos 4:29-33; 10:38; I Corintios 12:7-11)
13. Utiliza las armas espirituales (II Corintios 10:4-5)
14. Resistan al diablo, pero sométanse a Dios (Santiago 4:7)
15. Vive tu vida comprometida con la verdad y la justicia (Romanos 12:1-2)

“Bendito sea Jehová, mi roca, Quien adiestra mis manos para la batalla, Y mis dedos para la guerra” (Salmo 144:1).

- A través de estos ejercicios y disciplinas espirituales, nos aseguraremos de que nuestros nombres estén escritos en el cielo y sean reconocidos por el diablo.
- Seremos un hombre que tanto Dios como el diablo conocen.

II. TENEMOS UN ENEMIGO

El nombre “Satanás” se usa cincuenta y dos veces en la Biblia y significa “adversario”. Satanás es nuestro enemigo. Tenemos tres enemigos que debemos vencer y conquistar.

- La Carne
- El Diablo (dios de este mundo)
- El Mundo

No Ignoramos Sus Designios

“pues no ignoramos sus maquinaciones” (II Corintios 2:11).

A Woman's Guide to Spiritual Warfare (La Guía de la Mujer para la Guerra Espiritual) destaca la experiencia personal de la coautora Ruthanne Garlock. Ella había visitado una antigua ciudad en Antigua, Guatemala. Esta área había sido inhibida años antes por los indios mayas. Estos indios habían luchado con arcos y flechas y eran considerados muy fieros.

Los soldados españoles tenían ventaja porque llevaban armadura, tenían caballos y utilizaban armas. Los caballos eran desconocidos para los mayas, y cuando vieron a los veloces animales con los soldados acorazados, pensaron que se trataba de una sola criatura. Apuntaron sus arcos y flechas al caballo, sin saber que su verdadero enemigo estaba en el caballo. Pudieron matar a muchos caballos con sus flechas, pero los soldados simplemente saltaron y dispararon a los indios con sus armas. Cientos de mayas fueron asesinados. No se dieron cuenta de que el verdadero enemigo estaba montado en el lomo del caballo.

Hoy en día, los cristianos hacen el mismo tipo de cosas. Nos disparamos unos a otros en vez de luchar contra el diablo. El diablo es astuto (Génesis 3:1), un engañador (Génesis 3:13), un mentiroso y padre de la mentira (Juan 8:44), el acusador de los hermanos (Apocalipsis 12:10), y el tentador (Mateo 4:3; I Tesalonicenses 3:5). El enemigo en la batalla no querrá que entiendas mucho sobre él y su ubicación. Él usará el engaño, las mentiras y los trucos para entender falsamente su posición y sus planes de batalla. No ignoramos las tácticas, técnicas y debilidades del diablo. Le gustaría engañarnos, tentarnos hasta que caigamos, y luego acusarnos.

Considere:

1. ¿Qué es lo contrario de “arriba?”
2. ¿Qué es lo contrario a la “luz”?
3. ¿Qué es lo contrario de “bueno”?

4. ¿Qué es lo contrario de “Dios”?

En la pregunta número cuatro, ¿respondió “el diablo o Satanás”? Satanás no es el opuesto de Dios. Dios es distinto y no tiene opuesto. Satanás es el opuesto de los ángeles como Miguel y Gabriel. Él perdió su trabajo porque quiso exaltarse para ser como Dios. Quería entrar en la oficina de Dios, sentarse en su escritorio y controlar a todos. (Véase Isaías 14:14.)

Tengo otra pregunta: “¿Dónde está el diablo en este momento?” ¿Respondió: “en el infierno?” El diablo no está en el infierno. Muchos creen que Satanás baja al fuego, se quema allí por un tiempo, y vuelve a subir para comprobar las cosas en la tierra. No está en el infierno ahora, pero va a ir allí. El infierno fue creado para el diablo y sus ángeles. Satanás es el “dios de este siglo” (II Corintios 4:4), “al príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2:2). Anda como un león rugiente, buscando a quién devorar (I Pedro 5:8).

III. ESTAMOS EN UNA BATALLA

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

Sin embargo, muchos de nosotros detenemos la Escritura en, “¡no tenemos lucha!”

“Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa” (Mateo 12:29).

Aprendemos en Marcos 3:27 y Mateo 12:29 que el conflicto espiritual contra Satanás implica tres aspectos:

1. Declarar la guerra a Satanás.
2. Entrar en la casa de Satanás (en cualquier lugar donde tenga una fortaleza).
3. Llevando sus posesiones y liberando a los cautivos.

IV. GANAREMOS LA BATALLA

“Y cuando los hubieron llevado a Josué, llamó Josué a todos los varones de Israel, y dijo a los principales de la gente de guerra que habían venido con él: Acercaos, y poned vuestros pies sobre los cuellos de estos reyes. Y ellos se acercaron y pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos. Y Josué les dijo:

No temáis, ni os atemoriceís; sed fuertes y valientes, porque así hará Jehová a todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis” (Josué 10:24-25).

Los ejércitos habían sido derrotados, y sus cinco reyes se habían escondido en una cueva. Fueron capturados y llevados a Josué. (“Josué” es el equivalente hebreo al nombre de “Jesús” en el Nuevo Testamento). Josué es un tipo de Jesús en el Antiguo Testamento, cuyo trabajo era llevar “muchos hijos a la gloria” (Hebreos 2:10). La tradición dictaba que los capturados se acostaran en el suelo y que el vencedor pusiera su pie sobre los cuellos para simbolizar la victoria. En este caso, Josué pidió a sus capitanes que pusieran sus pies sobre el cuello de los reyes cananeos. Estaba transfiriendo la autoridad a sus capitanes, como lo hizo Jesús con nosotros.

“Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies” (Romanos 16:20).

“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3:15).

“Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Colosenses 2:15).

“He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos” (Lucas 10:19-20).

Es hora de declarar la guerra. Un hombre dijo: “Sr. Diablo, tengo algunos pensamientos para que usted piense. El Señor va delante de mí, la sangre de Jesús está sobre mí, los brazos eternos de Dios están debajo de mí, y su bondad y misericordia están detrás de mí, siguiéndome todos los días de mi vida”.

“Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (I Juan 4:4).

No le des ni un centímetro al diablo.

Es triste cuando permitimos que el diablo sea quien nos ponga el pie en el cuello. “Ni deis lugar al diablo” (Efesios 4:27). ¡No permitas que tenga un punto de apoyo en tu vida!

V. NUESTRO OBJETIVO FINAL

“Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios” (Hechos 26:18).

Para tener el poder del Espíritu, primero debes estar lleno de espíritu. (Véase Hechos 1:8).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. ¿Cuál fue el problema que encontró el jefe del pueblo con el hombre musculoso?

2. ¿Qué ejercicio es mejor que el ejercicio corporal?

3. Nombra siete ejercicios espirituales:

A. _____
B. _____
C. _____
D. _____
E. _____
F. _____
G. _____

4. ¿Qué significa el nombre "Satanás"?

5. ¿Cuáles son los tres enemigos que debemos vencer?

A. _____
B. _____
C. _____

6. ¿Dónde se detienen muchas personas cuando citan Efesios 6:12?

7. ¿Qué tiene de significativo el nombre “Josué” en comparación con “Jesús”?

8. ¿Qué significado tiene la historia de Josué 10:24-25 en relación con la guerra espiritual con el diablo?

9. En la historia de los indios mayas, ¿por qué cayeron tantos indios en la batalla?

10. ¿Cuáles son algunas características del diablo (que le gustaría ocultarnos)?

11. ¿Quién es lo contrario de “Dios”?

12. ¿Dónde está el diablo ahora?

Lección 4

El Poder de la Oración

Thetus Tenney

Objetivo de la Lección

Mostrar al estudiante el poder de la oración

Versículo Clave

“Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia” (Mateo 10:1).

LO QUE HE APRENDIDO

Está más allá de la mente natural creer que un pequeño grupo de creyentes de rodillas tenga el poder de: determinar el destino, gobernar reinos, trazar el curso de los acontecimientos, perder, atar y dar vida, para traer el avivamiento. Sin embargo, está verificado en la Palabra de Dios.

- Más de una vez, las oraciones de Moisés salvaron a su nación de la destrucción (Deuteronomio 9, 11, 16, 21).
- Elías estranguló la economía de una nación y luego, con una oración, rompió la sequía como testimonio del poder de Dios.
- Oseas oró un cerco de espinas alrededor de su esposa descarriada hasta que fuera redimida (Oseas 2:6).
- La oración de un profeta cegó y sometió a un ejército destructor que se puso a sus órdenes (II Reyes 6).
- Las mujeres que oraron iniciaron el avivamiento en el continente europeo (Hechos 16:13-15).
- Cornelio oró y atrajo un ángel y un avivamiento en un lugar improbable con gente improbable (Hechos 10).
- Una reunión de oración en el hogar envió un ángel para abrir las puertas de la prisión (Hechos 12:5-7).
- La oración y la alabanza de Pablo y Silas provocaron un terremoto que abrió un avivamiento (Hechos 16:25-34).

- Pedro oró, Dorcas resucitó de entre los muertos, toda la ciudad se enteró y muchos creyeron (Hechos 9:40-42).
- Pablo oró, y el padre del gobernador fue sanado, y se convirtió en un testigo del poder de Dios (Hechos 28:7.8).

Considere que los grupos pequeños que oraron afectaron significativamente a las naciones, a los paganos, a los enemigos, a los continentes, a la economía, a la gente extraña, a la familia, a los prisioneros, a los ángeles, a los enfermos y a los muertos. Qué gran pensamiento y la mayor parte se hizo en el lugar de la vida cotidiana—en los hogares, en la calle, o en público. El poder de la oración agresiva es fácilmente accesible para todos nosotros.

Los guerreros de la oración de la iglesia primitiva no solo hacían oraciones fuertes reforzadas por la fe, sino que no temían ejercer la autoridad que Jesús les había dado. Acompañaban sus oraciones audaces con palabras audaces. Percibían a través del Espíritu Santo.

En Hechos 4:29-31, hablaron decididamente contra las fuerzas obstaculizadoras y oraron con audacia acompañada de lo milagroso. Ninguna señal de timidez manchó sus oraciones. No consideraron ni su capacidad ni su valía. Sus peticiones no se hacían desde una postura mendicante. Su confianza inquebrantable estaba en Dios, y Él sacudió el lugar para vindicar su fe primitiva.

- Pedro no solamente hizo oraciones milagrosas (Hechos 5:1-11; 8:20-24), sino que también pronunció juicios y reprendió con el poder y la percepción del Espíritu Santo.
- Pedro y Juan, sin humildad fingida, podían decir: “Míranos”, y luego, con una fe inquebrantable, podían decir: “Levántate y anda” (Hechos 3:6).
- Pedro visitó al paralítico Eneas y le dirigió fuertes palabras de mando en lugar de simples palabras de ánimo: “Eneas, Jesucristo te sana; levántate”, (Hechos 9:34).
- Pablo, en una calle del centro, ordenó: “Levántate derecho sobre tus pies” (Hechos 14:10).

Esta misma autoridad y poder se nos ha dado a nosotros. Lee Mateo 10:1, 7-8; Marcos 16:17-18, 20, y Hechos 1:8. La cobardía, la debilidad y la autoconciencia no tienen lugar en la vida espiritual de un creyente. Elevemos nuestras miras, ampliemos nuestras fronteras, y seamos lo suficientemente audaces para orar y hablar palabras apropiadas al poder de nuestro Dios. En su divina sabiduría, Él ha decretado respondernos en proporción a lo que le pedimos. “Todo lo que pidáis. . . .”

La revolución de las telecomunicaciones ha cambiado nuestro mundo. Sin embargo, casi todos los días los avances nos sorprenden en cuanto a la medida en que el hombre ha aprendido a comunicarse. ¿Podemos imaginar los avances posibles en la comunicación con Dios a través de la oración? El poder de la oración agresiva, enraizada en la fe por la Palabra, y ejecutada con la audacia de la autoridad por el nombre, puede cambiar nuestro mundo.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. ¿A quién le resulta fácil acceder al poder de la oración agresiva?

2. ¿Qué acompañaba a las audaces oraciones de los guerreros de la oración de la iglesia primitiva?

3. Complete esta afirmación: "En Hechos 4:29-31, los guerreros de oración de la iglesia primitiva _____ las fuerzas obstaculizadoras y _____ el denuedo acompañado de lo milagroso."

4. Dé dos ejemplos en los que los apóstoles hablaron con autoridad y poder sobre espíritus malignos, dolencias o enfermedades.

- A. _____
B. _____

5. Según la Lección, ¿qué tres rasgos no tienen cabida en la vida espiritual de un creyente?

- A. _____
B. _____
C. _____

6. ¿Qué tipo de oración puede cambiar nuestro mundo?

Lección 5

Oraciones que Cambian al Mundo

Vickie Richardson

Objetivo de la Lección

Definir y enseñar al estudiante la importancia de la oración evangelizadora

Versículo Clave

“Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, más los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:37-38).

LO QUE HE APRENDIDO

La oración evangelizadora es una oración organizada que se centra en las almas perdidas. Debemos levantar la vista por encima de nuestras necesidades y mirar desinteresadamente las necesidades de un mundo no alcanzado. Si no oramos por ellos, ¿quién lo hará?

“Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, más los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:37-38).

Veremos una mayor cosecha de almas cuando combinemos el evangelismo y la oración. La oración mueve a Dios. Es la clave para evangelizar comunidades, ciudades y naciones. Comience cada esfuerzo de evangelización con la oración. Interceda primero, y luego siga con otros métodos de evangelización personal o masiva. La iglesia debe tomar en serio el tomar nuestras ciudades y naciones para Dios. No peleamos batallas en el reino natural. Operamos en una dimensión superior – la guerra espiritual.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

Nuestro enemigo, Satanás, fue derrotado hace más de dos mil años. Nosotros lo derrotamos continuamente al usar la autoridad que se nos ha dado en el nombre de Jesucristo. Jesús tiene dominio sobre todos los principados, potestades y gobernantes de

las tinieblas. A través del poder de la oración, tenemos la victoria en esta batalla espiritual.

Al orar por los obreros y las almas, triunfamos en esta guerra. A través de la oración, derribamos las fortalezas de Satanás que atan las vidas de las personas. Hablamos a los corazones de la gente. La intercesión pone en movimiento la mano de Dios a favor de aquellos de los que somos testigos. Nuestras oraciones atan al enemigo para que no opere en sus mentes y emociones. Dios comienza a trabajar en la situación.

El evangelismo por medio de la oración es la forma principal en que vemos a nuestras ciudades ganar para Cristo. Las almas dependen de las oraciones de los intercesores (aunque no sean ellos los que salgan a tocar puertas y testificar en las calles). Sus oraciones se sienten y los resultados se ven. La intercesión es la fuerza que impulsa la evangelización efectiva.

Jesús es el Señor de la cosecha. Pídale que vaya delante de nosotros y prepare el camino para una evangelización exitosa. Es hermoso ver a Dios, cambiar corazones y transformar vidas. Ora para que Él envíe obreros a la mies. Ponte a disposición para alcanzar a los perdidos.

“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35).

Mostramos mejor el amor de Dios cuando compartimos su amor con los demás. Su amor nos obligará a tener un corazón para las almas. Nos moverá a rezar por aquellos que no conocemos. Dios responde a la oración. ¿Podemos aceptar el reto de entrar en otra dimensión de la oración y permitir a Dios que nos dé el latido de su corazón por los perdidos? Él está buscando recipientes dispuestos. Quiere derramar su amor y compasión a través de nosotros.

“Exhorto, ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres” (I Timoteo 2:1).

En *Prayer Evangelism* (Evangelismo de Oración), Ed Silvano nos recuerda: “El apóstol indica que, si oramos por todos, incluidos los que tienen autoridad, veremos una mejora espectacular en el clima espiritual que nos rodea”. Podemos llegar a nuestras ciudades y a las naciones no alcanzadas con el evangelio, tal como lo hizo la iglesia primitiva. Cuando consideramos nuestras oraciones como un tipo de evangelismo, nuestras oraciones podrán llegar a donde nosotros no podemos.

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que

guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén" (Mateo 28:19-20).

El Señor de la mies nos manda predicar el evangelio a todos. Qué gran oportunidad –y qué gran tarea. ¿Por dónde empezamos? Lo primero es lo importante –empezar con la oración. Dios tiene poder en todas partes, en el cielo y en la tierra. Podemos pedirle cualquier cosa (Juan 14:14).

"Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra" (Salmo 2:8).

Silvoso continúa:

"Este es el corazón del evangelismo de oración y, cuando se aplica correctamente, es capaz de hacer mucho más que llevar a unos pocos vecinos al Señor. El evangelismo de oración puede cambiar el clima espiritual de ciudades y regiones enteras".

Oh, ¡que así sea, Señor! Amigo, ¡nunca subestimes el poder de la oración! Cuando oramos por los demás, de acuerdo con la voluntad de Dios, los milagros suceden. ¡Nuestras oraciones cambien el mundo!

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Qué es el evangelismo de oración? _____

2. Veremos una mayor cosecha de almas cuando combinamos _____
y _____.
3. Satanás fue derrotado hace más de dos mil años. ¿Cómo lo derrotamos continuamente? _____

4. Completa esta afirmación: Juan 13:35 dice: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, _____

5. ¿Por dónde empezamos a cumplir el mandato de Dios de “enseñar a todas las naciones”?

6. ¿A qué nos obligará el amor de Dios?

7. Según Ed Silvano, ¿cuál será el resultado cuando recemos por todos, incluidos los que tienen autoridad?

Lección 6

La Oración: La Fuerza detrás del Evangelismo

James Poitras

Objetivo de la Lección

Hacer que el estudiante conozca el poder de la oración para el evangelismo

Versículo Clave

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. . . . orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio” (Efesios 6:12, 18-19).

LO QUE HE APRENDIDO

La oración es un factor de impulso en la evangelización. Andrew Bonar dijo en 1853 (lo que sigue siendo válido) que la oración es el poder de la iglesia contra el mundo. El evangelismo por medio de la oración comienza cuando hablamos con Dios sobre los demás antes de hablar con los demás sobre Dios. La oración podría ser tu medio más poderoso para llegar al corazón de alguien que no conoce a Jesús. ¿Cuántas veces ha escuchado a alguien testificar que vino al Señor gracias a una madre, hermano, esposa o amigo que oró?

En el libro *Called to Greatness* (Llamado a la Grandeza), Ron Hutchcraft explica que frecuentemente confiamos en la persuasión, los programas, las promociones y la personalidad para ganar a nuestros amigos para Jesús. Deberíamos confiar en la oración, la atracción del Espíritu Santo y la Palabra de Dios.

Hudson Taylor, un misionero pionero en China, insistió: “Qué importante es aprender a mover al hombre, a través de Dios, solo con la oración”. Su hijo, Howard, comentó una vez sobre su padre: “Durante cuarenta años nunca salió el sol en China que Dios no lo encontrara de rodillas”.

I. LA ORACIÓN EN LA IGLESIA PRIMITIVA

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2:42).

En esta descripción de la iglesia primitiva, se pueden identificar cuatro pilares: la doctrina, la oración, la comunión y el dar. La oración es una necesidad para llegar a los demás.

II. LA ORACIÓN EN LA IGLESIA DE HOY

En un capítulo titulado “The Miracle of a Praying People,” (El milagro de un pueblo que ora), Colin Whittaker relata lo siguiente sobre la oración en Corea:

“En Occidente, creemos en la oración; en Corea, ¡ellos creen en la oración! Allí, el nivel de oración es inspirador. Todos rezan, siempre lo hacen, e interceden de todas las maneras posibles. Rezan solos y de dos en dos; rezan en pequeños grupos y en sus casas; rezan en sus iglesias y en sus montañas; rezan en su propio idioma y "rezan en el Espíritu" en otras lenguas; rezan en silencio y en voz alta (a veces muy alta); rezan con lágrimas y con risas sagradas; cantan sus oraciones, y a veces gimen sus oraciones mientras interceden y se ponen bajo las cargas que el Espíritu Santo les impone; oran por la mañana y por la tarde; oran a mediodía y a medianoche; oran con ayuno, y oran durante las comidas; oran por sus amigos y por sus enemigos; oran por su prójimo y por su nación; oran por la iglesia y por el mundo; oran por todos y por todo” (citado en *Firestorm of the Lord* (Tormenta de fuego del Señor) por Stuart Piggin).

Vickie Richardson, antigua coordinadora regional de oración de la Red Africana de Oración, citaba a menudo el lema de la iglesia asiática: “Mucha oración, mucho poder; poca oración, poco poder; ninguna oración, ningún poder”.

III. LA GUERRA ESPIRITUAL

La iglesia puede invadir el territorio del diablo mediante la oración de intercesión. En la iglesia primitiva, cada congregación era un ejército que se enfrentaba al diablo y al mundo. Luchaban por su barrio y ganaban.

A. ¿Contra qué luchamos?

El libro de Efesios se considera el libro de texto sobre la guerra espiritual. Esto se debe a que revela que no luchamos contra las personas, sino contra las fuerzas del mal.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

B. ¿Cómo luchamos?

“orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio” (Efesios 6:18-19).

C. ¿Contra quién luchamos?

El diablo es nuestro enemigo. Hay que resistirse a él (Santiago 4:7) y no darle nunca un punto de apoyo en nuestras vidas (Efesios 4:27). El diablo atrapa al incrédulo. No puede resistirlo ni liberarse de las garras de Satanás. Conocemos sus estrategias para mantener a la gente bajo control (II Corintios 2:11). Él debe ser atado para que el evangelio pueda ser compartido efectivamente.

“Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa” (Mateo 12:29).

D. ¿Qué armas están disponibles?

Nuestras armas en la guerra espiritual son poderosas e incluyen la oración, el ayuno, la unidad del cuerpo de Cristo y el poder de la Palabra viva de Dios. “Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (II Corintios 10:4).

Samuel Chadwick dijo: “La única preocupación del diablo es evitar que los cristianos oren. No teme nada de los estudios sin oración, del trabajo sin oración y de la religión sin oración. Se ríe de nuestro trabajo, se burla de nuestra sabiduría, pero tiembla cuando oramos”.

IV. MÉTODOS DE EVANGELIZACIÓN

A. Devociones Personales

Mantenga una lista de oración de familiares y amigos que no son salvos y que usted quiere que se acerquen a Dios. Mantenga una lista de peticiones de oración que ellos hayan compartido con usted. Observe a Dios actuar en su favor, y regocíjese por cada avance.

“Dediquen siempre tiempo a la oración, y den gracias a Dios. Oren también por nosotros, y pídanle a Dios que podamos anunciar libremente el mensaje y explicar el plan secreto de Cristo. Precisamente por anunciarlo estoy ahora preso. Pídanle a Dios que yo pueda explicar ese mensaje con toda claridad. Usen su inteligencia para tratar como se debe a los que no confían en Cristo. Aprovechen bien cada oportunidad que tengan” (Colosenses 4:2-5, TLA) [Traducción en lenguaje actual]

- Ora para que el Señor te dé una puerta abierta.
- Ora para que Dios abra sus corazones (Hechos 16:14).
- Ora para que Dios te unja al abrir tu boca.

La necesidad más crítica que tiene una persona es su salvación. También tiene “necesidades sentidas” –lo que siente que es su necesidad más importante. Usualmente, los dos no son lo mismo en la mente del incrédulo. El diablo ha cegado sus ojos para que no vean su necesidad número uno (II Corintios 4:4). Cuando usted ora por la necesidad sentida de una persona, usted toca su corazón profundamente.

B. Cultos de Oración

Dios dio a luz a la iglesia del Nuevo Testamento en un culto de oración. Tres mil personas respondieron positivamente a la predicación de Pedro. En pocas semanas, Jerusalén se llenó de la doctrina (Hechos 5:28). ¿Qué sucedió? La oración y el evangelismo iban de la mano.

Es necesario establecer cultos de oración para llevar las cargas al Señor colectivamente. Dios quiere que la iglesia local sea llamada “casa de oración”. Jesús dijo, “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones” (Marcos 11:17).

Jesús promete que asistirá a nuestras reuniones de oración. “Les aseguro que, si dos de ustedes se ponen de acuerdo, aquí en la tierra, para pedirle algo a Dios que está en el cielo, él se lo dará. Porque allí donde dos o tres de ustedes se reúnan en mi nombre, allí estaré yo” (Mateo 18:19-20, TLA) [Traducción en lenguaje actual].

Fue después de una reunión de oración que sacudió a la asamblea que los discípulos pudieron testificar con valentía. “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios” (Hechos 4:31).

“Se puede saber cuán popular es una iglesia por quién viene el domingo por la mañana. Se puede saber cuán popular es el pastor o el evangelista por quién viene el domingo por la noche. Pero puedes saber cuán popular es Jesús, por quién viene al culto de oración” *Fresh Wind, Fresh Fire* (Viento Fresco, Fuego Fresco) por Jim Cymbala).

Jim Cymbala describe los cultos de oración como el motor que impulsaba a la iglesia apostólica. ¿Debería ser diferente hoy en día? Estableció una reunión de oración semanal y su iglesia comenzó a pensar en sí misma como una sala de emergencias espirituales en la que se podía rescatar a las personas con traumas espirituales.

La oración y la evangelización deben seguir siendo prioridades para la iglesia si queremos alcanzar el mundo. Si no es así, la iglesia se queda coja. Samuel Chadwick dijo en *The Way to Pentecost* (El Camino a Pentecostés), “La confusión y la impotencia son los resultados inevitables cuando la sabiduría y los recursos del mundo son sustituidos por la presencia y el poder del Espíritu”.

El siguiente es un testimonio de una reunión de oración que mostrará el poder de la oración. Este es de la historia—1858—cuando cuatrocientos ochenta pueblos reportaron quince mil conversiones en sus iglesias. Esto fue debido a un despertar de oración:

El líder de la oración se puso de pie y leyó una petición de oración: “Una esposa orante pide oración por su esposo inconverso para que venga a conocer al Señor. De repente, un hombre gordo se levantó y dijo: “Yo soy ese hombre. Tengo una esposa que ora, y sé que esta petición debe ser para mí. Quiero que ores por mí”.

Tan pronto como se sentó, otro hombre saltó y dijo: “Yo soy ese hombre. Tengo una esposa que ora. Ella ora por mí, y ahora te ha pedido que ores por mí. Estoy seguro de que soy ese hombre. Necesito orar”. Varios otros maridos condenados pidieron oración, convencidos de que fueron sus esposas las que entregaron la petición de oración. (Adaptado de *Evangelism for a Changing World* (Evangelismo para un Mundo, en Cambio) por Timothy K. Beougher y Alvin L. Reid).

La gente tiene problemas, no soluciones. La oración les ayuda a darse cuenta de que hay Alguien más grande y poderoso que ellos. La respuesta a la oración por las necesidades sentidas muestra que Dios puede atender tanto las necesidades físicas como las espirituales.

C. Orar en Todos Lugares

“Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar” (I Timoteo 2: 8). La Palabra de Dios tiene muchos ejemplos de oración pública. Lidia y su grupo de damas tenían una reunión de oración a la orilla del río cuando Pablo se encontró con ellas (Hechos 16:13). Pablo y Silas oraron en la cárcel; otros los escucharon y fueron consolados (Hechos 16:25). Pedro oró en el tejado de una casa (Hechos 10:9). Pablo tomó comida y dio gracias a Dios, y todos los 276 a bordo del barco comieron (Hechos 27:37). Pedro y Juan oraron por un discapacitado de camino a una reunión de oración (Hechos 3:1-4).

Sé sensible a las citas divinas que se cruzan a diario en tu camino. Si alguien menciona un problema personal y pide oración, aproveche la oportunidad. Dé una Escritura que edifique la fe y ore por ellos en ese mismo momento. Si rechazan la oración en ese momento, díles que rezarás por sus necesidades en tus devociones privadas. Un acto de bondad expresado a través de la oración ofrecida planta semillas en un corazón hambriento. Es posible que la persona por la que oras nunca haya oído mencionar su nombre en la oración. Su oración se comunicará con el Señor y con su amigo no salvo. Transmite amor, cuidado, relación y confianza.

En *Called to Greatness* (Llamado a la Grandeza), Ron Hutchcraft afirmó: “Las personas perdidas en tiempos de dolor están mucho más dispuestas a ser oradas que nosotros a orar por ellas”.

D. Células de Oración

Otra forma de orar en todas partes es que su iglesia organice células de oración. Además, se organizan regularmente reuniones de oración en grupos pequeños en los hogares. Estos se convierten en centros de oración del vecindario. Sus vecinos acabarán identificando su lugar de oración y le llevarán sus necesidades. Las puertas se abrirán para que los guíes a recibir a Jesús en sus vidas.

E. Red Mundial de Oración

Juntos, nuestras oraciones son una fuerza poderosa. La red recuerda las necesidades de las personas y los países. La Red Mundial de Oración es una estrategia que utilizamos para orar por los líderes, los misioneros y las personas para que Dios trabaje en su área de necesidad. Las peticiones de oración se pueden compartir a través del correo electrónico, Internet, cartas, llamadas telefónicas o de boca a boca.

La red de oración es fundamental para romper el barbecho y preparar el terreno para la semilla de la Palabra de Dios. Muchas personas y sitios nunca han sido alcanzados con el evangelio transformador de vidas.

William Carey es considerado el padre de las misiones modernas. De joven, trabajó en una zapatería. Guardó trozos de cuero de zapato desechados e hizo un globo terráqueo improvisado. Dibujó con tinta los contornos de los continentes y los distintos países en su tosco globo terráqueo de cuero. Se dice que las lágrimas de intercesión de Carey por el mundo despintaron los contornos de las naciones en su globo terráqueo hecho a mano. Como resultado, se convirtió en misionero en la India y cambió el curso de la historia de la misión en todo el mundo.

F. Caminatas de Oración

Una caminata de oración es orar “en el lugar con intuición”. Los cristianos salen a la calle y oran en silencio en respuesta a las observaciones y los objetivos investigados. Se ofrece intercesión por el área sitiada. Se ha demostrado que las caminatas de oración aumentan el nivel de receptividad de las personas que necesitan recibir el evangelio.

G. Estaciones de Oración

Juventud con una Misión ha descubierto que una forma efectiva de llegar a la gente es pararla en la calle y preguntarle si hay algo por lo que necesite oración. Se puede colocar una pequeña mesa con un cartel que diga “Estación de Oración”. Muchos están dispuestos a que alguien ore por sus necesidades. ¿Por qué no probar este sencillo método que llega profundamente al corazón de la gente?

H. Ferias de Oración

Ed Silvoso explica el concepto de “Feria de Oración” en su libro *Prayer Evangelism (Oración Evangelista)*. Los miércoles, los pastores y los santos se reúnen y hacen una caminata de oración en el área seleccionada de la ciudad. Bendicen en silencio cada hogar y deslizan una invitación por debajo de la puerta pidiendo a la gente que asista a una feria de oración el sábado. El jueves y el viernes son días de oración y ayuno para la iglesia. El sábado por la mañana se vuelve a recorrer la zona seleccionada. A cada persona que se encuentra se le pregunta: “¿Sabes que hoy es el día favorable del Señor”?

La mayoría de la gente no lo entiende. Se les dice que *favorable* significa que Dios quiere hacerles un favor especial. Cuando se les pregunta si necesitan un favor, la mayoría de la gente responde positivamente. Se les muestra un anuncio en el periódico o un volante que anuncia la feria de oración. Se les da un cupón para la entrada gratuita a la feria de oración y oraciones ilimitadas.

Una vez que la gente llega a la feria de oración, pasa primero por un puesto de información. Se recogen los datos de contacto de cada persona para realizar un seguimiento eficaz. A partir de ahí, se les dirige a la caseta que se ocupa de su problema

concreto y a las que pueden ofrecer asesoramiento. Los puestos pueden incluir problemas familiares, sanidad, crisis financiera, la voluntad de Dios para el futuro, liberación, necesidad de una relación correcta con Dios y otras necesidades. Se puede proporcionar un pequeño mapa que indique dónde debe ir la persona.

Una vez que llegan a la caseta adecuada, un intercesor o pastor comparte un par de versículos de las Escrituras para alentar la fe, y el equipo de oración comienza a orar por la necesidad. La persona es libre de ir a más de una cabina. Esto puede ser una herramienta de evangelización, ya que muchos se acercan al Señor en la feria de oración.

I. Palabra Final sobre el Evangelismo de Oración

“Por último, hermanos, les pedimos que oren por nosotros, para que hagamos llegar a todas partes el mensaje del Señor Jesús, y para que la gente lo reciba con aprecio, así como lo hicieron ustedes” (II Tesalonicenses 3:1, TLA).

La oración construye un paso elevado hacia la evangelización y la cosecha. ¿Por qué no empezar a construirlo hoy?

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. ¿Qué dijo Andrew Bonar que era el poder de la iglesia contra el mundo?

2. ¿Qué cuatro cosas dijo Ron Hutchcraft que son en las que más confiamos para ganar amigos para Jesús?

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

3. ¿Qué cuatro pilares de la iglesia primitiva se pueden identificar en Hechos 2:42?

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

4. ¿Cuál es el lema de la iglesia asiática?

5. ¿Qué libro del Nuevo Testamento se considera el libro de texto sobre la guerra espiritual?

6. ¿Cuáles son nuestras armas en la guerra espiritual?

7. Según Samuel Chadwick, ¿cuáles son los resultados inevitables cuando la sabiduría y los recursos del mundo se sustituyen por la presencia y el poder del Espíritu?

8. Da dos ejemplos de oración pública en la palabra de Dios.

A. _____

B. _____

9. ¿Qué son las células de oración?

10. ¿Quién es considerado el padre de las misiones modernas?

11. ¿Qué era lo primero en la lista de peticiones de Pablo a la iglesia de Tesalónica (II Tesalonicenses 3:1)?

Lección 7

La Oración del Reino

Lisa Marshall

Objetivo de la Lección

Instruir al estudiante sobre cómo tener una mentalidad del reino en la oración

Versículo Clave

“Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

LO QUE HE APRENDIDO

“Dios, por favor, ayúdame. Necesito una bendición financiera. Por favor, ayúdame a conseguir un mejor trabajo con buenos beneficios. Te pido que intervengas en esta situación en mi barrio. Necesito ánimo y dirección. Además, necesito curación en mi cuerpo. Dios, bendice a mi familia. Ayúdame a ser un testigo”.

¿Te suena familiar? ¿Qué tal esta? “Dios, te pido que abras las puertas para que el evangelio se extienda por todo el mundo. Te pido un poderoso derramamiento de tu Espíritu sobre toda carne. Te pido que se abran las puertas en los países donde no hay obras establecidas. Te pido que envíes obreros a los campos que están maduros para la cosecha. Pido que haya un espíritu de dar en Tu pueblo para financiar el envío de misioneros. Que sean la victoria sobre el reino de Satanás. Rompe los yugos de esclavitud que tienen a la gente atada. Revélate de manera poderosa a los de otras religiones. Que tu luz venza los poderes de las tinieblas”

¿Con cuál de estas oraciones te identificas más? La Biblia dice en Mateo 6:33 que “Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”. Otra traducción dice: “Tu Padre celestial ya conoce todas tus necesidades, y te dará todo lo que necesites de día en día si vives para él y haces del Reino de Dios tu principal preocupación” [interpretada por el traductor de la *New Living Translation* (Nueva Traducción Viviente)].

¿Podría ser que lo hacemos al revés cuando oramos por nuestras necesidades primero? ¿Podría ser que oramos las súplicas equivocadas para obtener nuestras necesidades? ¿Qué pasaría si oráramos primero por el Reino? ¿No empezaríamos a alinearnos con el ejemplo bíblico?

Aunque no es necesariamente malo orar por nuestras necesidades, el problema surge cuando ponemos nuestras necesidades y deseos primero y dejamos el propósito de Dios para el final.

¿Has pensado alguna vez en lo que podría ocurrir si nuestras oraciones fueran contestadas en el instante en que las pedimos? Supongo que muchas personas serían sanadas y bendecidas, los problemas financieros desaparecerían, y a todos nos gustaría nuestro trabajo, etc. Pero, ¿qué impacto habría en el reino de Dios?

En mi opinión, Dios dice: “Si te ocupas de mis asuntos antes que de los tuyos, entonces bendeciré los tuyos”. Dios quiere ser el primero en todas las áreas de nuestra vida –incluyendo nuestras oraciones.

¿Cómo lo hacemos? Comenzamos pidiendo a Dios que nos muestre su voluntad (que se encuentra en su Palabra), y oramos por ella. En segundo lugar, oramos por la familia de Dios en todo el mundo en lugar de únicamente por nuestra familia y congregaciones locales. Tercero, oramos por la liberación, sanidad y salvación de las personas perdidas en todo el mundo. Cuarto, oramos para que el Espíritu de Dios traiga entendimiento a los que no son salvos. Finalmente, oramos por la unidad del cuerpo de Cristo en todo el mundo.

Nuestras oraciones tendrán el poder más increíble y el impacto más significativo si tenemos las prioridades correctas. Es hora de ampliar nuestra visión. Es hora de perder nuestra visión de túnel y ver el panorama general.

¿Muestran tus oraciones tu preocupación por el Reino? Si no es así, empieza hoy mismo a poner las cosas de Dios en primer lugar. Si lo haces, a partir de este día, te prometo que habrá una diferencia en tu vida. ¡El principio funciona! Cuando te ocupas de los asuntos de Dios primero. Dios va a cuidar de ti. Puedes contar con ello porque lo tienes por escrito.

ARTÍCULO DE LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN

Oraciones que Alcanzan al Mundo

Lisa Marshall, World Network of Prayer (Red Mundial de Oración)

Una gran parte de la vida de oración del creyente típico se gasta en una oración intensamente centrada en sí mismo. “Que Dios me bendiga a mí, a mi familia, a mi salud, a mi cuenta bancaria y a mi felicidad”. De hecho, Dios puede bendecirnos, y lo hace, en todas estas áreas y más. Sin embargo, cuando este es el enfoque exclusivo de nuestras oraciones, refleja que hemos perdido de vista algunos objetivos preciosos de la oración. El enfoque de la oración es interno y temporal en lugar de externo y eterno. Aunque Dios está indudablemente preocupado por las necesidades físicas, también quiere que busquemos su voluntad y dirección

para el avance de su reino y nuestra participación en sus propósitos más amplios. Usted puede lograr un equilibrio saludable entre las preocupaciones de oración eternas y temporales con un poco de planificación.

Necesitamos orar "Oraciones del Reino". Alguien ha dicho que si te ocupas de los asuntos de Dios, Dios se ocupará de tus asuntos. Jesús dijo, "Así que no os preocupéis por tener suficiente comida o bebida o ropa. ¿Por qué ser como los paganos, que se preocupan tanto por esas cosas? Vuestro Padre celestial ya conoce todas vuestras necesidades, y os dará todo lo que necesitéis cada día si vivís para él y hacéis del Reino de Dios vuestra principal preocupación" (Mateo 6:31-33, NLT), [interpretada por el traductor de la *New Living Translation* (Nueva Traducción Viviente)]

En *The Purpose-Driven Life* (La Vida Con Propósito), Rick Warren escribió lo siguiente:

Cambia el pensamiento local por el pensamiento global. Dios es un Dios global. Siempre se ha preocupado por el mundo entero. Dios amó tanto al mundo'. Desde el principio, ha querido que haya miembros de la familia de cada nación que creó.

La primera forma de empezar a pensar globalmente es empezar a rezar por países concretos. Los cristianos de clase mundial oran por el mundo. Consigue un globo terráqueo o un mapa y ora por las naciones por su nombre. La Biblia dice: "Si me pedís, os daré naciones; todos los pueblos de la tierra serán vuestros".

La oración es la herramienta esencial para nuestra misión. La gente puede rechazar nuestro amor o nuestro mensaje, pero está indefensa ante nuestras oraciones. Al igual que un misil intercontinental, puedes apuntar una oración al corazón de una persona tanto si estás a tres metros como a 10.000 millas (unos 16.093 km) de distancia.¹

Jesús enseñó a sus discípulos a orar para establecer el reino de Dios en la tierra antes de pedir el "pan de cada día" (orar por nuestras propias necesidades). Tener nuestras prioridades correctas significa poner "lo primero", colocando los propósitos y deseos de Dios por delante de los nuestros.

Puedes marcar una diferencia eterna en la vida de las personas de todo el mundo. Puedes traer el cambio a las naciones del mundo. ¿Cómo? Cambia el pensamiento local por el pensamiento global.

¹ Extractos de *The Purpose-Driven® Life* (La Vida con Propósito) por Rick Warren. Copyright © 2002, utilizado con permiso de Zondervan Publishers. Todos los derechos reservados.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. ¿Qué debería tener más prioridad en nuestro tiempo de oración que nuestras propias necesidades y deseos?

2. ¿Qué garantizará que nuestras oraciones tengan el mayor poder y el mayor impacto?

De "Oraciones que Alcanzan al Mundo"

3. Una gran parte de la vida de oración del creyente típico se dedica a la oración que es

4. El concepto de que Dios se ocupa de nuestras necesidades temporales y físicas si ponemos su reino en primer lugar, ¿en qué versículos de Mateo se basa?

5. Rick Warren escribió: "Cambia el pensamiento local _____".

6. ¿Cuál es la primera manera de empezar a pensar globalmente?

7. La gente puede rechazar nuestro amor o nuestro mensaje, pero ¿ante qué están indefensos? _____

Lección 8

Orar por los Demás, ¡Haciendo la Diferencia!

Vickie Richardson

Objetivo de la Lección

Definir la *intercesión* y animar a los que oran a convertirse en intercesores

Versículo Clave

“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7:25).

LO QUE HE APRENDIDO

“La intercesión es la lengua materna de toda la familia de Cristo.”

–Dora Greenwell

I. EL AMOR DE RODILLAS—LA ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Jesús mismo intercedió por nosotros. Él pagó el precio de nuestra salvación. Sin embargo, no solo nuestra salvación está relacionada con la intercesión, sino que todo lo que hacemos se ve afectado por ella. ¿Qué es la intercesión?

Intercesión viene de dos palabras latinas, *inter* y *cedere*: *inter* significa “entre”, “involucrado”, “intervención”; y *cedere* significa “ir”, “ceder”, “mover” o “pagar el precio de”. Así, *intercesión* significa “ir entre”, como interponerse entre alguien y su enemigo. La intercesión también describe a quien “se rinde”. La intercesión es “moverse en la dirección de la impedimento” con respecto a las necesidades y heridas de los demás. Por último, la intercesión es “pagar el precio de la intervención”.

Jesús es el mejor ejemplo de todas las definiciones anteriores. Él es el perfecto “intermediario”. Se entregó a sí mismo “en rescate por muchos” (Marcos 10:45). Y así como el regalo más increíble de Jesús a un mundo perdido es Él mismo, nuestro mayor regalo a un mundo perdido es nuestra intercesión. A través de nuestra intercesión, el mundo llegará a conocer a su Salvador.

¿Qué es un intercesor? Un intercesor es un hombre o una mujer — o un niño — que lucha por los demás. Esta es una actividad que nos identifica con Cristo. Ser un intercesor es ser como Jesús porque eso es lo que Jesús es. (Lea Hebreos 7:25; Romanos 8:34).

A. Es nuestro “privilegio” ser un intercesor.

Es un placer estar involucrado en esta tarea crítica. Al estar involucrados en la oración intercesora por otros, estamos asociándonos con Jesús en el ministerio de reconciliar a la humanidad con Él mismo.

B. Debemos entender nuestra “posición” como intercesores.

Entendemos que la “posición” no se refiere a nuestra posición física de sentarse, arrodillarse, orar o caminar. En Efesios 2:6, Pablo dijo a los creyentes que Dios “Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús”. Jesús nos eleva como intercesores.

C. Los intercesores tienen una promesa.

Estamos operando bajo la promesa de que nuestras oraciones serán contestadas. Nuestras oraciones hacen la diferencia. Los investigadores de misiones dicen que unos diecisiete mil grupos étnicos aún no han sido alcanzados con el evangelio. Los intercesores saben que, al responder a sus oraciones, se romperán las cadenas de la esclavitud. Estos grupos y personas llegarán a conocer a Aquel que los amó lo suficiente como para darlo todo por ellos.

D. Tenemos poder como intercesores.

“He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará” (Lucas 10:19). Vemos que poseemos un poder dinámico que a veces no ejercemos. Nuestro Señor está diciendo que aquellos que se mueven en la dirección de la participación y están dispuestos a pagar el precio de la intervención tendrán todo el poder necesario para enfrentarse a las fuerzas demoníacas. “... y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” [la iglesia] (Mateo 16:18).

II. LA COMPASIÓN EN ACCIÓN

Demostramos nuestro amor de muchas maneras. Sabemos que las palabras no son suficientes para demostrar que amamos a alguien. Además, demostramos nuestro amor a Dios en la forma en que vivimos, en la forma en que damos y en la forma en que amamos a los demás. “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35).

Cuando oramos por los demás, volvemos a demostrar nuestro amor por ellos. El amor hace que actuemos. La acción es la oración de intercesión.

- La oración de intercesión es *servir*. Nadie ora eficazmente por los demás sin tener el espíritu de siervo de Jesús.
- La intercesión es también *lucha*. Es participar en una batalla contra el diablo para que la voluntad de nuestro Padre reine en nuestras vidas y en las de aquellos a quienes amamos y por quienes oramos. En Romanos 15:30, Pablo pidió oraciones a los creyentes romanos: “Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios.”
- La intercesión es *compartir*. “de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:8). Nos damos a los demás en la oración.
- La intercesión es *llanto*. Es quebrantamiento ante Dios. Sin embargo, las Escrituras nos enseñan que los que “sembraron con lágrimas” segarán “con regocijo” (Salmo 126:5-6). Charles Spurgeon lo expresó de esta manera: “¡Las lágrimas son oración líquida!”
- Por último, la intercesión es *morir*. Es una muerte al yo, a nuestros deseos egoístas y a nuestra propia voluntad.

III. ORANDO POR LOS PERDIDOS

Antes de su ascensión al cielo, Jesús encargó a sus discípulos que “Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado” (Mateo 28: 19, 20, NVI).

Isaías profetizó sobre el Mesías: “y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores” (Isaías 53:12). La *Nueva Traducción Viviente* dice: “Fue contado entre los rebeldes, Cargó con los pecados de muchos e intercedió por los transgresores”. Suplicar por los pecadores, interceder por los transgresores, es orar por los perdidos.

Pablo también amonestó: “Exhorto, ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres” (I Timoteo 2:1-2). El llamamiento a la intercesión en favor de “todos los hombres” incluye claramente a los perdidos.

Cuanto más estudiamos el tema de la oración, más vemos la amplitud de este asunto. Cuanto más nos preocupa una situación o persona en particular, más oración requerimos. Cuanto más nos esforzamos por ser como Jesús, más nos agobiamos por los

perdidos. Después de todo, Él vino “a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10). Como cristianos, debemos tener la misma mente de Cristo. Porque “nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido” (I Corintios 2:12).

“Señor, hazme más parecido a Ti, menos parecido a mí mismo”. Lester Case

UN ARTÍCULO DE LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN

La Oración Funciona – La Disposición de Dios

El Testimonio de Matt Ewing

Un domingo por la mañana temprano en la escuela dominical, nuestro grupo de jóvenes tuvo una reunión de oración. Durante el transcurso de la reunión de oración, sentí una carga por un compañero de segundo año de mi escuela secundaria. Luego, esa misma tarde, sentí que debía llamarlo. Al no saber el nombre de su padre, era casi imposible encontrar su número, ya que su apellido es Thomas. Ya iba tarde para prepararme para ir a la iglesia, así que llamar a todos los números durante dos o tres páginas no era una opción. Sabiendo la imposibilidad de la situación, recé: "Dios, si es tu voluntad que venga, entonces muéstrame el número". El primer número al que llamé resultó ser el suyo, y estaba allí para hablar conmigo.

Cuando levantó el teléfono, le dije que ese mismo día tenía una carga por él y que Dios me había revelado su número. Con Dios arreglando todo (como siempre lo hace), le dije que sentía que era la voluntad de Dios que él viniera conmigo a la iglesia. Como él no estaba listo, y era casi la hora del servicio cuando lo llamé, llegamos unos 30 minutos tarde a la iglesia. Entramos y Dios ya había preparado el escenario para el servicio. Después de encontrar un asiento, Dios comenzó a moverse de una manera poderosa. Para resumir la historia, lo invité al altar y en su primera visita a una iglesia pentecostal, ¡recibió el Espíritu Santo!!

Animo a todos los jóvenes a orar y buscar a Dios, y a ser siempre sensibles a su “voz suave y apacible”. Él te usará para llevar a tus amigos a conocerlo.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. La palabra *intercesión* proviene de dos palabras latinas. ¿Cuáles son y qué significan?

A. _____

B. _____

2. ¿Quién es el mayor ejemplo de las definiciones de la intercesión?

3. Al participar en la oración de intercesión por los demás, estamos _____

4. ¿Cuál es la promesa para nosotros como intercesores?

5. ¿Qué versículo de la Escritura se da en la Lección que asegura un poder intercesor?

6. ¿Qué es lo que se nos da el poder de lograr?

7. El amor genera acción. ¿Cuál es esa acción?

8. ¿Qué se menciona en la Lección como las cinco cosas que “la intercesión es...”?

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

E. _____

9. ¿Qué significa decir que “la intercesión es morir?”

10. ¿Qué nos sucede cuando nos esforzamos por ser como Jesús?

Lección 9

La Oración de Intercesión

Theresa Richardson

Objetivo de la Lección

Aprender a orar en el Espíritu

Versículo Clave

“Exhorto, ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (I Timoteo 2:1-4).

LO QUE HE APRENDIDO

Los cristianos llenos del Espíritu deben hacer siempre de la oración una parte integral de nuestra vida. Nos sometemos al Espíritu para interceder por una persona y una situación concreta en determinadas situaciones. Nos convertimos en el vaso que el Espíritu utiliza para interceder. El Espíritu Santo en nosotros gime y se afana en la angustia. En el Espíritu, entramos en las batallas que se libran contra los principados, contra las potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo y contra la maldad espiritual en las alturas (Efesios 6:12). Comenzamos a trabajar— a extender la mano de Dios a esa situación o a una persona necesitada. La oración de intercesión percibe la necesidad de que alguien derrame su alma ante Dios en nombre de esa situación o persona en particular. Cuando se hace eso, Dios tocará el problema.

La Biblia da ejemplos de cuando alguien derramó su alma e intercedió.

I. I SAMUEL 1

A. La Situación

Ana era estéril. Su adversaria la provocaba dolorosamente y la hacía preocuparse.

B. La Solución

Ana vino al Tabernáculo. Ella comenzó a interceder en esta situación. Ana le pidió al Señor que mirara su afecto, se acordara de ella y le diera un hijo. Ella le pidió a Dios que tocara esta situación. Cuando Elí se acercó a ella, le dijo que había derramado su alma ante el Señor; habló desde la abundancia de su queja y su dolor. Elí le dijo que se fuera en paz porque Dios le concedería su petición. Finalmente, Dios le dio un hijo. Nació Samuel. Pero no se detuvo solo en Samuel; Dios la bendijo con tres hijos más y dos hijas.

II. ISAÍAS 53

A. La Situación

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Se necesitaba un intercesor.

B. La Solución

Isaías profetizó (Isaías 53:5) que el Mesías sería “herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”. A lo largo de Isaías 53, nos habla de la pena y el dolor que el Mesías soportaría. Sin embargo, eso no era suficiente. Se necesitaba un sacrificio, una ofrenda por el pecado. Se necesitaba un intercesor.

Finalmente, Isaías predijo en el versículo 12 que el Mesías “derramó su vida hasta la muerte y orado por los transgresores”. “Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Sin embargo, hemos sido redimidos porque Jesús derramó su alma hasta la muerte y se convirtió en el sacrificio. Él intercedió por nosotros. Nos redimió con su sangre. “Siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros... por quien hemos recibido ahora la reconciliación” (Romanos 5: 8-11).

III. SALMO 42

A. La Situación

El alma de David tenía sed del Señor.

B. La Solución

David gritó: “¿Dónde está tu Dios?” Tenía una necesidad. Su alma tenía sed de Dios. Sentía que Dios estaba alejado de él. Anhelaba la presencia de Dios. Cuando David comenzó a recordar las cosas del pasado, derramó su alma. Recordó haber ido al Tabernáculo con alegría y alabanza. Entonces dijo: “aún he de alabarle”. Cuando llegó al

lugar donde derramó su alma – cuando extendió la mano para tomar la mano de Dios y atraerla hacia su situación – David se dio cuenta de que todavía tenía esperanza. Aprendió que en medio de todo, aún podía alabarlo porque Él es nuestro Dios.

IV. LAMENTACIONES 2

A. La Situación

Jerusalén había caído y el Templo había sido destruido.

B. La Solución

Jeremías lamentó la caída de Jerusalén y del Templo. Clamó a las hijas de Sión. Jeremías les dijo que sus hijos habían derramado sus almas en el seno de sus madres. Desafió a las Hijas de Sion a derramar sus corazones como agua ante el rostro de Dios y a levantar sus manos hacia Dios por la vida de sus hijos. Zacarías les dio esperanza. “Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna” (Zacarías 9:9).

Pasaron muchos años, pero llegó una respuesta. Las multitudes tomaron ramas de palma cuando Jesús entró en Jerusalén montado en un burro. Salieron a su encuentro gritando, “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!” Las hijas de Sión derramaron su corazón a Dios, y se cumplieron las Escrituras. “Y halló Jesús un asnillo, y montó sobre él, como está escrito: No temas, hija de Sion; He aquí tu Rey viene, Montado sobre un pollino de asna” (Juan 12:12-15).

Sin embargo, los gritos de los profetas, los gritos de las hijas de Sion, se unirán a nosotros mientras contemplamos “la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (Apocalipsis 21:2-3).

V. ISAÍAS 59

A. La Situación

“Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese”

B. La Solución

Los pecados del pueblo de Dios lo separaron de Él. Dios buscó un intercesor y no lo encontró. Por lo tanto, Su brazo trajo la salvación. Él proveyó para nosotros. Nos

proporcionó una armadura. (Ver Isaías 59:17 y Efesios 6:13-18). Así que, cuando el enemigo venga como una inundación, el Espíritu del Señor levantará un estandarte contra él. Él prometió que las palabras que pone en nuestra boca no se apartarán. Mientras permanecemos en Él, Él permanece en nosotros. Él ha provisto un camino para que intercedamos.

Cuando nos arrepentimos, nos bautizamos en el nombre de Jesús y somos llenos de su Espíritu, somos lavados, limpiados y llenos de su Espíritu. Él ha provisto una manera para que tú y yo podamos ser intercesores. “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Más el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos” (Romanos 8:26-27).

Cuando sentimos la necesidad, el Espíritu dentro de nosotros reacciona a esa necesidad. A medida que nos sometemos al espíritu, luchamos las batallas espirituales, no solos sino con el Espíritu dentro de nosotros. Nos convertimos en la vasija que Su espíritu usa para interceder. Cuando oramos, gimiendo en el Espíritu, mientras derramamos nuestras almas, las situaciones cambian, y la gente cambia. Dios ve que hay hombres y mujeres hoy que son intercesores.

VI. HOY

A. La Situación

Tenemos situaciones en nuestras vidas que necesitan un toque de Dios. Conocemos a personas que necesitan un toque de Dios.

B. La Solución

Podemos derramar nuestras almas y tocar a Dios. Podemos llegar a Él y poner la situación/persona en contacto con Él. Pablo nos dice en I Timoteo 2:1-4 “que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quietos y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”. Nosotros, el pueblo de Dios, necesitamos interceder por nuestro país, nuestras familias y todos los hombres.

Tenemos la promesa de que si llamamos, Él responderá; si clamamos, Él dirá, “Heme aquí” (Véase Isaías 58:9-12).

“y si dieres tu pan al hambriento, y saciases al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan. Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar” (Isaías 58:10-12).

¿Estás dispuesto a ser un reparador? ¿Estás dispuesto a ser un restaurador?
¿Estás dispuesto a ser un intercesor? ¿Estás dispuesto a derramar tu alma?

ARTÍCULO DE LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN

La Oración Funciona – Orando por los Pródigos

Testimonio de Paula LeJeune

Después de escuchar el mensaje de la hermana Thetus Tenney sobre “Las estaciones de la vida” en una conferencia el año pasado, me sentí muy animada. Se me quitó una carga pesada cuando comprendí mi estación y lo que, según yo, se esperaba de mí en este momento de mi vida.

En ese momento, también compré uno de sus libros. El capítulo sobre las oraciones de la madre por su hijo descarriado me conmovió—no por un hijo, sino por mi sobrino de diecinueve años, Benjamín. Había abandonado su hogar (y su relación con Dios) a los diecisiete años. Por lo general, ni siquiera sabíamos dónde encontrarlo. Le leí el capítulo a mi hermana, y lloramos y oramos juntas.

Poco después, las cosas empeoraron. Mi hermana se vio obligada a presentar cargos contra Ben. Impulsado por su adicción a las drogas, la amenazó con matarla si no le daba dinero para mantener su adicción. Durante el enfrentamiento, él le dijo que haber sido criado en un hogar pentecostal había sido el origen de sus problemas.

A pesar de este desgarrador golpe, nunca nos rendimos. En nuestro grupo de oración de mujeres, impusimos las manos sobre una foto de Ben y pedimos a Dios que actuara en su vida. Una semana después, tuve el privilegio de imponer las manos sobre Ben y ver cómo Dios lo renovaba en el Espíritu Santo.

Es una persona tan hermosa, y estamos entusiasmados por volver a conocerlo. Está absorbiendo todo como una esponja. Además, incluso está testificando a sus antiguos "amigos" y llevándolos a un grupo celular. ¡Alabado sea Dios por su impresionante poder de cambio de vida!

Paula LeJeune es una esposa de pastor de Jennings, Louisiana

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. ¿Cómo “intercedió” Jesús por la humanidad?

2. Después de que Ana clamara a Dios, éste la bendijo con un hijo, Samuel. ¿Pero qué otra bendición recibió?

3. En Isaías 59, ¿qué fue lo que hizo que Dios se “maravillara” (se asombrara, se sorprendiera)?

4. ¿Cuál es la solución para las personas que necesitan un toque de Dios?

5. ¿Qué promesas se nos dan en Isaías 58:9-11 si “llamamos” y “clamamos” y si “sacamos tu alma al hambriento, y saciamos el alma afligida”?

Lección 10

¿Puede Dios Confiarte el Futuro?

Barbara Westberg

Objetivo de la Lección

Animar a los creyentes a confiar plenamente en Dios y a enseñar a sus hijos a confiar en él.

Versículo Clave

“Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él” (Génesis 18:19).

LO QUE HE APRENDIDO

Cuando Dios llamó a Abraham, quiso que se asegurara de guiar a toda su familia en los caminos del Señor. Sus hijos eran de suma importancia – aunque pasaron muchos años después del primer llamado de Dios a Abraham antes de que diera a luz a Isaac. Dios conocía a Abraham lo suficientemente bien como para confiar en él para realizar esta tarea crítica. ¿Qué sabe Dios de ti? ¿Puede Dios confiar en ti?

Dios podía confiar en Abraham:

- Abraham iba a convertirse en una nación grande y poderosa.
- Todos los pueblos de la tierra iban a ser bendecidos por esta nación.
- Dios sabía que Abraham ordenaría a sus hijos y a su casa, para que no sólo conocieran sino que guardaran los caminos del Señor.
- Dios sabía que el pueblo de Abraham haría justicia y juicio.

Entonces, ¿por qué era tan importante que Dios supiera estas cosas sobre Abraham? Porque la nación que iba a engendrar sería diferente de cualquier raza, tribu o grupo de personas en toda la tierra. ¡Comerían, se vestirían, adorarían, se casarían por razones diferentes y seguirían un código ético totalmente distinto – todo lo cual sólo sería posible si se les enseñaba y entrenaba a seguir los caminos del Señor!

¿Y en qué somos diferentes hoy en día? ¿No somos una generación elegida? ¿No nos llamó Dios su real sacerdocio? ¿No nos hemos convertido en una nación santa? ¿No somos señalados como pueblo peculiar? (Véase I Pedro 2:9.) ¿Todo esto por qué razón?

Debemos mostrar al mundo la gloria de Dios— Aquel que nos ha sacado de las tinieblas del pecado a la maravillosa luz de su vida y su amor.

No podemos mostrarle al mundo a Jesús, a menos que sigamos Sus caminos. ¿Cómo podemos seguir sus caminos a menos que sepamos a dónde nos llevan? Solamente la Palabra de Dios y su verdad nos mostrarán ese camino. Y alguien debe enseñarnos lo que se encuentra en sus páginas. Dios revelará sus secretos a un pueblo en el que pueda confiar para ordenar a sus hijos en sus caminos. Llegaremos a ser una iglesia grande y poderosa si enseñamos a nuestros hijos los caminos del Señor.

Una historia en II Reyes 20:1-19 trata de cierto rey que no confiaba en el plan de Dios. Este hombre era el rey de Judá. Su padre había sido un hombre impío que incluso había erigido ídolos en el Templo de Salomón. No aprendió de Dios en su casa, pero sabía cómo debía vivir su pueblo.

Cuando su padre murió, Ezequías se convirtió en rey. Restauró el Templo a su legítimo lugar de importancia y quitó los ídolos de alrededor que su padre había permitido. Hizo muchas cosas buenas por Judá e incluso los llevó a derrotar a algunos de sus principales enemigos. Sin embargo, Dios envió al profeta Isaías para decirle que estaba a punto de morir. En lugar de aceptar la voluntad de Dios, Ezequías volvió su rostro a la pared, recordando a Dios todas las cosas buenas que había hecho, y pidió más tiempo en la tierra. Dios le concedió su petición y le dio quince años más de vida.

Sus hijos nacieron durante estos quince años extra de vida. Fue también durante este tiempo cuando cometió algunos errores graves. Un rey lejano envió a uno de sus hijos a saludar a este rey de Judá. Entonces, Ezequías decidió mostrar todas sus posesiones y todo lo que había logrado mientras era rey. Reveló todos los secretos de su reino (versículos 12-15).

Cuando el profeta volvió para reprenderlo, Ezequías ni siquiera se arrepintió de lo que había hecho. No le preocupaba nada porque todos los problemas que el profeta predijo vendrían después de su muerte. No le preocupaba que sus hijos fueran llevados al cautiverio. Además, no le preocupaba que su familia fuera destruida. No se inmutó en absoluto de que el rey que le sucedería, su hijo Manasés, llevaría al pueblo a cometer terribles actos de idolatría y maldad. Manasés sólo tenía doce años cuando empezó a gobernar Judá y llegaría a gobernar durante cincuenta y cinco años, mucho más que el propio Ezequías. Entonces, ¿qué tenía que decir Ezequías al profeta?

“Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye palabra de Jehová: He aquí vienen días en que todo lo que está en tu casa, y todo lo que tus padres han atesorado hasta hoy, será llevado a Babilonia, sin quedar nada, dijo Jehová. Y de tus hijos que saldrán de ti, que habrás engendrado, tomarán, y serán

eunucos en el palacio del rey de Babilonia. Entonces Ezequías dijo a Isaías: La palabra de Jehová que has hablado, es buena. Después dijo: Habrá al menos paz y seguridad en mis días” (II Reyes 20:16-19).

Sólo le preocupaba que sus días se vivieran en paz; no le importaba el futuro de sus hijos. No se podía confiar en Ezequías con sus hijos. Nunca se preocupó por educarlos en los caminos del Señor. Incluso después de esta profecía, no intentó guiar a su hijo para que hiciera lo correcto. ¡Qué historia tan triste!

¿Qué hacemos con el futuro que Dios ha puesto en nuestras manos? Primero, como familias, tenemos un trabajo que hacer. Pero la iglesia de Dios tiene la mayor tarea. Debemos cuidar nuestro futuro. Debemos tener cuidado de proveer bien para aquellos que siguen nuestros pasos – nuestros hijos.

”Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos” (Isaías 54:13).

Consideramos las tácticas de Satanás y sus deseos de atacar a nuestros hijos en todas las áreas de sus vidas – a través de sus amigos, el sistema escolar y los medios de entretenimiento y diversión. Por lo tanto, pone una tremenda responsabilidad en nosotros como padres, abuelos y toda la iglesia para que “Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

Satanás quiere que usted piense que los niños no tienen importancia. Que, después de todo, sólo son niños, que no hay que tomarlos en serio, que sus programas no tienen importancia. Pero Jesús dijo, “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos” (Mateo 9:14). ¡Los niños son esenciales!

Vivimos en una época moderna y acelerada. La tecnología ha traído muchos progresos. Nuestros hijos y nietos nunca tendrán que experimentar algunas de las cosas que hicimos cuando éramos niños. El cambio es bueno – estamos agradecidos de que nuestros hijos no tendrán que pasar por algunas dificultades que nosotros pudimos haber conocido. Sin embargo, debemos cuidarnos de acortar su entrenamiento en los caminos de Dios.

El cielo y la tierra pueden cambiar, los estilos y formas de vida cambiarán, y los métodos educativos cambiarán, pero la Palabra de Dios debe permanecer segura en nuestros corazones como la verdad completa. Debemos enseñar a nuestros hijos las cosas de Dios. La Palabra de Dios debe ser primordial en nuestra vida y en la de nuestros hijos mientras crecen para amar a Dios y Su Verdad.

Estas son Lecciones que no se enseñan en los sistemas escolares modernos. ¡Debemos entrenar a nuestros hijos! Enseñarles a su nivel; enseñarles a tener su relación con Dios, que les lleve a su experiencia personal con Dios. Esto debe ser enseñado con sinceridad.

¡Dejemos que los niños oren! Les encanta orar. A Jesús le encanta responder a las oraciones de los niños pequeños. Los niños hacen oraciones sinceras y centradas. Los niños oran por todo—desde su perro enfermo hasta la guerra en el país vecino. Los niños creen en la honestidad y la sinceridad. Le toman la palabra a Dios. Creen que Él puede y hará cualquier cosa. Su fe es pura.

Esta gran confraternidad de la Iglesia Pentecostal Unida tiene una rica historia. Los que nos precedieron lucharon y sufrieron para que pudiéramos tener la libertad de conocer a Dios en Su plenitud como lo hacemos nosotros. Tenemos una rica herencia que cuidar. Pero si no nos preocupamos por nuestro futuro, moriremos. La única forma en que cualquier iglesia puede continuar es si protegen su futuro y se aseguran de que no solo tenga una comprensión fundamental del pasado. Sin embargo, la iglesia también ve la responsabilidad del futuro frente a ella.

Debemos formar a nuestros hijos para que caminen en los caminos del Señor y amen su Palabra. ¿Seremos como Abraham, o nos preocuparemos sólo por las cosas de nuestra vida como Ezequías? ¿Puede Dios confiarnos el futuro?

Guía de Oración de la Red Mundial de Oración

CÓMO ORAR POR LAS FAMILIAS

Las familias son los pilares de la sociedad y de la Iglesia.
No podemos quedarnos de brazos cruzados y permitir que Satanás destruya
nuestras familias.

Cuando Sanbalat escuchó que Nehemías estaba construyendo los muros de Jerusalén, se llenó de gran ira y conspiró para luchar contra él. Hoy en día, cuando buscamos desarrollar hogares piadosos, el enemigo busca continuamente obstaculizarnos. Nuestra única esperanza es seguir el ejemplo de Nehemías: “Entonces oramos a nuestro Dios, y por causa de ellos pusimos guarda contra ellos de día y de noche” (Nehemías 4:9).

Los decididos israelitas tenían en una mano una herramienta con la que construir y en la otra un arma para luchar contra el enemigo. Sólo la oración vigilante e intercesora y la guerra espiritual nos llevarán a la victoria para nuestras familias. Tomemos valor del consejo de Nehemías: “No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande... y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos, y por vuestras hijas, por vuestras mujeres, y por vuestras casas... nuestro Dios peleará por nosotros” (Nehemías 4:14, 20).

ORAR PARA QUE LOS MARIDOS:

1. Sean líderes espirituales en sus hogares (Deuteronomio 6:6-7). Es difícil para una mujer y sus hijos encontrar su lugar apropiado en el plan divino para la familia cuando el padre está fuera de su lugar. Está diseñado para ser la cabeza espiritual de la familia. Sin embargo, su esposa se ve injustamente obligada a asumir este papel cuando él no logra ser el líder espiritual. Ore para que el amor y la devoción del esposo a Dios y su fidelidad inquebrantable establezcan el ejemplo a seguir para su familia.

2. Amen a sus esposas como Cristo amó a la iglesia (Efesios 5:25). El amor no es un sentimiento afectuoso del momento. El amor es un compromiso, en las buenas y en las malas. Por lo tanto, oren para que el amor del esposo por su esposa sea tan puro y eterno como el amor de Cristo por la iglesia.

3. Criar a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor. (Efesios 6:4). Los padres enseñan a los niños a cebar anzuelos y conducir el automóvil familiar. Sin embargo, la lección más importante que pueden enseñar a sus hijos es temer al Señor y caminar humildemente ante Él. Por lo tanto, oren para que los padres enseñen principios cristianos a sus hijos por precepto y ejemplo.

OREN PARA QUE LAS ESPOSAS:

1. Busquen a Dios y amen su palabra de manera suprema (Mateo 6:33). Así como la dieta ayuda a determinar nuestra salud física, lo que leemos, miramos y escuchamos nos ayuda a evaluar nuestra salud mental, emocional y espiritual. Así que oren para que el amor de la esposa por la Palabra mantenga sus pensamientos puros y santos.

2. Estén sujetas a sus maridos como al Señor (Efesios 5:24). Eva fue creada para ser una ayudante adecuada para Adán. Aunque no era inferior a él, debía seguir su ejemplo. Por lo tanto, ora para que la esposa tenga un respeto piadoso por su marido.

3. Enseñar a sus hijos a tener fe en Dios (II Timoteo 1:5). La madre es la primera maestra de un niño. Ella inculca muchos de sus valores subjetivamente a través de sus prioridades y acciones. Ora para que el ejemplo de santidad y dedicación de la madre transmita su fe en Dios a su hijo.

4. Contentarse y no entregarse a la codicia (Hebreos 13:5). La publicidad moderna y los valores de una nueva generación han hecho que lo que antes eran lujos parezcan necesidades. En un entorno así, es fácil que la esposa quiera lo que la familia no puede permitirse y ejerza una presión indebida sobre su marido y su familia. En lugar de eso, ora para que ella esté agradecida por la abundancia que Dios ya ha provisto.

ORAR POR LOS HIJOS PARA QUE:

1. Se vuelvan sensibles y receptivos a Dios a una edad temprana (I Samuel 3:1-14). La infancia y la juventud de Samuel demuestran que los niños pueden ser sensibles y receptivos a Dios a una edad temprana. Oremos para que mantengan sus corazones en sintonía con Dios. Ora para que los padres tengan la sabiduría de reconocer la sensibilidad de sus hijos y los guíen.

2. Ser obedientes a los padres (Efesios 6:1). El quinto mandamiento es el único con promesa. Primero, ore para que los padres tengan la sabiduría para disciplinar a sus hijos apropiadamente (Efesios 6:4). Ore para que los niños reciban la disciplina como un acto de amor (Hebreos 12:5-8).

3. Prestar atención a las enseñanzas y el ejemplo de sus padres (Proverbios 1:8). Aunque los padres siguen siendo la influencia más significativa en la vida de un niño, la escuela, los medios de comunicación y los amigos también son fuentes de influencia. Por lo tanto, ora para que los niños sean más influenciados por el ejemplo de sus padres piadosos y las enseñanzas de la Palabra de Dios que por la presión de los compañeros o un ambiente secular.

4. Siga el ejemplo de Cristo y crezca en sabiduría y estatura, y en favor de Dios y de los hombres (Lucas 2:52). Lucas escribió que Jesús estuvo sujeto a María y José y que creció mentalmente (sabiduría), físicamente (estatura), espiritualmente (Dios) y socialmente (hombre). Del mismo modo, es la voluntad de Dios que nuestros hijos sean individuos completos. Oremos para que se desarrollen en cada una de estas áreas a medida que crecen.

Las familias son los bloques de construcción de la sociedad y la iglesia. No podemos permitirnos quedarnos de brazos cruzados y dejar que Satanás destruya nuestras familias. Debemos estar atentos y orar para que nuestras familias estén protegidas del mal y sean un lugar seguro. Así como Nehemías construyó los muros de Jerusalén, ¿podemos construir muros de oración y fe alrededor de nuestras familias? Debemos hacerlo por el bien de Jesús y por el nuestro.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Qué “sabía” Dios sobre Abraham?

2. ¿Cómo se puede comparar la iglesia de hoy con los descendientes de Abraham en nuestra peculiaridad?

3. ¿Cuántos años más de vida le concedió Dios a Ezequías? _____

4. ¿Qué grave error cometió Ezequías durante los últimos años de su vida?

5. El profeta Isaías trajo un mensaje de juicio y condena a Ezequías; pero, ¿por qué Ezequías llamó a la palabra de Dios “buena”?

6. ¿Qué promesa se nos da en Proverbios 22:6.

7. ¿Qué mentira relativa a los niños quiere Satanás que creamos?

8. ¿Qué pasará con las iglesias si no cuidan su futuro (los niños)?

9. ¿Qué se requiere de nosotros con respecto a nuestros hijos?

De “CÓMO ORAR POR LAS FAMILIAS”

10. ¿Cuáles son los pilares de la sociedad y de la Iglesia?

11. ¿Qué ejemplo encontramos en Nehemías 4:9 que nos ayuda a proteger a nuestras familias? _____

12. En el plan de Dios para la familia, ¿quién debe ser el líder espiritual del hogar?

13. ¿Cuál es la mayor Lección que un padre puede enseñar a sus hijos?

14. ¿Cómo enseña una madre sus valores de forma subjetiva a sus hijos?

15. ¿Qué ejemplo da la Lección sobre la sensibilidad y la capacidad de respuesta de un niño a Dios a una edad temprana? _____

16. ¿Cómo podemos utilizar el ejemplo de la infancia de Jesús en Lucas 2:52 para conocer las áreas de necesidad para orar por nuestros hijos? _____

Lección 11

Adultos Mayores Sirviendo a través de la Oración

Fredi Trammell

Objetivo de la Lección

Animar a los santos mayores de edad a ser ministros en la oración

Versículo Clave

“Y era [Ana] viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones” (Lucas 2:37).

LO QUE HE APRENDIDO

Nuestros ancianos que sirven al Señor desde hace muchos años no tienen por qué dejar de servir al Señor a causa de sus años. ¿Recuerdas a Ana? Está registrado en Lucas 2; que Ana era una profetisa y era de gran edad. Después de haber estado casada por sólo siete años, quedó viuda. Ella había sido viuda por cerca de ochenta y cuatro años . . . pero las Escrituras dicen que ella sirvió a Dios con ayuno, oraciones y acción de gracias al Señor noche y día.

Con mucha frecuencia, a medida que nuestros ancianos envejecen, y sus actividades disminuyen, su ministerio en el cuerpo de Cristo se termina por falta de oportunidades para servir. Sin embargo, muchos adultos mayores, que tal vez no pueden ayudar en la medida en que lo hacían antes, pueden seguir bendiciendo a otros a través de canales de suma importancia.

Mientras ministraba a los ancianos, noté consistencia, especialmente en aquellos que han estado intensamente enamorados de Jesús por muchos años. Su hábito de vivir en la Palabra y mantener una vida de oración consistente de alguna manera planta una iluminación eterna. Este conocimiento nunca muere dentro de su alma. Aunque su capacidad de recordar, pensar o incluso conversar ya no sea la misma que antes, se ponen inmediatamente en acción cuando llega el momento de orar. De repente, pueden ser plenamente conscientes de lo que ocurre y rezar apasionadamente y con la mente sana. Esto, a veces, me ha asombrado, pero luego me doy cuenta de que están orando por el poder del Espíritu Eterno y no en el ámbito terrenal.

Algunos de nuestros queridos ancianos tienen mentes claras y todavía llevan la carga del Señor, como lo han hecho durante tantos años. Cuando llega el momento en que ya no pueden cuidarse físicamente, asistir a los servicios de la iglesia y tomar parte activa en la obra de Dios, se sienten devastados. Sin embargo, siguen deseando participar en el reino de Dios de alguna manera.

Esto es cierto en la vida de nuestra querida Vennia Puckett, que este año celebra su nonagésimo octavo cumpleaños. Como residente de un centro de enfermería local, se sentía inútil después de haber servido en el ministerio junto con su marido-pastor durante muchos años.

La hermana Puckett ha sido mi amiga desde que yo era una mujer muy joven. Ella ha alentado y elevado mi espíritu innumerables veces. Un día, mientras la visitaba, le mostré la lista de oración de la Red Mundial de Oración (World Network of Prayer) WNOP. Le expliqué cuán esenciales y desesperadas eran estas necesidades de oración y le pregunté si se uniría a WNOP en oración por ellas. Ella tiene mucho tiempo para orar todos los días. Ahora ella ora diariamente por cada pedido con una compasión sincera y una fe fuerte, ¡sabiendo por años de experiencia que Dios puede hacer cualquier cosa!

Esta querida mujer ha sido una poderosa intercesora durante la mayor parte de su vida. La Red Mundial de Peticiones de Oración [WNOP] le ofrece una salida a su carga. Satisface el profundo anhelo que nunca ha disminuido de ser provechosa para el reino de Dios. Se regocija cuando lee los informes de alabanza de las oraciones que han sido contestadas. ¡Ella sabe que ha sido instrumental en la respuesta a estas necesidades desesperadas en todo el mundo!

Un maravilloso ministerio mundial está disponible para nuestros santos mayores de edad a través de la Red Mundial de Oración.

El derramamiento del Espíritu Santo de los últimos días descrito en Hechos 2 es inclusivo—sus hijos, sus hijas, sus jóvenes, sus ancianos—estarán involucrados. Inclúyelos en tu ministerio de oración local.

ARTÍCULO DE LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN

De Generación en Generación

Por Dorsey Burk

“Contando a la generación venidera las alabanzas de Jehová.” (Salmos 78:4)

“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:4-7).

Las palabras anteriores de Moisés enfatizan el imperativo de que debemos transmitir las verdades bíblicas de generación en generación. Los padres y las madres deben enseñar a sus hijos que Dios es amor, que Él es uno, que deben nacer del agua y del Espíritu, y que debemos vivir santos ante el Señor, porque Él es santo.

Nuestra responsabilidad no termina con nuestros hijos o su generación. Las verdades que hemos recibido deben ser transmitidas no sólo a nuestros hijos, sino también a nuestros nietos y a su generación. Un vehículo para ayudar a la transmisión es Generación a Generación, un programa de oración de la Red Mundial de Oración que sigue el modelo de Simeón y Ana.

Piensa en Simeón y Ana. Eran personas mayores, sensibles y con mentalidad espiritual en la época de Jesús. Eran los que daban el toque suave en el hombro y la palabra apropiada de aliento. Además, estaban de pie en el fondo, pero lo suficientemente cerca como para que se escucharan sus aplausos. Eran los que guardaban las promesas de Dios para una nueva generación, y los que pasaban sus días y noches rezando y ayunando.

Nuestro mundo necesita desesperadamente modernos Simeones y Anás. Necesitamos a los que dedican tiempo extra a orar por:

- los hijos y nietos, nacidos y no nacidos
- los hijos de su pastor
- los niños y adolescentes de su iglesia
- los niños y adolescentes de su comunidad
- los niños misioneros de todo el mundo
- el avivamiento en el país y en el extranjero

Supongamos que otros Simeones y Anás modernos ocuparan diariamente las salas de oración de sus iglesias. Sus acciones enviarían un poderoso mensaje de amor y preocupación a nuestros jóvenes e invitarían a Dios a sus jóvenes vidas. Podrían producirse tremendos cambios en las vidas de nuestros hijos y nietos gracias a nuestra intercesión. Las oraciones de nuestra generación afectarán a las generaciones siguientes.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cómo sirvió la profetisa Ana a Dios en su vejez?

2. ¿Qué ministerio mundial de la IPUI está disponible para todos los santos mayores?

3. ¿El derramamiento del Espíritu Santo de los últimos días descrito en Hechos 2 incluye a qué grupos de personas?

De “GENERACIÓN A GENERACIÓN”

4. ¿Qué dice esta Lección que los padres y las madres deben enseñar a sus hijos?

5. ¿Qué es “De generación en generación”?

6. ¿Cuáles son las necesidades por las que los Simeones y Anás modernos pueden dedicar un tiempo extra de oración?

7. ¿Las oraciones de esta generación afectarán a quién?

Lección 12

Orar por Nuestros Hijos

Paula Richardson

Objetivo de la Lección

Enseñar al alumno a orar por los niños

Versículo Clave

“Entonces Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: ‘De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe’” (Mateo 18, 2-5).

LO QUE HE APRENDIDO

El versículo crítico muestra la importancia de los niños a los ojos de Dios. A lo largo de la Biblia, los niños son utilizados en milagros y para ilustrar Lecciones y parábolas. Jesús sanó a muchos niños durante sus años de ministerio. Los niños son excepcionales. Dan su amor con todo su corazón—total y honestamente. Los niños son un tesoro que debemos guardar. Sus mentes están abiertas a recibir y aprender.

Por esta razón, debemos orar para proteger su mente. A Satanás no le gustaría nada más que llenar sus mentes con el mal a una edad temprana. Nuestros niños necesitan nuestra oración. Ellos son el futuro de nuestra iglesia. Las estadísticas muestran que el 41 % de la población africana tiene menos de quince años. En Asia, el porcentaje de personas menores de quince años es del 25 %; en América Central/Caribe, del 27 %; en Europa, del 16 %; en el Pacífico, del 24 %, y en Sudamérica, del 26 % (<http://www.prb.org/Publications/Datasheets/2014/2014-world-population-data-sheet/data-sheet.aspx>, consultado el 21 de mayo de 2015). Por lo tanto, debemos rezar por nuestros hijos. Debemos interceder ante Dios por ellos.

Tenemos muchas promesas en la Biblia que nos aseguran que Dios escucha nuestras oraciones y responderá. En el libro de Jeremías, encontramos un ejemplo de ello:

“Así ha dicho Jehová: Voz fue oída en Ramá, llanto y lloro amargo; Raquel, que lamenta por sus hijos, y no quiso ser consolada acerca de sus hijos,

porque perecieron. Así ha dicho Jehová: Reprime del llanto tu voz, y de las lágrimas tus ojos; porque salario hay para tu trabajo, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. Esperanza hay también para tu porvenir, dice Jehová, y los hijos volverán a su propia tierra” (Jeremías 31: 15-17).

Esta es una gran promesa de que Dios escucha nuestras oraciones por nuestros hijos. Hay esperanza para nuestro futuro cuando oramos. Nuestro trabajo será recompensado cuando oremos por nuestros hijos.

Otro excelente ejemplo del poder de la oración se encuentra en los dos primeros capítulos de I Samuel. Vemos a una mujer llamada Ana que desea desesperadamente tener un hijo. Ana oró y prometió al Señor que si Él la bendecía con un hijo, ella se lo daría al Señor para su reino. Dios escuchó la oración de Ana y dio a luz a un hijo llamado Samuel. Cuando tuvo edad suficiente, llevó a Samuel a la casa del Señor y se lo entregó al sacerdote Elí. En I Samuel 1:27-28, leemos sus palabras, “Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová”. Madres, hay un gran poder en vuestras oraciones. Dios escucha cuando se afanan por sus hijos.

En Lamentaciones, Jeremías habló de la destrucción de Jerusalén a causa de la ira de Dios contra su pueblo. En el capítulo 2, los niños de Jerusalén se desmayaban en la calle. Ya sea que se tome esto literalmente o no, aún se puede entender que los niños estaban sufriendo. Entonces el escritor declaró en Lamentaciones 2:19: “Levántate, da voces en la noche... Derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor. Alza tus manos a él implorando la vida de tus pequeñitos. . . .” El poder está presente cuando oramos por nuestros hijos.

Podemos interceder ante Dios por la vida de nuestros hijos. Justo antes de que Jesús fuera crucificado, mientras era conducido a la colina del Gólgota, mucha gente lo seguía, llorando y lamentándose. Lucas 23:28-29 nos da la respuesta de Jesús: “Pero Jesús, vuelto hacia ellas, les dijo: ‘Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos.’” Él sabía que se avecinaban días difíciles en sus vidas. Las animó a llorar por sus hijos. Vivimos en tiempos difíciles. ¡Debemos llorar por nuestros hijos!

En estos últimos días que estamos viviendo, muchos espíritus vienen contra nuestros hijos. Hay espíritus de deshonestidad, engaño, pereza, descontento, celos, inmoralidad, desobediencia e impiedad. En nuestro mundo de hoy, estas cosas son presentadas como aceptables. Los niños ven estas cosas diariamente en las vidas de otros, en la televisión, en las escuelas, en nuestros vecindarios, etc. En la mente de un niño, es difícil entender por qué mentir está mal cuando ven a su maestro o a sus

mejores amigos haciéndolo. ¿Por qué tenemos que vivir santamente cuando vemos a otros hacer el mal y no ser castigados? Por eso nuestras oraciones son tan importantes para nuestros hijos. Debemos pedir la sangre de Jesús sobre sus mentes cada día cuando van a la escuela o salen a jugar. Debemos pedir a Jesús que guarde sus corazones y mentes contra el mal de este mundo. Enseñar a nuestros hijos los caminos del Señor es muy esencial, pero orar por ellos es también muy indispensable!

Podemos orar por muchas cosas para nuestros hijos:

- **Orar por su salvación** – para que vean la importancia de su salvación. Hechos 2:38-39 nos dice, “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”. ¡Sus hijos necesitan la salvación!
- **Ore por su salud** – física y emocional. Ore para que Dios los proteja de daños y enfermedades. Ore por una mente sana y fuerza emocional.
- **Ore por su educación** – para que sus mentes estén ansiosas por aprender.
- **Ore por su futuro** – para que busquen la dirección de Dios en su vida al elegir una vocación. Ora para que sus mentes estén abiertas a la voluntad de Dios para su vida.
- **Ore por sus talentos** – Dios ha dado a todos una medida de talento. Ore para que sus hijos encuentren ese talento y lo usen para Su gloria.
- **Ore por su matrimonio** – aunque sean jóvenes jóvenes, usted puede comenzar a orar para que elijan un buen cónyuge. Luego, puede orar para que Dios bendiga su matrimonio después de casarse.
- **Ore por su carácter** – que desarrollen un carácter fuerte, que sean buenos amigos de los que los rodean y que sean fuertes y honestos.

Puedes comenzar a orar por tus hijos incluso antes de que nazcan. Ore por ellos mientras son pequeños, cuando empiezan la escuela y mientras crecen hasta convertirse en jóvenes adultos. Y no deje de orar por ellos después de que hayan crecido. A medida que crecen, sus responsabilidades aumentan cuando se casan y tienen hijos, y siguen necesitando tus oraciones. Cada etapa de su vida está llena de dificultades y Lecciones por aprender. Puedes ayudarles en la vida fortaleciéndoles con tus oraciones.

También necesitamos orar por los niños de nuestra iglesia. Algunos niños no tienen padres piadosos que oren por ellos. Puede que no sepas qué situaciones están enfrentando en casa. Su oración puede hacer la diferencia en la vida de un niño. Requerimos una carga para orar por los niños del entorno. Ora por los niños perdidos de tus hermanos y hermanas en Cristo. ¡Ayude a compartir su carga! Somos una familia – oremos unos por otros.

Como padres cristianos, es parte de nuestro deber orar por nuestros hijos. Dios nos ha confiado la responsabilidad de criar a nuestros hijos. Un aspecto de la crianza de nuestros hijos es orar por ellos. Primera de Samuel 12:23 dice, "Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto". ¿Podríamos estar pecando contra el Señor cuando dejamos de orar por nuestros hijos? ¡Bombardeemos las puertas del cielo con oraciones por nuestros hijos! No entreguemos a nuestros hijos a Satanás! "Los hijos son una herencia del Señor, los frutos del vientre son una recompensa" (Salmo 127: 3, NVI). Nuestros hijos son una herencia y una recompensa del Señor: son suyos. Ora por tus hijos. Levántalos al Señor. Lloro por tus hijos.

"Señor, no olvides a mis hijos. Que tus bendiciones estén siempre sobre ellos. Guarda sus corazones y mentes del mal. Que se mantengan firmes en tu verdad. Que sean honestos, amorosos, rectos y piadosos a tus ojos. Que permanezcan bajo la sombra de Tus alas. Da a tus ángeles el mando sobre mis hijos, para que los guarden en todos sus caminos. Gracias por confiarlos a mi cuidado. ¡Te los devuelvo, Señor!"

GUÍA DE ORACIÓN DE LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN

CÓMO ORAR POR LOS NIÑOS

Un corazón agobiado... que se levanta en la noche ... que clama a Dios ... que levanta las manos ... que fluyen las lágrimas ... que se desespera. Este es el cuadro de Lamentaciones 2. Son las "hijas de Sión", la iglesia, suplicando a Dios por sus hijos pequeños que se desmayan (mueren), que desfallecen a causa del hambre (tanto espiritual como natural en la calle. (Ver Lamentaciones 2:11).

Con demasiada frecuencia, se considera que los niños no son importantes cuando se trata de asuntos espirituales. Cuando existe esta actitud indiferente hacia los niños pequeños, se les descuida en la oración. Sin embargo, si elegimos seguir el ejemplo de Jesús, los niños serán una parte muy vital de nuestras oraciones. Jesús llevaba a los niños pequeños y a los bebés cerca de su corazón. Oró por ellos y los bendijo.

Cuando otros le criticaron por esta acción, se indignó y declaró enfáticamente, "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios" (Marcos 10:14). (Véase también Lucas 18:15-18.) Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo, y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David!, se indignaron, y le dijeron: ¿Oyes lo que estos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis? De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?". (Mateo 21:15-17). (Véase también el Salmo 8:2).

Orad por los niños del mundo.

La influencia satánica comienza, en demasiados casos, antes del nacimiento de un niño. Los padres adictos a las drogas, cargados de pecado y que adoran a los ídolos, no se dan cuenta de los efectos de su estilo de vida en sus hijos. Busca informes de noticias sobre lugares y personas cuyas vidas están ligadas a la idolatría y otras prácticas impías. Reza por los niños inocentes que son llevados a estas situaciones. Reza por los niños que viven en esas naciones. Concéntrese en los problemas de esas naciones y, ore en consecuencia. Nunca deje de orar para que el Señor envíe obreros a estos sitios para llevar las buenas noticias del poder de Dios para liberar del pecado y llenar estas almas perdidas con su Espíritu Santo.

¿Quién pondrá el tiempo y el esfuerzo para maximizar en lugar de minimizar la influencia que Dios tendrá en la vida de un niño si se ora por ellos?

Junto con esta oración, ore por los niños de todo el mundo que son maltratados, abusados y conducidos erróneamente a falsas enseñanzas que harán que sus almas se pierdan en la eternidad a menos que sean alcanzados con la verdad.

Ora por tus hijos y los de tus amigos.

Sus hijos y los de sus amigos son los más familiares para usted. Estos niños son los más cercanos a usted. Usted conoce muchas de sus necesidades. A menudo, usted está al tanto de su situación espiritual con Dios. Reza por su salvación. Ora para que Dios fortalezca sus debilidades y cosas espirituales. Ora para que usen sus talentos y dones para la gloria de Dios y su reino.

Ora por los niños de tu barrio.

Cada vecindario tiene su conjunto de problemas. En lugar de quejarte, reza. La oración hará la diferencia. Reza por el niño rebelde de tu comunidad. Ora por el matón del barrio. Puede que sólo necesite saber que alguien le quiere y ore por él. ora para que el Señor bendiga a todos los niños de tu comunidad. Jesús los ama sin importar su hogar o los pecadores y traviesos que puedan ser. Al orar, también debemos amarlos como Jesús los ama.

Ora por los hijos de los líderes.

El diablo está atacando furiosamente el liderazgo en los últimos tiempos. El enemigo sabe que puede causar frustración, confusión y a menudo desesperación en los líderes cuando ataca a sus hijos. Satanás no es un caballero. Es despiadado. Él irrumpe, si puede, y causa estragos en la vida de los niños. Además, no le importa que sean niños

inocentes. Su veneno vicioso está preparado para contaminar a los hijos de los líderes. Ore por los hijos de los líderes de su iglesia: los hijos del ministro, los hijos del maestro de la escuela dominical y los hijos de todos los demás líderes. Ore por los hijos de sus líderes locales, estatales y nacionales. Usted puede sentir una unción especial cuando ora por los hijos de los líderes. Si esto es así, posiblemente, Dios le ha llamado para una intercesión especial en esta área.

Busque hasta que pueda encontrar los nombres de todos los hijos por los que está orando. Tal vez sea posible ver algunas de sus necesidades más cruciales. Concéntrese en su oración. Ore específicamente por estos niños, por su nombre y por sus necesidades individuales. En tu espíritu, acércate a ellos como lo harías con tus hijos ¡y ámalos con tu corazón!

¡La oración eficaz del justo puede mucho!

Se sabe que miles de toneladas de nieve han bajado atronadoramente por la ladera de una montaña porque un esquiador gritó unas palabras. A partir de entonces, la nieve estaba lista para moverse. Sólo hizo falta una pequeña perturbación.

Lo mismo ocurre con la oración cuando mueve al Espíritu Santo a la acción. Unas pocas palabras, enfocadas, fervorosas y oportunamente pronunciadas en oración con fe en el nombre de Jesús, pueden desencadenar una avalancha del poder de Dios en las vidas de los niños de todo el mundo.

Ora por los niños.

-- Contribución de Fredi Trammell, editado por Dorsey L. Burk

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. Dado que las mentes de los niños están abiertas a recibir y aprender, ¿cómo debemos orar por sus mentes? _____

2. ¿Qué promesas se dan en Jeremías 31 sobre nuestras oraciones por nuestros hijos?

3. Dar una referencia bíblica del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento que nos instruya a orar/ llorar por nuestros hijos.

4. ¿Cuáles son algunos ejemplos de espíritus que vienen contra nuestros hijos?

5. ¿Qué cosas podemos orar por nuestros hijos?

6. ¿Qué dice el Salmo 127:3 sobre los niños?

De "CÓMO ORAR POR LOS NIÑOS"

7. ¿Por qué debemos orar por los niños del mundo?

8. ¿Qué debe acompañar nuestras oraciones por los niños del barrio?

9. ¿Qué resultados busca el enemigo cuando ataca a los hijos de los líderes?

10. ¿Qué puede provocar una avalancha espiritual del poder de Dios en la vida de los niños de todo el mundo?

Lección 13

Enseñar a los Niños a Orar

Vicki Simoneaux

Objetivo de la Lección

Enseñar a los adultos a instruir a los niños a orar

Versículo Clave

“Orad sin cesar” (I Tesalonicenses 5:17)

LO QUE HE APRENDIDO

Los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara a orar. Una de nuestras principales responsabilidades debería ser enseñar a nuestros hijos a orar. Para enseñarles, primero debemos desarrollar nuestros patrones y vida de oración. Nada puede sustituir a la oración en su vida. Santiago 5:16 nos dice que nuestras oraciones nos beneficiarán mucho. Ora por tus hijos. Enséñeles a orar. Hágales saber que usted también necesita sus oraciones. La oración es como respirar. Sin hacerla, no podemos vivir. Enseña con el ejemplo. Deja que te vean cuando vas a los cultos de oración; deja que te vean orando en casa. Jesús no sólo nos dijo que oráramos, sino que fue nuestro ejemplo.

Primera de Tesalonicenses 5:17 es muy corto, así que debemos explicar el versículo “Orad sin cesar” no significa que vayamos orando en voz alta todo el tiempo. Significa que debemos orar sobre y antes de todo. Cuando ocurre algo bueno, debemos orar. Cuando estamos enfermos, debemos orar. Antes de comer, debemos orar. Antes de dormir, debemos orar.

Mientras oras con sus hijos, permítales compartir algunas necesidades de oración. A continuación, explíqueles que, al comenzar a orar, deben recordar estas necesidades y orar por ellas, no sólo en la oración conjunta, sino también durante la semana, cuando oren. Además, anímelos a reconocer cuando sus oraciones son respondidas. Debemos construir la fe en ellos ayudándoles a saber que hay poder en sus oraciones. Podemos hacer esto dejándoles ver que Dios responde a sus oraciones. ¡Incluso las simples oraciones contestadas pueden construir una fe inmensa!

¿Qué es la Oración?

La oración es la comunicación con Dios. ¿De qué manera te comunicas con tu familia y amigos? Lo haces hablando y expresando tus sentimientos con ellos. También es escuchar lo que te dicen. Eso es exactamente la oración. Hablar y expresar tus sentimientos con Dios y escuchar lo que Él te dice.

“Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Más tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos” (Mateo 6: 5-7).

Lee el versículo 5. ¿Qué es un *hipócrita*? Es alguien que trata de actuar como si fuera alguien o algo que no es. Jesús nos dijo que no fuéramos así. No estamos orando para que otras personas nos escuchen o vean. Nuestras oraciones deben ser una comunicación con Dios, no con el hombre. En la Biblia, a algunas personas les gustaba rezar en voz alta para que todo el mundo pudiera oírlos. A Jesús no le gustaba esto.

Lee el versículo 6. ¿Qué es un *aposento de oración*? Un aposento de oración es cualquier lugar donde podemos orar sin ser interrumpidos. Es un ambiente para estar a solas con Dios. ¿Has intentado alguna vez mantener una conversación en un mercado concurrido? Es difícil hacerlo, ¿verdad? Entonces, ¿cuáles son los sitios donde se puede orar? Se trata de lugares de oración. No oramos para que la gente nos mire y nos escuche. Cuando estamos orando, tenemos que pensar en Dios.

Lee el versículo 7. ¿Qué son las *repeticiones vanas*? *Vano* significa algo ineficaz; no te hace ningún bien. La *repetición* es hacer o decir algo una y otra vez. ¿Alguna vez has pedido algo y te han dicho que no? ¿Y entonces sigues pidiendo una y otra vez? Eso son repeticiones vanas. Eso no suele hacer feliz a esa persona que te dice que no una y otra vez. Al rezar, no debemos decir lo mismo repetidamente. La oración es como hablar con tu familia y amigos. ¿Recuerdas que ya lo dijimos? Así que, le pides lo que necesitas, y luego le das las gracias por ello.

Jesús nos dio un ejemplo de oración en estos versículos de Mateo. A menudo lo llamamos “oración modelo”. Él no pretendía que repitiéramos sus palabras. Es sólo una guía para ayudarnos a orar. Podemos utilizar estos atributos de la oración para enseñar a nuestros hijos a orar.

Veamos Mateo 6:9-13.

- **Adoración** - *“Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre”*. Comienza tu oración adorándole. ¿Sabes cuál es el nombre de nuestro Padre? (Jesus)
- **Orar por los demás** - *“Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”*. Debemos orar para que se haga la voluntad de Dios en la vida de los demás. Es Su voluntad que ellos reciban el Espíritu Santo. Por lo tanto, debemos orar por nuestros familiares y amigos que aún no han recibido Su Espíritu en sus vidas. Los niños deben saber que pueden orar por otros.
- **Necesidades Físicas** - *“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”*. Dios ha prometido suplir nuestras necesidades, así que no debemos ser tímidos para pedir. El pan no es sólo comida, sino cualquier cosa que necesitamos.
- **Arrepentimiento** - *“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”*. Si no perdonamos a los demás, Él no nos perdonará a nosotros, y entonces estaremos rezando para nada. Por lo tanto, nuestros hijos deben aprender la importancia del arrepentimiento.
- **Necesidades Espirituales** - *“Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal”*. Está bien orar y pedirle a Dios que nos guarde de hacer el mal. Las cosas malas son cosas que son pecado.
- **Adoración** - *“Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén”*. Siempre debemos comenzar a orar adorándolo. También es apropiado terminar nuestras oraciones de esa manera.

Recuerda que Jesús no dijo que debíamos orar esta oración. En cambio, dijo que debemos orar de esta manera. Eso significa que debemos orar una oración como esta.

A los niños se les enseña fácilmente a orar, y orar muy sinceramente. Siempre hay que animarles a orar. Les hemos enseñado a orar por la comida mientras nos sentamos a la mesa. Pero tenemos que enseñarles mucho más. Las oraciones de nuestros hijos son poderosas.

WHAT DID YOU LEARN?

1. ¿Qué debemos lograr en nuestras propias vidas antes de poder enseñar a nuestros hijos a orar? _____

2. ¿Cómo se compara la oración con la respiración?

3. ¿Cuál es la definición de la oración que debemos enseñar a nuestros hijos?

4. ¿Cuál es la definición del *apósito de oración* en esta Lección?

5. ¿Cómo explicarías las “vanas repeticiones” a un niño?

6. ¿Qué atributos de la oración podemos enseñar a los niños a partir de Mateo 6:9-13?

7. ¿Por qué la oración de Jesús en Mateo 6 se llama “oración modelo”?

Lección 14

Orando con los Niños para Recibir el Espíritu Santo

Linda Poitras

Objetivo de la Lección

Capacitar a las personas para que oren con los niños para recibir el Espíritu Santo

Versículo Clave

“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

LO QUE HE APRENDIDO

¿Cuántas veces hemos leído o citado el versículo clave? Es el fundamento de nuestra fe. ¿Qué hay del versículo que sigue?

“Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare” (Hechos 2:39).

Dios no pone límite de edad a sus promesas. Siempre se ha preocupado por la salvación de los niños porque sabe que pronto se convertirán en adultos. Dios también sabe que sus dudas y preguntas aumentan a medida que crecen. Él entiende que el momento de tocarlos es cuando son tiernos y están llenos de fe. Él habló de esto a menudo a sus seguidores.

“Traían a él los niños para que los tocara; lo cual, viendo los discípulos, les reprendieron. Más Jesús, llamándolos, dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él” (Lucas 18:15-17)

Orar es simplemente hablar con Jesús. Los niños suelen pensar que tienen que ser mayores para que Jesús escuche sus oraciones, pero esto no es lo que dice la Biblia. Cuando los niños pequeños fueron llevados a Jesús, Él dejó lo que estaba haciendo para bendecirlos. Reprendió a sus seguidores por no ver la importancia de los niños. El error

que cometemos con frecuencia es creer que Dios quiere que esperemos hasta que crezcan antes de llevar a nuestros hijos a Él. Esto no es lo que dice la Biblia.

“Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía” (Marcos 10:13-16).

Según Pedro, en el Día de Pentecostés, los niños fueron incluidos en la promesa de recibir el don del Espíritu Santo (Hechos 2:39). El Libro de los Hechos (nuestro registro del derramamiento original del Espíritu de Dios sobre la primera iglesia) registra varias veces cuando toda la casa recibió el evangelio. Según el *The Revell Bible Dictionary* (Diccionario Bíblico Revell), los escritos de los Hechos y las Epístolas se refieren a “casa” y “hogar” según el estándar romano. Esto incluía “no sólo a los miembros de la familia con sus esclavos y sirvientes, sino también a las personas que estaban bajo alguna obligación con el jefe de familia”. Los miembros de la familia ciertamente incluían a los niños, a menos que asumamos que ninguna de estas personas tenía niños viviendo bajo su influencia:

- En Hechos 10 – Cornelio convocó a sus familiares y amigos (v. 24), y el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escucharon el mensaje de Pedro (v. 44).
- En Hechos 16:1-5 – Lidia y su familia obedecieron.
- En Hechos 16:16-34 – el carcelero de Filipos incluyó a “toda su casa” (v. 33) en la obediencia al evangelio.
- En Hechos 18:8 – Crispo creyó con toda su casa.
- En I Corintios 16:15 – Estéfanas y su casa.

El Nuevo Testamento enfatiza la importancia de que los líderes de la iglesia influencien a los miembros de su familia a vivir piadosamente. Pablo enumeró esto como un requisito de trabajo para los ancianos y diáconos (I Timoteo 3:4, 12). Si un hombre no puede guiar a su familia inmediata (esposa e hijos, especialmente) a seguir a Dios, ¿cómo podría guiar a los extraños a hacer lo mismo?

Desde los días de Abraham, Dios esperaba que los hijos participaran en la fe de sus padres.

“Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de mí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él” (Génesis 18:19).

Dios requiere que los padres compartan sus leyes con sus hijos.

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:6-7).

De todas las personas que conocen a Jesús, el 85 % lo encontró cuando tenía entre cuatro y catorce años. En estos primeros años, los alimentamos y los vestimos y, con suerte, les mostramos nuestro amor. Tristemente, las almas eternas de nuestros hijos a menudo no son una preocupación hasta que crecen y se van de nuestra casa. La Palabra de Dios habla de compartir Sus leyes cuando los niños son jóvenes, tiernos y diminutos, y de continuar este entrenamiento a lo largo de sus vidas.

El profeta Elí es un excelente ejemplo del grave error de no hacer cumplir las leyes de Dios. (Lea I Samuel 2:13-36; 3:1-21.) El fracaso de Elí en la dirección espiritual de su familia tuvo resultados de gran alcance:

- El juicio de Dios sobre Elí, sus hijos y su familia para siempre (I Samuel 4:17-18);
- La pérdida de respeto por el oficio del sacerdocio (I Samuel 2:17);
- La decadencia espiritual general de toda la nación de Israel (I Samuel 2:22-24);
y
- La pérdida de la gloria del Señor en Israel (I Samuel 4:21).

Estos terribles resultados deberían ser una advertencia para los padres de familia de todo el mundo—especialmente para aquellos involucrados en la obra de Dios.

El profeta Malaquías habló de los problemas en los que se encontraba el pueblo de Dios. Explicó por qué sus oraciones parecían no llegar a ninguna parte. Esto se debe a que habían olvidado la razón de producir hijos.

“¿No te hizo uno el Señor con tu esposa? En cuerpo y espíritu ustedes son de él ¿Y qué es lo que él quiere? De esa unión quiere hijos que vivan para Dios” (Malaquías 2:15) Nueva Traducción Viviente.

El hecho de que los hijos (especialmente los varones) lleven el apellido es importante en muchas culturas. Significa que una familia, una tribu, una nación y una raza continuarán. Dios nos recuerda que no solo necesitamos hijos—necesitamos hijos piadosos. Debemos compartir el evangelio con ellos desde la infancia para producir este tipo de semilla. Debemos entrenarlos para que amen la Palabra de Dios, entendiendo que Su Palabra es la autoridad final sobre el bien y el mal. En otras palabras, nuestras

vidas deben estar dedicadas a asegurar que nuestros hijos se conviertan en la simiente piadosa de Dios. No todos los niños pueden seguir el entrenamiento de sus padres. Pero la probabilidad de que lo hagan aumenta dramáticamente cuando comienzan a conocer y amar al Señor y Sus caminos temprano.

Un Testimonio Personal del Autor

Recuerdo bien la noche en que recibí el Espíritu Santo. Estaba en el suelo frente al altar de la iglesia, pastoreada por mi padre. Mis manos estaban levantadas tan alto como podía, y mis ojos estaban cerrados fuertemente. Podía oír a mi madre orando a mi lado. Cada poco tiempo, me susurraba algo al oído para animarme. Aquellas palabras susurradas suenan hoy tan fuerte como hace más de cincuenta años, cuando yo era una niña de siete años. A veces lo que decía sonaba como una oración, pero para mí estaba claro.

“Alaba al Señor”. Sabía de qué hablaba porque había formado parte de una iglesia que adoraba toda mi vida. Sabía que debía caer a los pies de Jesús y entregarme totalmente a Él. Sabía que debía entregarle toda mi vida. No estaba segura de cómo hacerlo, pero sabía que era necesario.

La escuché animarme con esta oración: “Señor, ayuda a mi niña a entender cómo entregarse totalmente a Ti. Ayúdala a entregar su vida a Ti, Jesús”. Cuando oí a mi madre rezar así, empecé a rezar lo mismo. Me dijo que tratara de imaginarme en mi mente cómo era Jesús y que pensara en hablar con Él, que me escuchaba.

Entonces, mi madre me susurró que mi mejor amigo acababa de recibir el Espíritu Santo. Me preguntó si lo quería. “y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13). Esas palabras hicieron que mi corazón palpitará con fuerza. Sí, quería el Espíritu Santo. ¿Por qué no esa noche?

“No ruegues por el Espíritu Santo. Sólo habla con Jesús. Dile lo que quieres”. Para entonces, sentí que podía tener el Espíritu Santo esa noche. Pero seguí pidiéndoselo a Jesús, aunque sabía que era un regalo—ya pagado y esperando. Todo lo que tenía que hacer era aceptarlo y permitir que Jesús trabajara en mi vida.

“¿Crees que el Espíritu Santo es para ti esta noche?” Sabía que el Espíritu Santo era para mí porque había escuchado Hechos 2:39 toda mi vida. Mis padres nos animaban a creer en el Señor; estas Escrituras siempre habían sido parte de nuestra familia. “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6).

“Alabale por el don que te ha prometido”, recuerdo tan claramente esas palabras porque cambiaron mi forma de orar. Entonces, empecé a dar gracias al Señor por el Espíritu Santo que había prometido, y recuerdo haber sentido algo extraordinario. Supe que era el Espíritu Santo, y me emocioné mucho!

“¡Sí, sí! Eso que sientes es el Espíritu Santo. Ahora ríndete a Él, y no te preocupes por lo que dices con tu boca. Deja que Jesús tome el control de tu lengua”. Después de eso, pude escuchar el ruido, pero no era importante. Sabía que estaba hablando con Jesús. Entonces, oí a alguien hablando en un idioma que no podía entender— ¡me di cuenta de que era yo! Entonces me emocioné aún más y dejé que Dios hablara durante mucho tiempo. Me sentí tan bien— como si alguien me estuviera abrazando. Recuerdo que sentí el amor de Jesús tan fuerte, ¡y fue hermoso! No quería dejar de hablar con Él, pero finalmente lo hice.

Cuando abrí los ojos, allí estaba mi madre, con lágrimas corriendo por su cara y la sonrisa más grande que jamás haya visto. Me agarró y me abrazó fuerte, y los dos lloramos y alabamos más al Señor. Luego, fui a buscar a mi padre— mi pastor. Estaba en la sala de oración, intercediendo por su niña. Recuerdo que le dije: “Papá, recibí el Espíritu Santo”. Yo sabía que era verdad, y él también.

¿Cómo fue posible que yo recibiera el Espíritu Santo a tan temprana edad? ¿Era yo único o diferente de otros niños? NO. La diferencia estaba en mi historia.

- Dios me bendijo con padres que entendieron la importancia de compartir la Palabra de Dios siempre— tal como dice Deuteronomio 6:6-7.
- Ver a mis padres y hermanos actuar según la Palabra me dio un ejemplo a seguir.
- Conocer las leyes y promesas de Dios desde la infancia en nuestro hogar aumentó mi fe.
- La disciplina piadosa y amorosa me enseñó la necesidad de arrepentimiento.
- Escuchar la Palabra de Dios en la escuela dominical, y en la iglesia, aumentó la comprensión necesaria para reclamar las promesas de Dios para mí.
- El hecho de que se me permitiera actuar a base de esa fe y a la convicción de mi corazón fue otra bendición.
- Todas estas cosas sumadas condujeron a la obediencia al evangelio mediante el arrepentimiento, el bautismo en el nombre.

Sé que no todos tienen la bendición de vivir en un hogar piadoso, pero deberían. Este es el plan de Dios para producir semilla piadosa. Debemos empezar aquí y ahora a seguir el plan de Dios entrenando a los santos en lo que dice la Palabra de Dios. Luego, dar oportunidades regulares a aquellos que escuchan y creen en el evangelio para recibirlo— niños y adultos por igual.

Cómo Orar con un Niño que Busca el Espíritu Santo

- Orar con un niño que busca el Espíritu Santo comienza con una actitud. Primero debo entender que cada niño es esencial en el reino de Dios. Es un alma eterna que necesita mi ayuda. En segundo lugar, recuerdo que Dios escucha cada oración y prometió el Espíritu Santo a los niños. (Hechos 2:39).
- Comience por preguntarle al niño por qué está orando. Ocasionalmente, viene buscando a Dios en arrepentimiento. Otras veces puede estar dolido o temeroso de algo o alguien y viene a Dios en busca de ayuda.
- Si no está buscando al Espíritu Santo, no la haga irse. Ore con el niño, por la sanidad o por el problema que haya mencionado. Luego, trate de guiarlo hacia el deseo de que el Espíritu de Dios en su vida le ayude a superar cada dificultad.
- Asegúrese de que entienda lo que significa el arrepentimiento, y luego guíelo para que se lo cuente a Dios. Los niños se arrepienten rápidamente de sus pecados.
- Asegúrese de que entienda lo que es el Espíritu Santo—Dios viviendo en su corazón y ayudándole cada día a hacer el bien.
- Anímelo a alabar a Dios por el don prometido del Espíritu Santo. Dios ya ha comprado ese don. Ahora es el momento de recibirlo.
- Un niño puede copiar muy bien lo que oye, así que asegúrese de que está alabando a Dios. “Aleluya” y “Gracias, Jesús” son buenas palabras de alabanza. (Aleluya es lo mismo en todos los idiomas y significa “Alabado sea el Señor”).
- Anime al niño a pensar con quién está hablando. Hágase una imagen en la mente de Jesús como una persona genuina.

Busque señales de que el Espíritu Santo está tomando el control: las lágrimas, la risa y el tartamudeo de los labios son algunas obvias.

- No tengas miedo de que el niño muestre su emoción.
- Permita que el Espíritu tome el control de su oración. Cuando el Espíritu Santo controla lo que el niño dice, significa que Él está tomando el control de toda su vida.
- Recuerde, no hay una posición establecida para un niño cuando recibe el Espíritu Santo. Aquellos en el Día de Pentecostés estaban sentados (Hechos 2:1-4). En Hechos 4:31-32, el lugar donde estaban reunidos fue sacudido. Permita que Dios se mueva a su manera. Él no causará daño corporal a nadie cuando Su Espíritu se mueva.

Si enseñamos a los niños la Palabra y los caminos de Dios, ellos rápidamente creerán y recibirán. Pero desafortunadamente, muchos niños no reconocen su necesidad del Espíritu Santo o lo que es. Ellos no saben que Dios les ha prometido la misma ayuda para vivir para Él que les da a las personas grandes. No saben lo especiales que son en Su reino y tienen miedo por esta falta de entendimiento.

Cuando compartimos la Palabra y el amor de Dios con los niños—en casa y en la iglesia—ellos escucharán y seguirán la voz de Dios desde el principio. Cuando les damos oportunidades para buscar a Dios, Él los llenará con Su Espíritu y los usará en Su reino.

Yo tenía siete años cuando Dios me llenó con Su Espíritu, y como dice la vieja canción: “¡Yo estaba allí cuando sucedió, y supongo que debería saberlo!”

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. En el mandato de Pedro de arrepentirse, bautizarse y recibir el Espíritu Santo en Hechos 2:38, ¿se estipuló un límite de edad? ¿Por qué o por qué no?

2. ¿Cuál fue la reacción de Jesús cuando le trajeron niños y los discípulos los rechazaron? _____

3. ¿Qué se entiende por *casa* y *hogar* en los Hechos y las Epístolas? ¿Habría incluido a los niños? _____

4. Dé una referencia bíblica que requiera que un líder en la iglesia sea primero un líder en su hogar. _____

5. ¿Qué porcentaje de cristianos comenzó su relación con Jesús entre los cuatro y los catorce años? _____

6. ¿Cuáles fueron los resultados del fracaso de Elí en la dirección espiritual de su familia? _____

7. ¿Qué es lo primero que debe entender la persona que ora con un niño para recibir el Espíritu Santo? _____

8. Después de que un niño se haya arrepentido, ¿qué hay que animarle a hacer?

9. ¿Cuáles son algunas de las señales que hay que buscar para saber que el Espíritu Santo está tomando el control?

10. ¿Cuál es la posición requerida para que un niño pueda recibir el Espíritu Santo? _____

Lección 15

Oración de los Líderes

James Poitras

Objetivo de la Lección

Enseñar a los líderes cómo orar por aquellos a quienes están dirigiendo

Versículo Clave

“Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración”
(Hechos 3:1).

LO QUE HE APRENDIDO

El liderazgo es influencia, ni más ni menos. Como líderes cristianos, estamos en el negocio de influenciar a los hombres hacia Dios. Motivamos a los hombres para que lleguen a la salvación, vivan rectamente y obedezcan la Palabra de Dios. Estas cosas no se pueden hacer por la fuerza. Podemos lograr esto mejor a través de la persuasión y el ejemplo. Pablo dijo, “Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres” (II Corintios 5:11).

Pablo también reveló que nuestra batalla no es con la gente (bajo nuestro liderazgo.) Es una batalla espiritual. No tenemos dificultad con las personas, sino con sus acciones. Nuestro problema es con la influencia de Satanás en sus vidas. Como líderes, debemos tener cuidado de nunca atacar a una persona, sino tratar con el comportamiento. “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

Una forma de aumentar nuestra influencia con los que dirigimos es participar en la “Oración de Liderazgo”. A menudo pensamos que los miembros (seguidores) oran por el pastor (líder). Sin embargo, poco se habla de un pastor (líder) orando por los miembros (seguidores).

Además, la oración juega un papel vital en la evangelización. Un hombre ha dicho: “Habla con Dios sobre los hombres antes de hablar con los hombres sobre Dios”.

Un poco de apoyo en oración y ayuno en la iglesia local limitará el poder en la iglesia. “Como va la oración, va la iglesia”.

El Libro de los Hechos comenzó con los líderes reunidos en una prolongada reunión de oración en un cuarto superior. El Espíritu Santo fue derramado. Las almas fueron ganadas a través de la predicación ungida de la Palabra de Dios. La iglesia se estableció. La oración siguió siendo una prioridad en la iglesia primitiva, tanto entre los líderes como entre los miembros. El liderazgo siempre dirigió el camino de la oración.

I. PRIORIDADES DEL LIDERAZGO

Los líderes volvieron a enfatizar sus prioridades en Hechos 6. Pusieron la oración en primer lugar entre las prioridades ministeriales. Los hombres de Dios declararon sus principales preocupaciones en el ministerio como:

- Darnos continuamente a la oración.
- Entregarnos al ministerio de la Palabra.

¿Qué tipo de oraciones cree usted que estos líderes oraban continuamente?
¿Fueron sólo oraciones egoístas pidiendo peticiones personales?

II. DIOS BUSCA UN HOMBRE QUE ORE

“Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese” (Isaías 59:16). Aquí, Dios miró todos los pecados de Israel y reconoció la falta de un intercesor que intercediera para que Israel se apartara de sus pecados. Sin embargo, sigue buscando intercesores dispuestos a “que se pusiera en la brecha” (Ezequiel 22:30, NTV) por un mundo perdido.

III. LÍDERES QUE ORAN

A. Abraham Intercedió

“Entonces el Señor le dijo a Abraham: El clamor contra Sodoma y Gomorra resulta ya insoportable, y su pecado es gravísimo. Por eso bajaré, a ver si realmente sus acciones son tan malas como el clamor contra ellas me lo indica; y, si no, he de saberlo. Dos de los visitantes partieron de allí y se encaminaron a Sodoma, pero Abraham se quedó de pie frente al Señor. Entonces se acercó al Señor y le dijo: ¿De veras vas a exterminar al justo junto con el malvado? Quizá haya cincuenta justos en la ciudad. ¿Exterminarás a todos, y no perdonarás a ese lugar por amor a los cincuenta justos que allí hay? ¡Lejos de ti el hacer tal cosa! ¿Matar al justo junto con el malvado, y que ambos sean tratados de la misma

manera? ¡Jamás hagas tal cosa! Tú, que eres el Juez de toda la tierra, ¿no harás justicia? Cuando el Señor terminó de hablar con Abraham, se fue de allí, y Abraham regresó a su carpa” (Génesis 18: 20-25, 33, NVI).

B. Nehemías, un Líder que Oró

“Al escuchar esto, me senté a llorar; hice duelo por algunos días, ayuné y oré al Dios del cielo. Le dije: Señor, Dios del cielo, grande y temible, que cumples el pacto y eres fiel con los que te aman y obedecen tus mandamientos, te suplico que me prestes atención, que fijes tus ojos en este siervo tuyo que día y noche ora en favor de tu pueblo Israel. Confieso que los israelitas, entre los cuales estamos incluidos mi familia y yo, hemos pecado contra ti. Te hemos ofendido y nos hemos corrompido mucho; hemos desobedecido los mandamientos, preceptos y decretos que tú mismo diste a tu siervo Moisés” (Nehemías 1: 4-7, NVI).

Nehemías ayunó durante varios días, pero oró durante varios meses. A partir de esto, Dios le dio una visión de cómo podía ministrar al pueblo.

C. Pablo Ora por su Pueblo

“Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones” (Filemón 4).

“Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones” (I Tesalonicenses 1:2).

“No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones” (Efesios 1:16).

D. Jesús Oró por sus Seguidores

“Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos” (Lucas 22:31-32).

“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7:25).

IV. CUANDO LOS LÍDERES ORAN

En el libro del Éxodo hay más de cincuenta conversaciones de oración entre Dios y Moisés. La famosa oración de Moisés está registrada en Éxodo 32:31-34:

Entonces volvió Moisés a Jehová, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito. Y Jehová respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a este raeré yo de mi libro. Ve, pues, ahora, lleva a este pueblo a donde te he dicho; he aquí mi ángel irá delante de ti; pero en el día del castigo, yo castigaré en ellos su pecado.

Dios ya había decidido matar a su pueblo y comenzar de nuevo con Moisés. Debido a que el líder intercedió por la gente, Dios cambió de opinión. Los líderes que oran influncian a Dios.

En el libro *Manna from Moses* (Maná de Moisés), Stuart Lassetter dice: “Fuerzas poderosas se desatan cuando un líder se afana en la oración ante Dios. El líder tiene acceso a Dios y, como cualquier otro hijo de Dios, puede entrar con valentía en la sala del trono de la presencia de Dios. Cuando un líder está agobiado por las necesidades del pueblo, Dios escuchará su oración desinteresada e intercesora. Tremendos beneficios y bendiciones para el pueblo pueden ser atribuidos directamente a la oración de un líder”.

V. ¿CÓMO SE MIDE USTED?

En su Lección “*Leadership in Prayer – Indispensable Example* (Liderazgo en la Oración-Ejemplo Imprescindible), Vesta Mangun nos dice que usted puede:

Medir tu amor por tu gente, por tu vida de oración.

Medir tu preocupación por tu gente, por tu vida de oración.

Medir tu visión para tu gente, por tu vida de oración.

Medir tu liderazgo de tu gente por tu vida de oración.

VI. ¿CÓMO PODEMOS AUMENTAR NUESTRO NIVEL DE INFLUENCIA?

En el libro *The 21 Most Powerful Minutes in a Leader's Day* (Los 21 Minutos Más Poderosos en el Día de un Líder), John Maxwell nos informa que el impacto del liderazgo aumenta a medida que la influencia se incrementa. La mayoría de los líderes están ansiosos por aumentar su impacto de liderazgo. Se dan cuenta de que cuando hay poca influencia, se logra poco. En cambio, con mucha influencia, se logra mucho. Entonces, ¿cómo podemos aumentar nuestro nivel de influencia? ¿Cómo podemos lograr el máximo impacto y asegurar que se logre mucho? Una forma crucial de lograrlo es mediante la participación del liderazgo en la oración y el ayuno. (Esto no sugiere que un líder no necesite desarrollar habilidades de liderazgo). Las siguientes son algunas

maneras de organizar más eficientemente su vida de oración (y amplificar su nivel de influencia).

Para recordar las diversas necesidades de su gente, recolecte una “Lista de Oración”. Esta lista se convertirá en su “Planificador de Oración”. Le ayudará a ser organizado en su vida de oración.

Mantenga un “Compañero de Oración” personal. Si está casado, debería tener a su esposa como compañera de oración. También puede tener otra persona (del mismo sexo) con la que ore regularmente. Siempre es bueno estar rodeado de personas que lo motiven a tener un camino más profundo con el Señor. Tales personas son “Compañeros de Crecimiento” (nos ayudan a crecer).

Tenga un “Tiempo de Oración” regular. Dale a Dios el mejor momento de tu día. Por ejemplo, si está más alerta por la mañana, ore por la mañana.

Tenga un “Lugar de Oración” tranquilo. Este debe ser un lugar donde usted pueda comunicarse con el cielo sin perturbaciones terrenales. “Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración” (Hechos 3:1).

Observe tres cosas sobre este versículo de la Escritura:

- **Compañeros de Oración** (Pedro y Juan)
- **Lugar de Oración** (Templo)
- **Hora de la Oración** (Hora de la oración, la hora novena)

Tal vez quiera tener un “Equipo de Oración”. Esto consistiría en un grupo de guerreros de oración.

Involúcrese en el “Evangelismo de Oración”. La oración debe anteceder al evangelismo. Investigue y ore por las áreas no alcanzadas. Esto podría ser países, ciudades, pueblos y comunidades aún no alcanzadas.

Jesús a menudo preguntaba: “¿Qué necesitas?” Averigüe qué necesidades de oración tiene su pueblo. Tome nota de las necesidades y ore por cada una de ellas (hasta que ocurra algo). Céntrate en las peticiones de oración específicas de tu gente. Cuando usted ora específicamente, Dios responde específicamente.

“A la gente no le importa cuánto sabes hasta que saben cuánto te importa”. La oración es una buena forma de expresar tu cariño.

Cuando veas a alguien por quien has orado, menciona: “He orado por ti (hoy)”. Puede mencionar la necesidad por la que oró cuando sea posible. También sería alentador enviar una nota de vez en cuando a alguien por quien has orado. Dígale que le importa y que ha hablado con el Padre en su nombre. Establezca en los corazones y mentes de sus miembros (seguidores) que usted entiende y se preocupa por sus necesidades.

Plan de Oración: Cuando se reúna para las reuniones de la junta nacional, regional o local, asegúrese de que la oración sea una parte vital del programa. La oración muestra de quién se depende. Cuando oras, estás indicando que confías en Dios. Discutir y decidir cosas (concernientes al Reino) sin orar muestra que te aferras a tus habilidades. ¡Haz que la oración sea una prioridad!

El Reverendo H. E. Scism dijo: “El centro de poder de la iglesia no es la sala de juntas, sino la sala de oración”.

Tenga una reunión regular de oración con su equipo de liderazgo.

Cuando un miembro mencione verbalmente una necesidad de oración, aproveche el presente y ore por él inmediatamente. Usted es un ministro. Aproveche cada oportunidad para ministrar.

En el libro *On Being a Servant of God* (Sobre ser siervo de Dios), Warren Wiersbe afirma que el ministerio tiene lugar cuando “los recursos divinos satisfacen las necesidades humanas a través de canales amorosos para la gloria de Dios”. Por lo tanto, el ministerio ocurre cuando usted y sus oraciones satisfacen las necesidades de Dios.

Los líderes también deben comprometerse a ayunar. El ayuno es una actividad regular y cotidiana de los líderes. Cada uno de los tres ayunos extendidos (de cuarenta días) registrados en la Biblia fueron completados por líderes (Jesús y dos veces por Moisés). Además, Pablo indicó que estaba involucrado “en muchos ayunos” (II Corintios 11:27).

<p>El líder que perdura es el líder que ayuna. El líder que permanece es el líder que ora.</p>

VII. EL LIDERAZGO QUE NO ORA ESTÁ PECANDO

El profeta Samuel consideraba un pecado no orar por el pueblo que dirigía. Dijo: “Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová, cesando de rogar [orar] por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto” (I Samuel 12:23).

En el libro *Transitioning (Leading Your Church Through Change)* [Transición (Dirigir su Iglesia a Través del Cambio)], Dan Southerland habla de la “enfermedad de Elías” de algunos líderes. Sin embargo, Elías vio a Dios hacer tremendos milagros. “Pero Elías se ocupó tanto de trabajar para Dios que no sacó tiempo para buscar a Dios. Pronto, el mismo líder que había sido usado de manera tan grande” estaba huyendo de una mujer malvada. “El problema de no dedicar tiempo a la oración es sencillamente este: los que hablan con Dios, son los que mejor escuchan a Dios. Y aquellos que no hablan con Dios . . . no lo escuchan en absoluto. El obstáculo número uno para que la oración sea contestada para los . . . líderes de hoy es la falta de oración. Simplemente no oramos”.

“El diablo está en constante conspiración contra un predicador que realmente ora, porque se ha dicho que lo que un ministro es en su cámara de oración es lo que es, ni más ni menos” (Vance Havner).

GUÍA DE ORACIÓN DE LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN

CÓMO ORAR POR NUESTROS LÍDERES

La fuente de poder espiritual menos utilizada hoy en día en nuestras iglesias es la intercesión por los líderes cristianos.

En su libro, *The Prayer Shield* (El Escudo de Oración), C. Peter Wagner afirma: “La fuente de poder espiritual más infrautilizada en nuestras iglesias hoy en día es la intercesión por los líderes cristianos”. Además, afirma, “No hay duda en las mentes de aquellos que lo han experimentado; la intercesión comprometida y fiel trae un mayor poder espiritual a los ministerios cristianos”.

Se cita con frecuencia a John Wesley diciendo: “Dios no hará nada en la tierra si no es en respuesta a la oración creyente”. Usted y yo ayudamos a determinar lo que sucede con nuestro liderazgo—bendición o maldición—si la bondad de Dios es liberada en sus ministerios o si se permite que el poder del pecado y de Satanás influya en ellos!

El apóstol Pablo conocía la importancia de orar por los líderes. Por eso, pidió oración cinco veces diferentes en sus epístolas.

1. “Hermanos, orad por nosotros” (I Tesalonicenses 5:25). Pablo les dijo a los tesalonicenses que oraba por ellos y afirmaba sus dones de fe, esperanza y amor (I Tesalonicenses 1:2-3). Al final, les pidió que oraran por él, probablemente esperando que oraran por el aumento de su fe, esperanza y amor.

2. "Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios" (Romanos 15:30). Esta es una petición más específica de intercesión personal. Les pidió que oraran para que su viaje a Jerusalén tuviera éxito y para que fuera protegido de los enemigos que le esperaban allí.
3. "Cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro, por el don concedido a nosotros por medio de muchos" (II Corintios 1:11). En el versículo anterior de la Escritura, Pablo habló de ser liberado de la muerte. Así que cuando Pablo pidió a los creyentes de Corinto que oraran, sabía que la intercesión podía ser un asunto de vida o muerte.
4. "Porque sé que por vuestra oración y la suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación" (Filipenses 1:19). Pablo dependía de las oraciones de los demás para que se hiciera justicia y para que fuera liberado de la cárcel.
5. "Porque espero que por vuestras oraciones os seré concedido" (Filemón 22). Esta referencia podría pasarse fácilmente por alto, pero Pablo volvió a escribir desde la cárcel y quiso visitar a su amigo Filemón. Tenía fe en que Dios respondería a las oraciones de Filemón en ese sentido y en la eficacia de sus ministerios. Una encuesta de 1990 dice: "Existe una tremenda reserva de poder de oración sin explotar en cada iglesia que puede ser afirmada, entrenada y desplegada para ver a los perdidos ganados, a los apáticos revividos, a los reincidentes restaurados y a los comprometidos hechos más efectivos".
- 6.

Dios eligió a nuestros líderes para hacer avanzar su reino. La oración e intercesión fiel y específica los liberará para que sean todo lo que Dios quiere que sean. En la medida en que los intercesores oran, los líderes obtienen protección contra los dardos de fuego del maligno, además de toda la armadura de Dios que son responsables de usar. ¡La oración es uno de los elementos esenciales de un ministerio exitoso hoy en día!

¡La oración para el liderazgo no es una opción, sino una necesidad! Los líderes cristianos necesitan una mayor concentración en la oración y la intercesión porque:

- Tienen más responsabilidad y obligación de rendir cuentas.
- Están más sujetos a la tentación.
- Son más atacados en la guerra espiritual.
- Tienen más visibilidad y están sujetos a chismes y críticas.

La oración y la intercesión por el liderazgo son esenciales para liberar el plan de Dios para que la iglesia alcance su potencial. Además, orar por el liderazgo causará un cambio positivo en su efectividad.

Siete Maneras de Orar por Nuestro Liderazgo

En su libro *The Mighty Warrior* (El Guerrero Poderoso), Beth Alves, presidenta de Intercissors International (Intercesores Internacionales), sugiere siete maneras de orar por nuestro liderazgo:

Día 1: Favor con Dios

- Ore para que los líderes caminen en el Espíritu, agradando al Señor.
- Ora para que el Espíritu Santo dé dirección personal, enseñanza y visión.
- Ora para que el conocimiento de Dios sea cada vez mayor.
- Ore para que el trabajo de los líderes sea el mejor.
- Ore para que los líderes tengan la fuerza para soportar las pruebas de fuego.
- Ora para que los líderes sean sensibles a la voz de Dios y tengan oídos y corazones espirituales.
- Ore para que los líderes hablen la Palabra con audacia dondequiera que vayan.

Día 2: Favor con el Hombre

- Ore para que la gente sea sensible a las necesidades financieras de los líderes espirituales y los apoye.
- Ore para que no haya chismes, engaños o incredulidad.
- Ore para que Dios envíe a sus ángeles ministradores para proteger a los líderes.
- Ore para que todos los líderes estén unidos y en sintonía con el Espíritu Santo para la dirección, y que se apoyen mutuamente.
- Ore para que Dios dé a los líderes un espíritu de sabiduría, entendimiento, conocimiento, consejo, fortaleza y temor obediente y reverente al Señor (Isaías 11:2).
- Ore para que los líderes testifiquen con eficacia y valentía a los perdidos.
- Ore para que Dios prepare los corazones de aquellos con quienes los líderes comparten el evangelio.

Día 3: Visión Pura

- Ore para que Dios aclare su visión del ministerio a los líderes.
- Ore por ayudantes para llevar a cabo la visión.
- Ore por un agudo discernimiento entre la sabiduría de Dios y la sabiduría humana.
- Ore por motivos puros, purificados por Dios a través de la Palabra y su tiempo de oración personal.
- Pida que se discierna contra los motivos impuros.
- Ora para que Dios guíe y dirija sus caminos.

Día 4: Espíritu, Alma y Cuerpo

- Ore por la salud divina, física, mental, emocional y espiritual.
- Ore para que todos los efectos del cansancio y el desánimo se desprendan de la mente y el cuerpo de los líderes.
- Ore por el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23).
- Ore por una sumisión total al Señor en todos los aspectos de la vida.
- Ore por un espíritu de unidad, no de competencia; de humildad, no de superioridad; de cooperación, no de defensa.
- Ore para que los líderes busquen la justicia, la fe, el amor y la paz.
- Ore para que los líderes se alimenten diariamente de la Palabra de Dios y mantengan una vida de oración fiel.

Día 5: Guerra y Protección

- Oremos para que Dios envíe ángeles para proteger a nuestros líderes, a sus familias y a sus propiedades, para poner un cerco de protección alrededor de todo lo que entra y sale, del aire de arriba y del suelo de abajo.
- Ora para que los ángeles vayan delante de ellos y den la batalla en su favor.
- Ora para que Dios frustré todos los ataques y trampas del enemigo.
- Ora contra toda actividad oculta: brujería, adivinación y hechicería.
-

Día 6: Prioridades

- Ora para que el Señor haga que los líderes abunden en prosperidad-cuerpo, alma y espíritu.
- Agradezca a Dios por proveer todas las necesidades— personales, familiares y del ministerio.
- Ore para que los líderes aprendan a ser sabios administradores del tiempo y sean disciplinados.
- Ora para que la relación de los líderes con Dios sea siempre la prioridad principal.

Día 7: Familia

- Ora por la unidad y la comprensión entre los miembros de la familia.
 - Ora para que no haya resentimiento cuando se requiera el sacrificio.
 - Ora para que Dios satisfaga las necesidades emocionales.
 - Ora para que los líderes pasen tiempo de calidad con sus familias, tanto en el ocio como en el tiempo espiritual.
 - Ora para que la familia pueda discernir las necesidades emocionales, físicas, materiales y espirituales de cada uno.
 - Ora para que superen las presiones y el estrés.
 - Ora para que los niños sean libres de las expectativas puestas en ellos que no están en línea con la voluntad de Dios.
-

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. Según esta lección, ¿cómo podemos aumentar nuestro nivel de influencia?

2. ¿Qué sucederá cuando hay una base de oración limitada en la iglesia?

3. ¿Cuáles son las prioridades de liderazgo que se encuentran en Hechos 6?

4. Dé tres ejemplos de líderes bíblicos que oraron.

A. _____

B. _____

C. _____

5. Escribe un versículo que muestre a Pablo orando por su pueblo.

6. ¿Cuántas conversaciones de oración entre Moisés y Dios se encuentran en el Éxodo?

7. Menciona dos cosas que puedes hacer para mejorar tu vida de oración.

A. _____

B. _____

8. ¿Qué tres cosas (sobre la oración) podemos aprender de Hechos 3:1?

A. _____

B. _____

C. _____

9. ¿Por qué es importante orar específicamente?

10. ¿Cuál es la verdadera fuerza de la iglesia?

11. Dé una referencia o cita que demuestre que Pablo ayunaba a menudo.

12. ¿Qué dice I Samuel 12:23?

De “CÓMO ORAR POR EL LIDERAZGO”

Según C. Peter Wagner, ¿cuál es la fuente de poder espiritual más infrutilizada en nuestras iglesias hoy en día??

Indique una referencia bíblica en la que Pablo haya pedido oración por sí mismo como líder. _____

¿Por qué los líderes cristianos necesitan una mayor concentración de oración e intercesión? _____

13. Enumere las siete maneras en que Beth Alves recomienda orar por los líderes.

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____
- E. _____
- F. _____
- G. _____

Lección 16

Líderes sin Oración Equivale a Iglesias sin Oración

Vickie Richardson

(Basado en *My House Shall be Called a House of Prayer* [Mi Casa será Llamada Casa de Oración], compilado y editado por Jonathan L. Graf y Lani C. Hinkle)

Objetivo de la Lección

Motivar a los líderes a orar

Versículo Clave

“Así que los doce reunieron a toda la comunidad de discípulos y les dijeron: No está bien que nosotros los apóstoles descuidemos el ministerio de la palabra de Dios para servir las mesas. Hermanos, escojan de entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu y de sabiduría, para encargarles esta responsabilidad. Así nosotros nos dedicaremos de lleno a la oración y al ministerio de la palabra” (Hechos 6:2-4, NVI).

LO QUE HE APRENDIDO

Una gran iglesia tiene una reunión de oración los martes por la noche cada semana. Más de 2.000 personas asisten a este momento especial. Si usted tuviera la oportunidad de asistir a esta iglesia en este momento especial, notaría que las tres primeras filas de la iglesia están acordonadas. Estas filas están reservadas para los líderes de la iglesia. Se espera que estén allí—al frente—y que sean visibles para el resto de la congregación. Ese es su lugar como líderes de la oración de la iglesia. Este pastor entiende que los líderes piadosos necesitan dar un paso por fe en la dirección que Dios establece ante ellos, y el pueblo de Dios los seguirá—especialmente en el área de la oración. La iglesia local no se convertirá en una Casa de Oración hasta que sus líderes se conviertan en personas de oración. Cuando la oración tiene su lugar apropiado en la vida de los líderes de la iglesia, se moverá a un lugar de importancia para el resto de la iglesia.

Consideremos tres pasos para que sus líderes oren.

I. ENSEÑAR

Lo crea o no, el concepto de un ministerio de oración es nuevo para muchos líderes. Ellos asumen que los cristianos oran y que siempre habrá algún grado de oración dentro de la iglesia. Sin embargo, la enseñanza es necesaria para que los líderes entiendan la visión bíblica de la iglesia como una casa de oración. Esta enseñanza debe ser en dos niveles.

En primer lugar, los líderes de la iglesia deben dedicar tiempos regulares al estudio de los conceptos bíblicos de una iglesia que ora. Luego, en un nivel más amplio, toda la congregación debe recibir Lecciones sobre la oración.

II. PRÁCTICA

Uno de los pasos más críticos para el liderazgo del ministerio de oración es “simplemente hacerlo”. Establezca un horario que funcione para sus líderes, y reúnanse regularmente para orar. Si es posible, incluya “asiste regularmente a las reuniones de oración de los líderes” en la descripción del trabajo de sus puestos de liderazgo. Cuando los líderes oran juntos, les permite llamar al resto de la iglesia a orar con integridad. Los unifica en una visión para la iglesia y les da la confianza para dirigir a otros en la oración.

¿Sobre qué deben orar los líderes de la iglesia cuando se reúnen?

A. Un espíritu de oración

Una de las cosas más poderosas que los líderes pueden pedir a Dios es que derrame un espíritu de oración sobre su congregación. Esta petición asegura que no están viendo la oración como un simple programa de la iglesia, sino que dependen totalmente del Señor para transformar a su pueblo. Nunca funciona “culpar” o avergonzar a la gente para que ore, pero Dios puede derramar una carga de oración sobre ellos. Así que pídale que lo haga!

B. Miembros de la iglesia

Puede ser una increíble aventura espiritual cuando los líderes se comprometen a orar por la iglesia regularmente. Reúna los nombres, divídalos entre sus líderes y comience a cubrir su congregación en oración. Es una forma emocionante de demostrar amor y liderazgo.

C. Uno al otro

No se olvide de orar los unos por los otros. Ministrar unos a otros en oración es una gran manera de construir la unidad como equipo de liderazgo.

III. VISIÓN

En la mayoría de las iglesias, al menos si son sinceras, convertirse en una casa de oración no es una visión típica. Por lo tanto, una visión clara debe ser desarrollada y comunicada si su iglesia se convierte en una casa de oración.

En la iglesia primitiva, prácticamente cada reunión de la iglesia era una reunión de oración. Los líderes de la iglesia de Jerusalén entendieron que sus prioridades dadas por Dios eran “la oración y en el ministerio de la palabra” (Hechos 6:4). Los líderes piadosos se reunían en oración para ver el rostro de Dios, pasar tiempo con Él en oración, y permitir que Aquel que es la Cabeza del cuerpo tome el liderazgo sobre Su cuerpo. Cuando esto comienza a suceder dentro de las estructuras de liderazgo de la iglesia local hoy en día, las congregaciones comenzarán a seguir. La oración no será simplemente un programa adicional en una iglesia ya ocupada, sino que será el centro de su vida.

El movimiento de oración en el mundo de hoy no es la última moda que será reemplazada cuando aparezca alguna otra. Por el contrario, es una restauración de un estilo de vida que el Señor siempre ha esperado que vivamos. Los líderes piadosos y que oran son la clave. Es hora de que salgan en oración y guíen a sus congregaciones de vuelta al poder de Dios.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. Antes de que una iglesia local pueda convertirse en una casa de oración, ¿qué debe suceder?

2. ¿Cuáles son los tres pasos para lograr que los líderes oren?

A. _____

B. _____

C. _____

3. ¿Funciona el hecho de “avergonzar” a la gente para que oren? Si no, ¿cuál es la alternativa?

4. Dado que convertirse en una casa de oración no es una visión típica para una iglesia local, ¿qué deben hacer los líderes?

5. ¿Qué referencia bíblica establece las prioridades dadas por Dios para el liderazgo y el ministerio?

Lección 17

El Culto de Oración Mas Grande de la Historia

James Poitras

Objetivo de la Lección

Mostrar la importancia de la oración colectiva.

Versículos Clave

“Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos” (Hechos 1:14).

“Y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén” (Lucas 24:53).

LO QUE HE APRENDIDO

Los dos primeros capítulos de los Hechos encuentran a los discípulos en el “Aposento Alto” esperando la Promesa. Cuando entramos en nuestro “Lugar de Oración”, vamos allí a esperar una respuesta. “Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios” (II Corintios 1:20). Además, lea Mateo 7:7-8.

¿Te has fijado cómo oraba Jesús? En los Evangelios vemos diecisiete casos en los que Jesús ora (Mateo 14:23). Por lo general, Jesús tomó distancia de sus distracciones cotidianas. Es tan vital para nosotros tener un lugar de oración designado donde podamos hablar con Dios. Jesús llamó a esto nuestro aposento de oración (Mateo 6:5-7).

A menudo llamamos a una reunión de oración de toda la noche, pero esto fue más que una simple noche. Ellos continuaron en oración durante diez días. A la mayoría de nosotros nos costaría tener diez días para dedicarlos a la oración. A algunos les resulta difícil orar durante diez minutos o una hora.

Decimos: “Estoy demasiado ocupado para orar”. Como dijo una persona: “Si estás demasiado ocupado para orar, es que estás demasiado ocupado”.

El Señor estableció la agenda para la reunión de oración. Dijo, “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto” (Lucas 24:49).

Al venir al Señor en oración, también debemos tener un plan del Señor o una lista de oración de lo que estamos orando. Llene una lista de cosas para hacer en su cuarto de oración. Planifique su horario para el día en su cuarto de oración. Haz una lista de todo lo que va a pasar durante el día, ve bajando la lista una por una y sométela a Dios y a su voluntad.

Mientras continuaban en el “Lugar de Oración”, oraron y adoraron. La alabanza y la adoración más la oración y la súplica igual a acercarse a Dios es una fórmula inmejorable para acercarse a Dios.

Jesús dijo que la iglesia se llamaba “Casa de Oración”. Es tan apropiado que su iglesia comenzó en medio de una reunión de oración.

Cuando los discípulos entraron en el aposento alto para orar, no tenían ni idea de cuánto tiempo tendrían que permanecer allí orando. La única pista que Jesús les había dado era que “seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días” (Hechos 1:5).

Oraron y se quedaron hasta que llegó la promesa. Esto es la oración persistente: orar hasta que hayas recibido, sin ninguna duda en tu mente, una respuesta de Dios. Ocasionalmente, Él le asegura que ha respondido a su oración, y a veces le hace saber que la respuesta está en camino.

Por lo general, Él tiene cuatro respuestas a las peticiones de oración: Sí, No, Esperar, Parar.

Me pregunto si Dios habría respondido a sus oraciones si hubieran dejado de orar. ¿Habría derramado su Espíritu?

Ellos continuaron en un solo acuerdo. Cualquier motivo de desunión había sido dejado de lado. Orar juntos se llama oración corporativa y es más efectiva, a veces, que la oración solitaria/privada. Por supuesto, cuando oramos solos, Dios nos escucha. Sin embargo, hay algo en el hecho de que dos personas se pongan de acuerdo es poderoso. Jesús dijo, “Si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos” (Mateo 18:19). Esto

demuestra el poder de la oración corporativa, especialmente cuando las personas están de acuerdo en lo que están orando. Esto se llama a veces “El Principio de Acuerdo”. En una parte del mundo eclesiástico, la gente dice: “¡Toquemos y pongámonos de acuerdo!”

¿Por qué es tan poderosa la oración corporativa y unida? El secreto se cuenta en Mateo 18:20, “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. Si dos son mejores que uno, ciento veinte debe haber sido algo extraordinario

Una de las ventajas de la oración corporativa y unificada es la llamada “sinergia” por la Red Mundial de Oración. Esto significa simplemente que “siempre que haya cooperación, el resultado de los esfuerzos realizados será mayor que la suma de lo que cada uno pueda hacer por separado”. Como muchos agricultores sorprendidos han descubierto, un caballo puede tirar de seis toneladas de peso, pero dos enjaezados juntos pueden tirar no de doce sino de treinta y dos toneladas! La ecuación del Antiguo Testamento es que uno puede perseguir a mil, pero dos pueden poner en fuga a *diez mil*. Si dos se ponen de acuerdo en la tierra, todo el cielo está detrás de ellos!”

Conseguimos la atención de Dios en la oración, y entonces Dios comienza a revelarse consiguiendo la atención del hombre. Un hombre llamado Hopkins ha dicho: “Nuestra oración y la misericordia de Dios son como dos cubos en un pozo; mientras uno asciende, el otro desciende”.

En el Libro de los Hechos

- Oraron...
 - En grupo Hechos 2:42
 - En privado Hechos 10:9
- Oraron por...
 - Derramamiento del poder Hechos 1:13-15; Acts 2:1
 - Específicamente por personas Hechos 9:40
 - Situaciones Hechos 13:2
 - Efectividad de la iglesia Hechos 14:23
 - Por los gobernantes y el liderazgo Hechos 28:8

Siendo tan evidente la importancia de la oración, no deja de sorprender que la reunión de oración sea una de las menos concurridas del programa semanal de la iglesia. María, la madre de Jesucristo, fue vista por última vez en las Escrituras en una reunión de oración (Hechos 1:14). La explosión que sacudió al mundo y puso en marcha a la iglesia en Pentecostés fue una respuesta a la oración en la mayor reunión de oración de la historia.

¿Oremos?

ARTÍCULO DE LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN

¿Y si Ella no Hubiera Sido Fiel al Culto de Oración?

Thetus Tenney

Sé que este título puede parecer un poco largo o extraño, pero no entienden lo importante que es para mí. Mi salvación, toda mi vida tal y como la he conocido, dependía probablemente de una simple santa que era fiel a las reuniones de oración.

Fue a principios de los años 30, cuando caminar era más común que conducir. Port Arthur, Texas, era el lugar. Una joven pareja del centro de Texas se había trasladado para trabajar en la refinería de petróleo. Llamaban “hogar” a un pequeño apartamento para ellos y sus tres hijos pequeños.

La asistencia a la iglesia no era parte de sus planes de semana. De hecho, no era parte de sus planes en absoluto. Sin embargo, un fiel guerrero de la oración cambió eso.

Todas las mañanas, un poco antes de las nueve, una dama pasaba por delante de su pequeño apartamento con su Biblia bajo el brazo. Para la joven madre que se encontraba en el pequeño apartamento, pronto se convirtió en parte de su rutina matutina el observar a la pequeña dama que siempre pasaba por su puerta un poco antes de las nueve.

¿Adónde va todos los días? ¿Por qué lleva siempre una Biblia bajo el brazo? ¿Quién es? ¿De qué se trata?

Entonces, una mañana, dirían algunos, el destino quiso que se detuviera y llamara a la puerta. (Desde mi punto de vista, sé que no fue el destino, sino la fe sobrentendida de un corazón fértil). Cuando la joven madre se encontró cara a cara con la señora de la acera, recibió una invitación a un avivamiento en tienda de campaña como se acostumbraba. Se pronunciaron pocas palabras, pero la simple invitación pareció hablarle a la joven madre durante todo el día desde su lugar de descanso en el tocador. Finalmente, a las cinco y media de la tarde, los niños estaban bañados y vestidos para salir, y la cena estaba en la mesa. Un poco desconcertado, el joven trabajador miró a su encantadora esposa “vestida”, y el preguntándose, que era lo que estaba sucediendo.

“Vamos a ir a la iglesia esta noche”, explicó ella. De buena gana, él aceptó.

Fue una experiencia extraña—la carpa, la gente, la oración y la predicación. Pero al final del servicio, el joven padre le dijo a su esposa, “Ve a orar. Yo me quedaré con los niños”.

Al arrodillarse ante el altar, el Espíritu Santo, la transformó totalmente. Entre los que se reunían alrededor estaba la joven de la acera con la Biblia bajo el brazo.

“¿Adónde van todas las mañanas?”

“Tenemos un culto de oración a las nueve todos los días.”

“¿Podemos venir?”, preguntó la joven pareja.

“Bueno, normalmente no tenemos un culto de oración los sábados por la mañana”, intervino el pastor, “pero lo haremos si quieren venir”.

En el culto de oración de las nueve, la joven pareja se unió a los fieles santos del sábado por la mañana. Se oró. Se explicó el bautismo. Ambos aceptaron el bautismo en el nombre de Jesucristo. Ahora, fue el turno de la transformación del joven al romper las aguas del bautismo, hablando en lenguas, lleno del Espíritu Santo.

Mi madre y mi padre, E. W. y Johnnie Ruth Caughron, eran la joven pareja. Estos eventos ocurrieron antes de mi nacimiento. En consecuencia, nací en un hogar lleno del Espíritu. El ministerio dedicado de mis padres los llevó a avivamientos para ganar almas y a la construcción de iglesias desde Texas hasta Alaska. Docenas y docenas de predicadores fueron llamados, y su ministerio impactó a cientos de santos

¿Y si la señorita en la acera con la Biblia bajo el brazo no hubiera sido fiel a la reunión de oración? Me estremezco de solo pensarlo—probablemente no estaría escribiendo esto hoy.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Qué es el principio del acuerdo?

2. ¿Qué es la *sinergia*? Explícalo.

3. ¿Por qué es tan poderosa la oración colectiva y unida?

4. ¿Cuál es la fórmula para acercarse a Dios?

5. ¿Qué es la oración persistente?

6. ¿Cuáles son las tres respuestas que puedes obtener de Dios en la oración?

7. ¿Cuántos días oraron antes de que viniera el Espíritu Santo?

Lección 18

Orando como Jabes

Linda Poitras

Objetivo de la Lección

Enseñar al estudiante a orar, usando la oración de Jabes como modelo

Versículos Clave

“Y Jabes fue más ilustre que sus hermanos, al cual su madre llamó Jabes, diciendo: Por cuanto lo di a luz en dolor. E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió” (I Crónicas 4:9-10).

LO QUE HE APRENDIDO

INTRODUCCIÓN

¿Quién era Jabes? Era de la familia de Judá (uno de los hijos de Jacob), pero ¿has leído alguna vez una historia sobre él en la Biblia? Nuestros versículos clave son la única vez que se menciona a este hombre en la Palabra de Dios. Nunca llegó a ser un rey. Nunca fue un apóstol Pablo. Sin embargo, vemos algo muy importante en las pocas palabras que la Biblia tiene que decir sobre este hombre.

Primero se nos presenta a Jabes como alguien que es “más ilustre” [en las Biblias en español] en las Biblias en inglés se utiliza, “más honorable” que sus hermanos. Según el diccionario Webster, *honorable* significa “que muestra gran respeto”. La Biblia no nos dice cómo era Jabes más honorable, sólo que lo era. Tal vez era más respetuoso con sus padres, con sus mayores o con los que tenían autoridad. No lo sabemos con seguridad, pero la Palabra de Dios (tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento) habla a menudo de la importancia de este tipo de honor.

I. UN MAL COMIENZO

Lo peor de Jabes fue su nombre. ¿Conoces a alguien con su nombre? No era un nombre común. Su madre se lo puso con un propósito particular. Ella no estaba honrando a su hijo, sino recordándose a sí misma, a él y al resto del mundo que este bebé había

nacido con dolor. No sabemos cuál era el dolor, pero Jabes tuvo que cargar con esta horrible introducción toda su vida

¿Qué hizo al respecto? ¿Lloró, gimió y se quejó? Ya aprendimos (antes de saber lo que significaba su nombre) que era honorable. La Biblia dice que “E invocó Jabes al Dios de Israel” (I Crónicas 4:10). Aunque su mismo nombre era malo (hacía que la gente pensara en todo el dolor que causaba), Jabes entendía a dónde ir para pedir ayuda. De alguna manera, sabía que podía superar las circunstancias de su mal nombre invocando a su Dios.

Nosotros también lo sabemos, pero muchas veces no lo hacemos. En lugar de eso, tratamos de resolver las cosas por nosotros mismos. Trabajamos y planeamos (a veces incluso mintiendo) para lograr lo que, creemos, es bueno para nosotros. Pero, ¿qué debemos hacer?

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (Mateo 7:7-8).

“Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis” (Mateo 21:22).

II. UNA BUENA ORACIÓN

Incluso cuando pedimos, buscamos y tocamos, no siempre obtenemos las respuestas que queremos de Dios. ¿Por qué? La Biblia nos da varias buenas razones:

“¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites” (Santiago 4:1-3).

¿Qué nos dicen estos versículos acerca de no obtener lo que pedimos?

- No tenemos porque no pedimos.
- Pedimos y no recibimos porque pedimos mal (con pecado secreto o contra la voluntad de Dios).
- Pedimos cosas para nuestro beneficio o placer egoísta.

¿Cómo sabemos que Jabes no oraba así? Porque la Biblia dice, “Y le otorgó Dios lo que pidió” (I Crónicas 4:10b). Esto es asombroso. Dios le dio a Jabes todo lo que pidió. Investiguemos el por qué.

El versículo 10 divide su oración así:

- ¡Oh, si me dieras bendición!
- Oh, y ensancharas mi territorio!
- Oh, si tu mano estuviera conmigo!
- Oh, y me libraras de mal, para que no me dañe!

¿Qué podemos aprender de cada una de estas peticiones?

A. “Oh, si me dieras bendición!”

Para muchos de nosotros, la palabra bendecir significa cosas materiales. Pensamos en coches, más dinero, una casa bonita, u otras cosas. Esta no era la definición de Jabes en absoluto. Jabes no le pidió a Dios nada que pudiera obtener para sí mismo. En cambio, le pidió a Dios que lo bendijera—de la manera que Dios quisiera. Dejó el tiempo, el lugar, la cantidad y la bendición enteramente en manos de Dios. ¿Qué hizo que este tipo de oración fuera diferente de la forma en que solemos orar? La “bendición” de Jabes se centraba en el deseo de tener nada más y nada menos que lo que Dios quería.

Cuando buscamos la bendición de Dios de esta manera, nos convertimos en parte de su voluntad, poder y propósito. Todas nuestras necesidades son secundarias con respecto a lo que debemos desear—convertirnos totalmente en parte de lo que Dios está tratando de hacer en nosotros, a través de nosotros y a nuestro alrededor para Su gloria.

Los milagros siguen a esta bendición porque Dios no se ve obstaculizado por nuestra pequeña idea de lo que es bueno en nuestras vidas. En cambio, nos movemos en la misma dirección y deseamos lo que Dios desea.

¿Qué te parecería descubrir que Dios tenía veintisiete bendiciones especiales para ti hoy, pero tú sólo recibiste una? ¿Cuál podría ser la razón? Santiago 4:2 dice que no tenemos porque no pedimos. Así que aunque no hay límite para la bondad de Dios, si no le pedimos bendiciones, no obtenemos todo lo que Él anhela darnos.

¿Te ha dado Dios ya muchas bendiciones? ¿Cree que Él ha utilizado todas las tuyas? ¿Crees que como Dios te ha bendecido tanto, no deberías esperar que te envíe más cosas buenas? Tal vez Él debería enviar algunos problemas sólo para igualar las cosas, ¿verdad? ¡ERROR!

¿Cómo se describió Dios a Moisés en el Monte Sináí? En Éxodo 33:18, Dios dijo que era “¡Jehová! ¡Jehová!, fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad” (Éxodo 34:6). Las bendiciones de Dios están limitadas sólo por la forma en que pensamos, oramos y vivimos, no por sus recursos, su poder o su voluntad de dar. La naturaleza misma de Dios es bendecir. Entonces, ¿por qué no orar como Jabes?

La segunda parte de la oración de Jabes era esta

B. “Oh, y ensancharas mi territorio!”

Ahora le pedimos a Dios que agrande nuestras experiencias de vida, para que podamos impactarlo significativamente. Jabes buscaba más que tierra. Él quería más influencia, responsabilidad, y oportunidad para hacer una marca para su Dios.

Esta palabra *territorio* puede ser traducida como “costa” o “fronteras”. Para Jabes y sus compañeros israelitas, hablaba de un lugar propio con mucho espacio para crecer. No habían pasado demasiados años desde que Josué los había llevado a conquistar Canaán y a dividirla entre las tribus. Así que Jabes le pidió a Dios que tomara todo lo que estaba bajo su cuidado y lo hiciera más grande.

Cuando estamos haciendo la obra de Dios – donde sea y lo que sea – Su voluntad para nosotros es aumentar el área de nuestra influencia y responsabilidad para Él. Esto significa que nuestras oportunidades e impacto crecerán, y tocaremos más vidas para Su reino.

La belleza de esta parte de la oración de Jabes es que mientras nuestras oportunidades crecen, nuestras habilidades y recursos crecen sobrenaturalmente. Dios mostrará su aprobación mediante su intervención y bendición. Él quiere lograr grandes cosas a través de nosotros y nos capacitará para cada oportunidad dada por Dios.

Sean cuales sean nuestros dones, educación o trabajo, todos estamos llamados a hacer la obra de Dios en la tierra. Decimos que queremos que Dios trabaje a través de nosotros, pero queremos decir con nosotros. Sin embargo, si Dios es el que hace la obra, y nosotros sólo somos un recipiente, NO HAY LÍMITES para lo que se puede lograr. Las limitaciones vienen cuando usamos nuestras mentes finitas para decidir cuánto podemos hacer. Un verso familiar de la Escritura que usamos mucho es: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zacarías 4:6). Si creemos que Su Espíritu hace la obra, nuestras vidas serán transformadas.

Dios se especializa en trabajar a través de personas ordinarias que creen en un Dios sobrenatural para hacer su obra a través de ellos.

<p>Mi voluntad y debilidad + la voluntad de Dios y el poder sobrenatural = Mi territorio en crecimiento.</p>

Cuando empezamos a pedir sinceramente más influencia y responsabilidad, para poder honrar a Dios, Él nos traerá oportunidades y personas. Él nunca nos enviará más

de lo que podamos manejar, y siempre estará con nosotros, dándonos el poder que necesitamos para hacer bien el trabajo – para Su gloria.

“Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (I Juan 4:4).

Cuando oramos por fronteras más extensas, pedimos un milagro. Un milagro es cuando Dios interviene para causar algo que nunca podría suceder sin Su ayuda. Eso es lo que tuvo que tener Jabes para superar su nombre y cambiar sus circunstancias. Cuando nos metemos de lleno en el plan de Dios para alcanzar al mundo con Su verdad, podemos suplicarle, “Señor, úsame – dame más ministerio para ti!” – y veremos las señales y maravillas que Jesús prometió que seguirían a los que creyeran y obedecieran (Marcos 16:17-18).

Ahora hemos entrado en un territorio que es más de lo que podemos manejar por nuestra cuenta. Pero esa es la idea. No estamos orando por algo de lo que podamos ocuparnos – esto es asunto de Dios. Este sentimiento se llama *dependencia*, lo que significa que estamos caminando con Jesús. Nadie puede ayudarnos, y ni siquiera se lo pedimos. Estamos aprendiendo a vivir por fe; después de todo, ¿no es así como deberíamos vivir? Cuando estamos en este lugar, nos vemos obligados a gritar con la tercera súplica desesperada de Jabes.

C. “Oh, si tu mano estuviera conmigo!”

Esta oración libera el poder de Dios para hacer su voluntad y darle gloria al lograr cosas imposibles. Cuando dependemos de la mano fuerte de Dios, Él se hace grande a través de nosotros. Todos sabrán que Dios lo hizo porque un simple hombre no puede hacerlo. El poder de Dios en nosotros, moviéndose a través de nosotros para ayudarnos, es lo que hace que la dependencia se convierta en una experiencia inolvidable de plenitud. Pablo lo dijo mejor:

“No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, más el espíritu vivifica” (II Corintios 3:5-6)

En la Biblia, el término “la mano del Señor” se refiere al poder y a la presencia de Dios que actúa a través de su pueblo. En Hechos 11:21, leemos: “Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor”.

La iglesia primitiva buscó continuamente “la mano del Señor” y permitió que Dios obrara a través de ellos. No sólo era necesario para la tarea que tenían ante ellos, sino que estaba fácilmente disponible.

Hemos pasado de más bendiciones a más territorio a una necesidad de poder sobrenatural. Jesús les dio a sus seguidores una gran tarea que hacer. Dijo: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15). Sin embargo, también prometió estar con ellos, si sólo pedían, creían y le dejaban trabajar a través de ellos. Dios está observando y esperando que sus hijos pidan poder sobrenatural para lograr lo mejor para Él. Para los hijos de Dios, la dependencia es sólo otra palabra para el poder.

“Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él” (II Crónicas 16:9).

La parte final de la oración de Jabes también es significativa:

D. “Oh, y me libraras de mal, para que no me dañe!”

Esta petición es tan simple que la mayoría de nosotros la pasamos por alto. También es parte de una oración que la mayoría de nosotros memorizamos cuando éramos niños pequeños: “Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal” (Mateo 6:13).

¿Qué significa esto? Es lo que oraba Jabes muchos años antes de que el Señor enseñara a sus seguidores a orar. En lugar de pedirle a Dios que nos ayude cuando caigamos en la tentación, Jesús nos decía – y de alguna manera Jabes ya tenía esa lección aprendida – que oráramos para que ni siquiera estuviéramos cerca del mal. Hemos sido programados para creer que pecaremos todos los días, por lo que debemos orar para que nos ayude en nuestras tentaciones. Sin embargo, el Padre Nuestro y (Jabes también) sabían más.

Es como enfermarse todo el tiempo. Podemos hacer cosas simples para prevenir la enfermedad, en lugar de esperar hasta que estemos en una condición seria y entonces tener que ser tratados. Así que, ¿por qué no alejarse de las cosas que causan la enfermedad?

Jabes entendió lo que el mal y el pecado le hicieron. Le pedía a Dios que lo mantuviera alejado de las cosas malas que lo rodeaban, y así no tendría que pasar por el dolor y la angustia que trae el pecado. El pecado no sólo afecta a nuestras vidas, sino a muchas otras que nos rodean.

Acabamos de pedirle a Dios un poder sobrenatural para que actúe a través de nosotros a pesar de nuestras debilidades. Ahora le pedimos ayuda sobrenatural para alejarnos de la estrategia de Satanás para derrotarnos.

A medida que crecemos en las bendiciones de Dios, la influencia y el poder sobrenatural, el diablo está obligado a contraatacar. A él no le gusta este tipo de vida cristiana. Y los momentos más vulnerables son cuando acabamos de ver un gran éxito espiritual. Muy a menudo, esto viene a través de una actitud errónea – sintiendo que he hecho grandes cosas para Dios.

Pasamos mucho tiempo hablando y orando sobre la guerra espiritual. ¿Pero cuánto tiempo pasamos simplemente pidiendo a Dios que nos guarde del mal? Si comenzáramos a orar como Jabes, pidiendo ser salvados de la tentación (el mal), ¿cuántas veces pecaríamos?

Incluso Jesús se enfrentó a la tentación y tuvo que luchar contra el diablo. Su Palabra no habla de su ministerio terrenal como una guerra espiritual constante. Excepto cuando se enfrentó a un demonio, no leemos que Jesús se involucrara en este tipo de batalla. Ya que Él enseñó a Sus seguidores a orar para que se mantuvieran alejados del mal, Él mismo debe haber orado de esa manera.

Podemos esperar enfrentarnos a ataques espirituales cuando reclamamos un nuevo territorio para Dios. Pero podemos enfrentarnos a esas batallas con “las armas de nuestra milicia” de las que habló Pablo en II Corintios 10:4. Por supuesto, debemos mantenernos fuera del camino de la tentación siempre que sea posible, pero no debemos temer cuando nos encontremos con el enemigo en su terreno. El poder y la presencia de Dios nunca nos abandonarán porque Él ya ha ganado la batalla mediante su muerte en la cruz (Colosenses 2:13-15).

¿Qué estamos esperando? Oremos como Jabes, y dejemos que Dios nos conceda todas nuestras peticiones.

(Esta Lección está basada en La oración de Jabes, de Bruce Wilkinson)

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. ¿Cuáles fueron las cuatro peticiones principales de Jabes?

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____

2. ¿Qué tiene de particular la petición de Jabes de una bendición de Dios?

3. ¿Qué limita las bendiciones de Dios?

4. Cuando Jabes oró para que Dios ampliara su territorio, ¿a qué se refería además de más tierra?

5. "Mi voluntad y debilidad + _____
= Mi territorio creciente"

6. En la Biblia, el término "la mano del Señor" habla de ¿qué?

7. ¿Qué enseñanza de Jesús es paralela a la cuarta petición de Jabes?

Lección 19

Construyendo un Memorial de Oración

James Poitras

Objetivo de la Lección

Mostrar la necesidad de persistir en la oración

Versículo Clave

“Él, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios” (Hechos 10:4).

LO QUE HE APRENDIDO

Quizá recuerdes las palabras del apóstol Pablo: “Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro” (Filipenses 3:1).

Ciertas cosas se repiten para su protección. Vale la pena repetirlas. Lo mejor sería que aprendieras estas Lecciones. Significarán mucho en tu camino cristiano. Aunque la oración ha sido discutida en el pasado, no hemos visto la “construcción de un monumento de oración”.

Nuestra Lección comienza con un centurión llamado Cornelio. Los centuriones eran la columna vertebral del ejército romano. Tenían el cargo que sería como “capitán” en el ejército de hoy. Tenían el control de al menos cien hombres y alcanzaban su rango demostrando ser fuertes, confiables y responsables. Sin embargo, la mayor fuerza de Cornelio estaba en su confianza en Dios. Más que ser un buen soldado, era un hombre devoto, que amaba a Dios, daba dinero y oraba a Dios siempre. No perdamos de vista este punto. Cornelio oraba a Dios constantemente.

Llama la atención que Dios hablara tanto a Cornelio como a Pedro en sus momentos de oración. ¡Dios nos habla cuando oramos!

I. ORAR HASTA QUE SUCEDA ALGO

“Orad sin cesar” (I Tesalonicenses 5:17). (Es esencial que sigamos orando hasta que el Señor nos dé una respuesta. Él dirá: “Sí”, a veces “No”, y a veces “Espera”)

“Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra” (Hechos 6:4). (La oración continua era la prioridad de un ministro en la iglesia primitiva)

“Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos” (Hechos 1:14). La oración continua precedió a Pentecostés. Oraron hasta que ocurrió Pentecostés.

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2:42). Después de Pentecostés, la iglesia primitiva continuó en las oraciones.

“Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él” (Hechos 12:5). La oración continua dio como resultado que Pedro fuera liberado de la prisión.

II. ¿QUÉ SON LOS MEMORIALES?

Un memorial es una forma de observar la memoria de una persona, cosa o evento. Es un recuerdo de algo que ha sucedido. En la Biblia, un memorial es “un objeto o actividad destinada a ayudar al pueblo de Dios a identificarse con los actos o las palabras históricas de Dios”. “A lo largo del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, se utilizaron ceremonias, palabras, actos y objetos físicos para conmemorar diversas formas de interacción entre el Señor y su pueblo” (The Revell Bible Dictionary). Los memoriales ayudaban al pueblo de Dios a ver que Dios actuaba tanto para sus padres como para ellos.

Antes de ver algunos memoriales mencionados en la Biblia, miremos más cerca de casa. ¿Qué tipo de monumentos conmemorativos tienes en tu ciudad o país? ¿Cómo se llaman los monumentos conmemorativos? ¿Qué pretenden que recuerdes?

A. Memorial de Josué

El montón de piedras que se dejó en el fondo del río Jordán era un monumento conmemorativo de los israelitas que cruzaron a la Tierra Prometida (Josué 4:5-7).

B. Memorial de la Pascua

La Pascua era un memorial de que Dios perdonó a los primogénitos de Israel en Egipto. Su objetivo era recordar al pueblo de Dios cómo los liberó del cautiverio y la opresión (Éxodo 12:12-14).

C. El Memorial de María

El acto de María de ungir los pies de Jesús debía ser pronunciado como un memorial de ella (Marcos 14: 9).

D. La Cena del Señor

La comunión es otro memorial que observamos. Jesús dijo: "Haced esto en memoria de mí" (Lucas 22:19). Lea I Corintios 11:24-26 y vea lo que Pablo dijo a los corintios.

III. VOLVER AL MEMORIAL DE CORNELIO

En el caso de Cornelio, sus oraciones eran conmemorativas y estaban siendo recordadas por Dios.

Nuestras oraciones ascienden al Señor. Él toma nota de cada súplica. Aunque Dios no responda a todas nuestras oraciones de inmediato, parece que las aparta para un momento adecuado de cumplimiento.

A lo largo de la Escritura, no se expone cómo Dios guarda un registro de todas nuestras oraciones. Sin embargo, lo hace, y se acuerda. Dios responderá. Siempre lo hace!

"Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces" (Jeremías 33:3).

El Apocalipsis de Juan menciona repetidamente las oraciones de los santos. En este caso, las oraciones aparecen guardadas en recipientes de oro. Estas oraciones suben ante Dios como el incienso.

"Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos" (Apocalipsis 5:8).

“Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos” (Apocalipsis 8:4).

En el Templo judío, los sacerdotes entraban en el Lugar Santo para quemar incienso y ofrecer oraciones de intercesión por la nación. Según el libro *The Son* (El Hijo), de E. L. Towns, este deber se asignaba al sacerdote por sorteo, y sólo podía ser elegido una vez en su vida. En el Tabernáculo, el incienso era un tipo de oración y alabanza a Dios.

Nuestra Oración

“Jehová, a ti he clamado; apresúrate a mí; Escucha mi voz cuando te invocare. Suba mi oración delante de ti como el incienso, El don de mis manos como la ofrenda de la tarde” (Salmos 141:1-2).

Su Promesa

“Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún” (Hebreos 6:10).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. ¿Qué estaban haciendo Pedro y Cornelio cuando recibieron un mensaje de Dios?

2. ¿Qué son los memoriales?

3. ¿Por qué se utilizan los monumentos conmemorativos en la Biblia?

4. Proporcione dos ejemplos de memoriales (en las Escrituras).

A. _____

B. _____

5. Según el Apocalipsis, ¿dónde se guardan las oraciones?

6. En el Tabernáculo, ¿de qué era un tipo de incienso?

Lección 20

Dios Escucha las Demandas de los Desesperados

James Poitras

Objetivo de la Lección

Mostrar la necesidad de la desesperación en la oración

Versículo Clave

“Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él” (Hechos 12:5).

LO QUE HE APRENDIDO

Los creyentes del Nuevo Testamento manejaron situaciones desesperadas y persecuciones con una oración poderosa e incesante. Pedro se encontró en una situación imposible en el versículo de la Escritura citado en esta Lección. Santiago ya había sido asesinado, y Pedro fue puesto en manos de dieciséis guardias de la prisión. Sin embargo, nuestro Dios es mayor al obrar a través de situaciones imposibles en la vida de su pueblo. “Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios” (Lucas 18:27). El eslabón perdido entre nuestras preguntas y las respuestas de Dios es la oración persistente.

“La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:16).

Cuando la gente oró persistentemente por la situación de Pedro, su oración pronto fue respondida (Hechos 12:6-7).

Jesús había proclamado: “Mi casa, casa de oración será llamada” (Mateo 21:13). Por lo tanto, continuaron con la oración diaria cuando se estableció la iglesia en el Libro de los Hechos.

Se ha dicho, “Las decisiones correctas hechas repetidamente eventualmente lograrán un éxito compuesto”. Esto es cierto en el área de la oración porque la respuesta viene a nosotros mientras continuamos pidiendo, buscando y tocando. Así dijo Jesús: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7).

I. ORACIÓN COLECTIVA O EN GRUPO

El Libro de los Hechos menciona la oración colectiva o en grupo en Hechos 1:14; 2:42; 4:24-31; 12:5, 12; 13:2.

A los niños se les cuenta una vieja historia sobre una tortuga y un conejo. El conejo era muy rápido de piernas, pero la vieja tortuga no podía correr y era muy lenta. Lo único que podía hacer era arrastrarse. Sin embargo, la tortuga podía perseverar y era disciplinada y decidida.

Ambos fueron puestos en una carrera. Cuando empezó la carrera, el conejo saltó desde el lugar de salida y pasó a toda velocidad a su competidor. Pronto dejó atrás a la tortuga y decidió parar y descansar un rato. A continuación, siguió corriendo un rato y luego descansó un rato. La tortuga siguió arrastrándose hasta que pasó al conejo que dormía cerca de la línea de meta y finalmente ganó la carrera.

Cuando oramos con perseverancia, también podemos esperar que Dios nos ayude a llegar a la meta con su respuesta. Por lo tanto, la oración persistente y diaria es más beneficiosa que la de aquellos que eligen orar cuando tienen una necesidad urgente.

En los primeros días de la iglesia, la oración era tan importante que los apóstoles decidieron dejar de atender las mesas. En su lugar, dijeron, “Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra” (Hechos 6:4).

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan” (Mateo 11:12).

Curiosamente, la traducción de la NIV en inglés de este versículo dice: “avanzaba con fuerza, y los violentos se apoderaban de él”. Los hombres y las mujeres presionan para entrar en el reino de los cielos (Lucas 16:16)

El reverendo J. P. Hughes, un instructor bíblico internacional, citó cuatro razones por las que los desesperados obtienen respuesta a sus oraciones.

- **A los desesperados no les importa lo que digan los demás.**

Cuando usted mira a la mujer con el flujo de sangre (Mateo 9:20) y al ciego Bartimeo (Marcos 10:46), usted encuentra que ellos estaban desesperados, y no les importaba quien lo supiera

- **A los desesperados no les importa que lo que van a hacer no se haya hecho nunca antes.**

Somos criaturas de hábitos. Sin embargo, los desesperados intentarán cualquier cosa, aunque no se haya hecho antes de esa manera en particular. Un hombre dijo: “Lo que es popular no siempre es correcto, y lo que es correcto no siempre es popular”. Ester no dejó que el hecho de no haber sido llamada ante el rey le impidiera interceder por su pueblo (Ester 4:14; 16; 5:1-3).

- **A los desesperados no les importa lo imposible que sea el cumplimiento de la petición.**

¡Ellos oran y creen de todos modos! Hubo un tiempo en que un hombre oró, el mundo se detuvo y el sol se paró (Josué 10:12-13).

- **A los desesperados no les importa si tienen que soportar dolor físico o dificultades para conseguir lo que quieren.**

¿Te imaginas a la mujer con el flujo de sangre, luchando por pasar entre la multitud? ¿Qué hay de Jacob luchando con el ángel por una bendición? (Véase Génesis 32:24-28).

Una persona que se toma tiempo para orar encontrará
un Dios que se toma su tiempo para responder.

Se cuenta la historia de un misionero llamado Dan Crawford que regresaba a la misión de su campo misionero en África después de su descanso misionero. En lo más profundo de la selva, se encontró con un río inundado que hacía imposible el paso. No había botes para cruzar el río. Era demasiado peligroso nadar. Decidieron acampar allí y oraron para que el Señor les mostrara una forma de cruzar. Durante la noche, un enorme árbol cayó al agua, y por la mañana vio que su oración había sido atendida. El árbol fue su puente hacia el otro lado. Tus oraciones sirven de puente entre tus preguntas (necesidades) y las respuestas de Dios.

Las palabras de un himno de Oscar C. Eliason parecen tan apropiadas para esta Lección.

“¿Tienes algún río que parece no poder ser cruzado?
¿Tienes alguna montaña que no puedas atravesar?
Dios se especializa en cosas imposibles.
Y Él hará lo que ningún otro amigo puede hacer”.

“Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré:
Y él oirá mi voz” (Salmo 55:17).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. ¿Quién fue el primer apóstol asesinado a causa del Evangelio?

2. Da una referencia bíblica que demuestre que Dios es mayor al realizar lo imposible.

3. Jesús dijo que la iglesia debía ser llamada ¿qué?

4. ¿Cómo sabes que los apóstoles creían que la oración era muy importante?

5. ¿Qué significa Mateo 11:12?

6. ¿Cuáles son las cuatro razones por las que las oraciones de los desesperados son respondidas?

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____

7. ¿Puedes encontrar más ejemplos bíblicos para cada una de las cuatro razones de la pregunta 6 (además de los ya citados)?

Lección 21

Oremos Con Denuedo

Rosemary Louw

Objetivo de la Lección

Destacar la necesidad de la audacia en la oración

Versículos Clave

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno Socorro” (Hebreos 4:13-16).

LO QUE HE APRENDIDO

I. VENIMOS A UN REY—TRAIGAMOS GRANDES PETICIONES

Algunos reyes esperan que los súbditos se acerquen de rodillas y caigan de bruces. Uno no sale de la sala del trono hasta que el rey o la reina se han ido. Y se sale de la sala y se va. Así que encontrar un camino a través de la red de procedimientos puede ser a veces un reto.

En Namibia, no se llega hasta el jefe de la tribu para hacer una petición. Hay que conducir hasta el kraal, aparcar bajo un árbol y esperar. Finalmente, alguien te verá y se lo dirá. Si le apetece verte, enviará a alguien para que te invite a pasar. Si no está de humor, es mejor para todos que esperes hasta que lo esté.

El Libro de los Hebreos nos da una idea de cómo acercarnos al Rey de reyes en la oración. Hebreos 4:13-16 dice, “Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”.

II. JESÚS ES LA BASE DE NUESTRA AUDACIA

Hebreos 4:16 abre la puerta para que todos se acerquen al trono de la gracia: “Acerquémonos con confianza”, ¡Qué invitación! No tenemos que quedarnos atrás, esperando que los más importantes vayan primero. En lugar de eso, dijo: “Acerquémonos”. Eso significa todos, grandes y pequeños.

Los versículos 14 y 15 revelan por qué podemos entrar en la presencia de Dios. Nos dan la base para nuestra audacia. “Viendo que tenemos un gran sumo sacerdote que ha pasado a los cielos, Jesús, el Hijo de Dios”. Jesús es la base de nuestra audacia

¿Quién es el único que puede llevar la presencia de Dios al hombre y el hombre a la presencia de Dios? ¿Quién es el único que podía conocer la gloria de la Deidad y a la vez comprender el dolor y la necesidad de la humanidad? Nuestro Mediador entre Dios y el hombre, Cristo Jesús.

¿Quién tomó la forma de siervo sobre sí mismo, para que pudiéramos ser un sacerdocio real y una nación santa? ¿Quién se despojó de su reputación y tomó la forma de hombre para que pudiéramos ser hijos de Dios? Jesús.

Jesús es el que compró nuestra salvación con su sangre. Por lo tanto, sólo él es digno de nuestra alabanza y gloria.

“Un amigo es alguien que lo sabe todo sobre ti—y te quiere de todos modos.”

Jesús se conmueve con el sentimiento de nuestras dolencias—conoce nuestros defectos, y sin embargo nos invita amorosamente a acudir a Él en busca de gracia y ayuda en el momento de necesidad.

Juan 1:10-12 dice: “En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. La relación entre padre e hijo es mucho más estrecha que la de rey y súbdito.

La Biblia de Aplicación de la Vida [*The Life Application Bible*] dice: “Cuán grande es el amor que el Padre nos ha prodigado, para que seamos llamados hijos de Dios” (I Juan 3:1).

Cuando vi a mi primogénito por primera vez, una cálida ola de amor me recorrió de pies a cabeza. Le prometí lo mejor de mí. La misma calidez llenó mi corazón cuando sostuve a mi primogénito por primera vez. El dulce aliento y la fragancia del bebé, mezclados con el asombro de sostener otra nueva vida, me abrumaron de amor. El amor

prometió lo mejor de mí. Aunque el amor de una madre es una de las emociones más fuertes, el amor de Jesús lo supera. Él promete lo mejor de sí mismo.

A veces, en nuestro camino hacia el salón del trono, encontramos oposición. El enemigo de nuestra alma nos dice que no somos dignos de venir al trono de la gracia. Él saca a relucir cada error o problema que cree que podría agobiarnos y retrasar nuestros pasos hacia la presencia de Dios. A Satanás no le importa cuánto hablemos, cantemos o gritemos sobre la oración, con tal de que no oremos.

Hemos sido comprados con la preciosa sangre de Jesús, y Él nos pide que nos acerquemos al trono con valentía.

III. LOS BENEFICIOS DE LA AUDACIA

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (I Juan 5:14-15).

¿Cómo conocemos la voluntad de Dios? ¿Esperamos a que una luz ilumine nuestro camino y la seguimos? ¿Escuchamos una voz del cielo? ¿Cómo podemos estar seguros?

En mi primera semana de asistencia al instituto bíblico, un ministro visitante predicó al alumnado y trató este tema. Me alegré de haber adquirido el hábito de tomar notas de los sermones. Tenía mi bolígrafo y mi papel cerca.

Dio tres criterios para encontrar la voluntad de Dios en varias situaciones de la vida:

- **¿Es bíblico?** Un ejemplo: Si una señora que fue al altar a orar hubiera colocado su bolso debajo de su asiento, usted no gritaría: “Aleluya, el Señor suplió mi necesidad”, tomaría el dinero y saldría corriendo.
- **¿Puedo orar y no sentir ningún inconveniente? ¿Hay un control en mi espíritu sobre esto?** Cuando era niño, le preguntaba a mi madre si podíamos hacer algo o ir a algún sitio, y ella sonreía y me decía: “oraré por ello. Si tengo luz verde, lo haremos.”
- **¿Está disponible?** Por mucho que uno desee ser presidente de nuestro país, tenemos que considerar las circunstancias de la vida y ver si nuestro deseo está disponible para nosotros.

De vez en cuando, estos criterios no son aplicables, pero tenemos una voluntad inquebrantable (el Antiguo y el Nuevo Testamento) de nuestro Dios.

La voluntad de Dios es salvar a las personas. “No queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (II Pedro 3:9).

Recuerdo un día en particular en el que tuve que buscar fervientemente la voluntad de Dios en mi oración y preguntarle con precisión qué pedirle.

Era un día muy ocupado con los preparativos para una conferencia. El primer servicio sería esa noche, y le seguirían varios días de servicios. Mi querida amiga y vecina, Claire Steinbach, llamó llorando y dijo: “Rosemary, hay una emergencia. ¿Puedo ir a orar?”

Claire y yo habíamos sido compañeras de oración durante un tiempo. Hablamos de la Unicidad de Dios, del bautismo en el nombre de Jesús y del poder del nombre de Jesús en la oración. Ahora ella venía, con evidente angustia, a invocar ese nombre.

Vi a Claire y a otra mujer entrando por la puerta principal y abrí la puerta principal. Claire presentó a su amiga como Lettie. El rostro de Lettie estaba pálido, y tenía un pañuelo en la mano, haciéndolo pedazos. Claire estaba llorando, con las lágrimas cayendo sin remedio por su barbilla.

“Rosemary, el hijo pequeño de Lettie, Martin, se ha ahogado hoy en la guardería”.

Mientras intentaba procesar este impactante comentario, ella continuó. Él y un amiguito, ambos de unos tres años, elaboraron un plan para impulsarlo por encima del muro de la piscina, y se cayó. Su amigo se dirigió a la profesora y, sin saber cómo explicarlo, le dijo: “¡Martín—agua!”. La profesora, muy embarazada, le dijo: “Martin puede esperar a tomar su trago de agua hasta que todos los demás lo tomen”, y se quedó sentada. Volvió a la piscina y luego de nuevo a la maestra. Finalmente, la angustia del niño llamó su atención, y cuando se levantó, él la agarró de la mano y la llevó a la piscina.

Martin se hundió boca abajo en el agua. Inmediatamente, lo sacaron y llamaron a los paramédicos. Los paramédicos llegaron y comenzaron a trabajar con él. Estaba tan hinchado que tuvieron que cortarle la ropa. Desde que empezaron a trabajar con Martin hasta que respiró por primera vez y su corazón empezó a latir, pasaron al menos diez minutos.

Lettie llegó para que le dijeran que le habían puesto una inyección de medicina para calmar su cerebro y reducir el daño. Le pidieron que se fuera a casa; lo llevarían al hospital en una ambulancia y trabajarían con él allí.

Allí estábamos—mi amiga a la que le había hablado del poder del nombre de Jesús, de la oración y del bautismo en su nombre. Ella creía.

Nos arrodillamos y comenzamos a orar. Mi corazón enviaba peticiones urgentes a Dios. “Señor, ¿cómo debo orar? Es un bebé que no conoce el pecado. Si te lo llevas ahora, es inocente. Habrá daños cerebrales, Señor; tal vez nunca pueda caminar, correr o leer. Pero, si fuera mi hijo, te pediría que lo salvaras a pesar de todo”.

Los pensamientos y la confusión acosaban mi mente hasta que sentí el Espíritu del Señor. Parece que Dios puso en mi mente Juan 10:10. “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” Su voluntad era que Martín tuviera vida en abundancia. Fue Su voluntad salvarle y sanarle para que pudiera caminar, correr, leer y hacer las cosas que hacen los niños.

El Espíritu de Dios descendió. oramos en inglés, en afrikáans y en otras lenguas. De repente, el Espíritu se levantó y abrimos los ojos. Sabíamos que Dios nos había escuchado.

Claire y Lettie se fueron a casa, y yo seguí con mis preparativos, regocijándome en el Señor. Después de la iglesia, llamé al hospital para preguntar por Martin. ¡Qué respuesta recibí! Me dijeron que Martin estaba bien y que había dicho: “Quítenme este tubo de la garganta, me hace daño”. Sus pruebas desde entonces muestran una notable mejoría con respecto a las realizadas después de su accidente en la piscina. La abundancia de Dios es evidente en su vida.

Podemos orar con denuedo cuando oramos de acuerdo a Su voluntad.

IV. OREMOS CON VALENTÍA

Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la fuerza de las Potencias del Eje (Alemania, Italia, Japón y otras) era intensa. Cuando Hitler y su ejército atacaron a Polonia, la guerra en Europa inició la marcha de la derrota para aquellos que no tenían defensa contra un enemigo tan poderoso.

Un país tras otro cayó, se sometió o quedó marcado para siempre por la ruina cuando una fuerza aparentemente imparable se abalanzó sobre ellos. Las economías

quedaron paralizadas; los toques de queda y la persecución estaban a la orden del día, y lo mejor de todo se enviaba a Alemania.

La gente perdió bienes preciosos, y al menos seis millones de judíos murieron durante este periodo de oscuridad.

El 7 de diciembre de 1941, Japón atacó Pearl Harbor. Los Estados Unidos de América habían evitado cuidadosamente entrar en la guerra. Sin embargo, ya era demasiado y declaró la guerra a las Potencias del Eje. Gran Bretaña y Francia se tambaleaban bajo los efectos de la guerra, pero respondían con grandes esfuerzos y energía. En un acto conjunto, planearon la liberación de Europa, comenzando con un desembarco en la playa de Normandía. Muchos dieron su vida por la libertad de los demás. Parecía que era “demasiado poco, demasiado tarde”. Pero lucharon, primero ganando centímetros, luego metros y kilómetros.

Los nazis fueron derrotados en la playa de Normandía, pero no lo admitieron. Como resultado, murió más gente porque Hitler no se echó atrás hasta que los soldados entraron en Berlín.

El enemigo fue derrotado en el Calvario por la muerte, sepultura y resurrección, pero no quiere que lo sepamos. En cambio, está luchando para mantener las almas fuera del reino de Dios.

Algunas teorías dicen que el SIDA es el juicio de Dios sobre un mundo pecador. Pero, ¿podría ser que el enemigo del alma del hombre esté utilizando el VIH/SIDA para matar a la gente? Mientras haya vida, existe la posibilidad de salvación.

He llorado por aquellos que fueron llevados antes de que pudieran ser alcanzados con el evangelio. Sin embargo, con cada oración llena de lágrimas, resolví alcanzar a tantos como fuera posible para Jesús antes de que fuera demasiado tarde.

“El reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan” (Mateo 11:12). *El Diccionario Bíblico Unger* dice que violencia en griego indica “actividad, fuerza en la acción violenta, impulso”. También dice en Mateo 11:12, “el reino de los cielos sufre violencia” indicando que “una parte del reino celestial se busca con entusiasmo y esfuerzo”. *La Nueva Versión Internacional* (en inglés) dice: “El reino de los cielos avanza con fuerza, y los hombres con fuerza se apoderan de él” [interpretación del traductor].

“Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (II Corintios 10:3-5).

El reverendo G. E. Wesson, mi pastor, era un verdadero hombre de oración. Cuando hablaba de la oración, podíamos estar seguros de que no sólo tenía teoría, sino también experiencia. Muchas personas oran lo suficiente como para hablar en lenguas, y sienten que han llegado al final. Pero cuando estamos en el Espíritu, es el momento de presionar. Tenemos la atención de Dios y podemos presentar nuestras peticiones ante Él. La alegría llega cuando estamos ante el trono de Dios, centrados en Él.

La canción “Acércame más”(Draw Me Nearer) dice: “Oh, el puro placer de una sola hora que paso ante tu trono. Cuando me arrodillo en oración y contigo, mi Dios, comulgo como amigo con amigo”.

A veces, en la oración, nos sumergimos en una profunda carga por los perdidos. La aflicción no es fácil, pero es una súper arma del hijo de Dios.

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Más el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos” (Romanos 8:26-27).

Joy Haney, esposa del difunto Superintendente General de la IPUI, Kenneth Haney) contó que hay personas que vienen a ella con problemas y le dicen: “Hermana Haney, mis hijos son rebeldes, no sé qué hacer”. O dicen: “Tengo un problema con mi marido que no es salvo. No sé qué hacer”. La hermana Haney responde: “Realmente sabemos qué hacer. Sabemos que debemos orar hasta tocar a Dios. Sabemos orar hasta que la gloria de Dios baje y trate con los corazones no salvos. Sabemos ayunar y orar”.

La oración es nuestra excelente arma ganadora. Nadie puede quitar esta arma de nuestras manos o corazones. Todo lo que tenemos que hacer es usarla con valentía.

Lección de HECHOS: Manual de Formación de Dios para la Iglesia de Hoy, Nivel T

Oremos por el Denuedo

James Poitras

“Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios” (Hechos 4:29-31).

Cuando los apóstoles y líderes del Nuevo Testamento se enfrentaron a problemas que amenazaban su vida, no huyeron, ni se escondieron, ni dejaron de predicar. Oraron a Dios y pidieron denuedo para hablar la Palabra. Dios bendijo sus ministerios, y la audacia se convirtió en un tema importante a lo largo de los Hechos. Tenían un deseo ardiente de proclamar con valentía la Palabra de Dios (Hechos 2:14; 3:11-12; 4:8, 13; 4:29-33; 7:54; 9:20-22; 13:46; 14:3; 14:21-22; 19:8).

Pablo oró para poder hablar el evangelio con valentía. “Y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar” (Efesios 6:19-20).

Lo Opuesto al Denuedo – El Temor

En el libro *Si Quieres Caminar sobre el Agua, Tienes que Salir del Bote* (*If You Want to Walk on Water, You've Got to Get out of the Boat*); John Ortberg afirma que el miedo es la razón número uno por la que la gente está tentada a evitar lo que Dios les pide que hagan. Es un gran obstáculo para confiar y obedecer a Dios. Ortberg cree que el miedo nos hundirá más rápido que cualquier otra cosa. Sugiere que el miedo nos susurra que Dios no es lo suficientemente grande y fuerte como para hacerse cargo de la situación.

Una de las áreas en las que el miedo saca a relucir su rostro feo es en la evangelización. Las dos historias que siguen ilustran este punto.

“Señor, ¿se cepilla los dientes?”

En un avión, un misionero se sentó al lado de una niña con síndrome de Down. Después de unos momentos, la niña miró al misionero y le preguntó: “Señor, ¿se cepilla los dientes?”

Algo sorprendido, el misionero respondió: “Bueno, sí, me cepillo los dientes”.

Entonces dijo: “Es algo bueno. Si no lo hicieras, tus dientes podrían pudrirse y caerse”.

Tras un par de minutos de paz, la niña continuó: “Señor, ¿fuma usted?”

“Pues no, no fumo”.

“Es algo bueno porque si lo hicieras podrías morir de cáncer”.

La siguiente pregunta llegó antes de lo que el misionero esperaba. “Señor, ¿conoce usted a Jesús?”

El misionero respondió con orgullo: “¡Sí, conozco a Jesús!”

“Es algo bueno, porque si no lo conociera, podría morir e ir al infierno”.

Otro hombre se acercó y se sentó al lado del misionero y de la niña.

“¡Pregúntale, pregúntale!”, dijo la niña.

De mala gana, el misionero preguntó: “Señor, la niña quiere que le pregunte algo. ¿Se cepilla usted los dientes?”

El hombre, algo desconcertado, respondió: “Sí, me cepillo los dientes”.

“Es algo bueno. Si no lo hicieras, tus dientes podrían pudrirse y caerse”.

“Pregúntale, pregúntale”, le dijo la niña con insistencia.

“Señor, la niña, quiere saber— ¿fuma usted?”

El hombre respondió: “¡No, no fumo!”

“Es algo bueno porque si lo hiciera, podría morir de cáncer.”

“¡Pregúntale, pregúntale!”, insistió ella.

“¡Shhh! ¡Eso es personal!”, dijo el temeroso misionero.

“Vamos. No tengas miedo. ¡Pregúntale, pregúntale!”

“Señor, la niña, quiere saber—¿conoces a Jesús?”

“No, no conozco a Jesús. Pero he estado teniendo serios problemas desde hace algún tiempo, y seguro que me gustaría que alguien me presentara a Jesús”.

“Señor, ¿es esto una señal?”

Norman Cates compartió la historia de un hombre que oraba cada mañana: “Señor, si quieres que testifique a alguien hoy, por favor dame una señal y muéstrame quién es”.

Un día, estaba sentado en un autobús cuando un hombre colosal se sentó a su lado. El tímido y temeroso cristiano esperaba ansiosamente su parada para poder bajar del autobús. De repente, el hombre a su lado rompió a llorar y gritó: "Necesito ser salvado. Soy un pecador perdido y necesito a Jesús. ¿No quiere alguien ayudarme a salvarme?"

El creyente inclinó la cabeza y oró: "Señor, ¿es esto una señal?"

Esta historia humorística toca un punto válido. A menudo tenemos miedo de dar testimonio de Cristo. Los sentimientos de incapacidad (no soy capaz), el miedo al fracaso y a no ser aceptados se apoderan de nuestros corazones y nos hacen incapaces de hablar por el Señor. En el libro *Success God's Way* (Éxito a la Manera de Dios), Charles Stanley dice: “El miedo es el sentimiento incómodo de que somos inadecuados”.

El miedo es uno de los mayores enemigos del evangelismo y de hacer algo por Dios. Este miedo no viene de Dios.

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de temor, sino de poder, de amor y de dominio propio” (II Timoteo 1:7).

Satanás intenta utilizar el miedo para paralizarnos y robarnos la fuerza. La posibilidad de ser rechazados hace que tengamos miedo de testificar. En Hechos 9, Ananías es un excelente ejemplo de alguien que tiene miedo cuando se le dice que testifique.

“La mayoría de los cristianos creen que no pueden tener éxito en compartir su fe”. (El Grupo Barna)

El miedo puede ser conquistado e incluso superado por:

- **La Oración** Encomienda tu miedo a Dios y pídele ayuda para proclamar la Palabra con valentía. Pide a Dios que aumente tu confianza para testificar.
- **Preparación.** Prepararse para testificar y para las posibles situaciones minimiza el miedo. Esto incluye el estudio de la Palabra.
- **Practicar.** Ganamos confianza para testificar y hablar a través de la práctica (haciéndolo).
- **Pasión.** El miedo debe ser reemplazado por la audacia y la pasión. Anthony Mangun explica que la pasión es la capacidad dada por Dios de sentir tan fuertemente algo que hace que la persona se mueva hacia el objeto con gran deseo. Es el combustible que enciende el fuego de nuestra pasión. Es la carga que nos impulsa a la acción. El alma humana que arde por Dios es un poderoso testimonio.

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego” (Romanos 1:16).

John Ortberg pregunta: "¿Cuál crees que es el mandato más común en las Escrituras?". Responde: "El único mandamiento de las Escrituras que aparece con más frecuencia que cualquier otro—la instrucción de Dios que se repite con más frecuencia— está formulado en dos palabras: no temas”.

Más de 365 versos en la Palabra de Dios están relacionados con no temer. Esto indica que el miedo juega un papel destructivo en la vida de las personas. Dios nos ayudará a conseguir y mantener la victoria sobre el miedo. ¡Oremos por denuedo!

“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre” (Hebreos 13:5-6).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. ¿Qué información da Hebreos 4:13-16 sobre cómo acercarse al Rey de reyes en la oración? _____

2. ¿Qué tipo de oposición podría usar el enemigo contra nosotros cuando nos acercamos al trono en oración?

3. ¿Qué tres criterios se dan para encontrar la voluntad de Dios?

A. _____

B. _____

C. _____

De "OREMOS POR EL DENUEDO"

4. ¿Cuál es uno de los mayores enemigos del evangelismo?

5. ¿Qué mandamiento de las Escrituras aparece con más frecuencia que cualquier otro?

6. ¿Qué nos hace temer cuando se trata de testificar o evangelizar?

7. Según Anthony Mangun, ¿quién es un testigo poderoso?

8. ¿Qué es la pasión?

9. ¿Cómo define Charles Stanley el “miedo”?

10. ¿Cuáles son las cuatro formas en las que se puede conquistar y superar el miedo?

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____

11. Según II Timoteo 1:7, ¿qué no nos ha dado Dios?

12. ¿Qué intenta hacernos Satanás a través del miedo?

13. Según Hebreos 13, ¿qué debemos decir con fiadamente?

Lección 22

Una Vida de Oración Vencedora

Patricia Grosbach

Objetivo de la Lección

Enseñar la importancia de una vida de oración consistente

Versículo Clave

“Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Efesios 6:18).

LO QUE HE APRENDIDO

Una mujer china oró una vez: “Vamos a casa con muchos que no saben leer. Así que, Señor, haz que seamos Biblias para que los que no pueden leer el Libro puedan leerlo en nosotros”. Los demás conocerán nuestra vida de oración por cómo llevamos nuestra vida diaria.

La oración de Tomás de Aquino:

Dame, Señor, un corazón firme,
que ningún afecto indigno pueda arrastrar hacia abajo;
dame un corazón incommovible,
que ninguna tribulación pueda desgastar;
dame un corazón recto,
que ningún propósito indigno pueda desviar.
Concédeme también, Señor Dios mío, entendimiento para conocerte,
diligencia para buscarte,
sabiduría para encontrarte,
y fidelidad para abrazarte finalmente,
Jesucristo, mi Señor, Amén. (Revisado)

I. PERSEVERANCIA

“Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Efesios 6:18).

¿Qué es la perseverancia? La perseverancia es cuando uno continúa haciendo algo a pesar de las dificultades, los obstáculos, etc. “Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros, que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio, y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, más para vosotros de salvación; y esto de Dios” (Filipenses 1:27-28).

Nunca debemos rendirnos. Sin una oración persistente, seremos sacudidos de un lado a otro y nunca sobreviviremos a las tormentas de la vida. Romanos 8:35 dice: “¿Quién nos separará del amor de Cristo?”. Nunca alcanzaremos el Cielo sin perseverancia. (Estudie I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 3:6, 14; y Colosenses 2: 4-5).

Oración de una Niña Africana

“Oh gran Jefe, enciende una vela dentro de mi corazón para que pueda ver lo que hay en él y barrer la basura de tu morada”.

II. ARREPENTIMIENTO

“Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho; porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia” (Oseas 10:12).

No importa cuál sea nuestra posición en la vida, ya sea ministro, esposa de ministro o santo de Dios, todos debemos encontrar un lugar de arrepentimiento diario. Como cristianos, no somos como el mundo. Sin embargo, vivimos en este mundo. Cada día las cosas que vemos y escuchamos nos afectan. Si no tenemos cuidado, las cosas que vemos y oímos encontrarán un lugar de descanso en nuestros corazones. Estas cosas se convertirán en parte de nosotros. A menudo, las actitudes son contagiosas; son como el sarampión. Si una persona se contagia, todo el grupo se contagiará si no se ha vacunado con “la vacuna de la oración”. Las actitudes de tus amigos y compañeros de trabajo pueden convertirse en tus actitudes. Filipenses 2:14 dice: “Haced todo sin murmuraciones y contiendas”. Cuanto más permitimos que las cosas mundanas formen parte de nuestra vida, más duro se vuelve nuestro corazón.

La oración permite que Dios nos revele nuestros pecados. Asume la responsabilidad de tus acciones, actitudes y malas acciones. Confiesa ante Dios. Planta Filipenses 4:8 en tu corazón. “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”.

(Estudia también el Salmo 66:18, I Juan 1:9, Job 11:13-18, Lamentaciones 4:40, II Corintios 11:28, 13:5).

Oración de Martin Luther King

Y ahora a aquel que es capaz de evitar que caigamos
y levantarnos del oscuro valle de la desesperación a la luminosa
montaña de la esperanza, de la medianoche de la desesperación
al amanecer de la alegría; a él sea
poder y autoridad, por los siglos de los siglos.

III. CERTEZA

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:6-7).

Los versículos de la Escritura anteriores parecen decirlo todo. Cuando oramos, Dios nos asegura. Si estamos constantemente preocupados por nuestra vida diaria, no estamos orando eficazmente. La oración es la cosa más significativa para ayudar a convertir la confusión interior en paz. La oración debe traernos paz. Podemos estar seguros de que Dios ha escuchado nuestra oración y que Él tiene el control total.

Una de las cosas esenciales que logra la oración es que “nos cambia”. Cuando usted y yo oramos, cambiamos. Esa es una de las razones significativas por las que la oración es buena cuando estamos preocupados. Así que adelante y dile a Dios todo lo que tienes en tu mente y en tu corazón. Luego siéntate y espera la voz y la paz de Dios. Puede que Dios no siempre haga las cosas como y cuando se lo pidas, pero te dará paz en la tormenta. (Estudia Romanos 8, Mateo 11:28-30; Filipenses 4:19; II Corintios 5:1; Colosenses 2:1-5; I Tesalonicenses 1:5; II Timoteo 1:12).

Oración de Desiderio Erasmo

Sepárenme de mí mismo para que pueda ser agradecido;
Que perezca a mí mismo para que pueda estar seguro en ti;
Que muera a mí mismo para que pueda vivir en ti;
Que me marchite a mí mismo para que florezca en ti;
Que me vacíe de mí mismo para que pueda abundar en ti;
Que no sea nada para mí, para que sea todo para ti.

IV. RENDIMIENTO

“Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia” (Romanos 6:13).

Estudie el capítulo 7 de Romanos. Pablo estaba luchando con su naturaleza carnal. Romanos 7:23 dice que vio otra ley en sus miembros, que luchaba contra la ley de su mente. Así que tuvo que llevar estos pensamientos al cautiverio. Lo hizo a través de la oración. Efesios 6:12 dice: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”.

El diablo siempre utilizará nuestra mente y nuestra carne para ganar esta guerra espiritual (Mateo 26:41). Pero la oración puede mantenernos enfocados (Efesios 4:23). En Santiago 3, el anciano nos dijo que no solo debemos entregar nuestras mentes, sino también nuestras lenguas. Por lo tanto, debemos orar a menudo y pedirle a Dios que guarde nuestras lenguas. Si Oramos, seremos sensibles a la voz de Dios y “pensaremos antes de hablar” (Colosenses 2:13-23).

Oración de Francisco de Asís

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.
Donde haya odio, déjame sembrar amor.
Donde haya injuria, perdón,
Donde haya duda, fe,
Donde haya desesperación, esperanza,
Donde hay oscuridad, luz,
Donde haya tristeza, alegría.

Oh Divino Maestro, haz que no busque tanto ser consolado como consolar, no tanto ser comprendido como entender, no tanto ser amado, como amar. Porque es dando como recibimos, perdonando como somos perdonados, muriendo como despertamos a la vida eterna.

V. EFECTIVO

“La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:16).

Podemos ver en I Pedro 4:19 que para orar efectivamente; debemos orar en la voluntad de Dios. Hay que tener una nueva visión de Dios—un Dios que nunca se equivoca. Santiago 4:3 dice que si nuestras oraciones no son respondidas, es porque

pedimos mal. La palabra “mal” significa que nuestras oraciones están motivadas de manera egoísta o fuera de la voluntad de Dios. Ocasionalmente, Dios dirá que sí. Habrá muchas veces que Dios nos diga que no. Muy a menudo, Dios nos dirá que esperemos. Se nos enseña en Juan 15:7 que debemos permanecer en Él. Y Hebreos 11:6 dice que Él es una recompensa para aquellos que lo buscan diligentemente. Las cosas sucederán cuando oremos. La oración producirá resultados. Nuestra vida de oración no solo nos afectará a nosotros, sino que también afectará a los que nos rodean. Si usted tiene problemas en las relaciones con otros, ore más.

(Para más estudio, lea: II Timoteo 2:24; I Corintios 1:10; Filipenses 1:27; Gálatas 6:2; Hechos 24:16)

Oración de John Donne:

Oh Señor, nunca permitas que pensemos que podemos
que podemos valernos por nosotros mismos y que no te necesitamos.

VI. DEPENDENCIA

“Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5:3)

Los pobres de espíritu saben que sin Dios no pueden hacer nada. La oración es una forma de decirle a Dios que lo necesitamos. Si no oramos, estamos tratando de dirigir nuestras vidas. En Proverbios 3:5-6, Él ha prometido que dirigirá nuestros caminos. “El que confía en su propio corazón es necio; Más el que camina en sabiduría será librado” (Proverbios 28:26). Solo los necios confían en su propio corazón. (Lea I Crónicas 16:10-11; Deuteronomio 4:24-31; I Corintios 10:12-13).

La oración hará una vía de escape. También debemos orar por sabiduría y entendimiento espiritual para que podamos ser fructíferos (Colosenses 1:9-10). “Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia. Cuando estaba en angustia, tú me hiciste ensanchar; Ten misericordia de mí, y oye mi oración” (Salmo 4:1). La palabra ensanchar aquí significa “preparado para la tarea que se avecina”. Cuando oramos, sabemos que podemos confiar en Dios. Cuando nos lleguen cosas inesperadas, estaremos preparados para manejarlas.

Thomas Paine escribió una vez

“Lo que obtenemos demasiado barato, lo estimamos con demasiada ligereza; solo la preciosidad da a todo su valor. El cielo sabe poner un precio adecuado a sus bienes; y sería extraño, en efecto, que un artículo tan celestial como la libertad no fuera altamente valorado”.

VII. LA SALVACIÓN

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional” (Romanos 12:1).

Dos días después de que Thomas Paine escribiera estas líneas, Estados Unidos se liberó del dominio británico. Él desafió e inspiró a otros a actuar. Todo tiene su precio. Cristo pagó el precio definitivo por nuestra salvación. La oración es una parte de nuestro servicio razonable. Hay vidas cautivas por el reino de Satanás, y solo a través de nuestras oraciones pueden ser liberadas. Juan 12:46 nos dice que Jesús vino como una luz en un mundo oscuro. Hoy en día, su luz brilla a través de nosotros al llevar luz a un mundo oscuro y enfermo de pecado. Pablo dijo que volvería a sufrir dolores de parto (Gálatas 4:19). Hay almas que no son salvas; debemos esforzarnos. Algunos todavía son débiles en la fe. Por lo tanto, los fuertes deben esforzarse de nuevo hasta que Cristo sea formado en ellos. La oración nos ayudará a tener respuestas (Colosenses 4:2-6). “Siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere” (Colosenses 4:12). Debemos recuperar a los que están en la trampa del diablo (II Timoteo 2:25-26)

CONCLUSIÓN

Dios no nos pide que muramos físicamente; solo nos pide que oremos. A medida que oremos, Dios nos llevará a mayores profundidades de su comprensión, amor y verdades. ¿Es el precio de la oración demasiado alto para usted? No nos presentemos ante Dios en el juicio como alguien que simplemente no pudo encontrar el tiempo para orar. La oración no es solo lo que nos introdujo en la salvación; la oración es la disciplina central que nos mantendrá salvados.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cuál es la definición de perseverancia que se da en la Lección?

2. ¿Por qué es importante que tengamos una vida de oración perseverante?

3. ¿Por qué necesitamos “la vacuna de la oración”?

4. ¿Cuál es una de las cosas más importantes que logra la oración?

5. Escribe en una frase la Lección que aprendemos de la oración de Desiderio Erasmo.

6. ¿Qué nos dice el capítulo 3 de Santiago que debemos entregar además de nuestra mente?

7. Completa esta cita de Francisco de Asís. “ Porque es en el dar _____
_____, es en perdonar _____
_____, es en morir _____ ”.

8. Según I Pedro 4:19, para orar eficazmente, ¿cómo debemos hacerlo?

9. Cómo llama Proverbios 28:26 a la persona que confía en su propio corazón?

10. Completa esta cita de Thomas Paine. "Lo que obtenemos demasiado barato,

11. ¿Cómo se relaciona la cita anterior con la salvación y la oración?

12. Completa esta afirmación: "La oración no es solo lo que nos introdujo a la salvación;

_____ es el _____ que nos
mantendrá _____".

Lección 23

Oración Persistente

James Poitras

Objetivo de la Lección

Enseñar la necesidad de la oración persistente.

Versículos Clave

“Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego” (Hechos 1:14).

“Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él” (Hechos 12:5).

LO QUE HE APRENDIDO

El apóstol Pablo nos exhortó a “orad sin cesar” (I Tesalonicenses 5:17). También practicaba lo que predicaba. “Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones” (Romanos 1:9).

La oración es tan importante que los apóstoles dijeron: “Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra” (Hechos 6:4). Edward Payson entendió esto cuando escribió: “La oración es la primera cosa, la segunda cosa, la tercera cosa necesaria para un ministro. Ora, pues, mi querido hermano, ora, ora, ora”. La oración nos ayuda a ver el punto de vista de Dios sobre las cosas. También fortalece nuestra relación con Dios. Los cultos de oración producen encuentros con Dios. Por eso se llaman acertadamente “cultos de oración”. En ellas nos encontramos con Dios. El hombre fue creado para desear la comunión con Dios. Esta comunión va más allá de “pedir” y entra en el ámbito de “buscar”.

A menudo la oración es tratada como un mercado. Llevamos nuestra lista de necesidades de compra y confiamos en que Jesús cubrirá todas las necesidades. Sin embargo, podemos ir más allá de solo pedir y pasar a buscar al Señor e incluso extendernos a la intercesión.

“Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé” (Ezequiel 22:30).

“Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto” (I Samuel 12:23).

Muchas veces, la respuesta a la oración implica mucha espera. A ninguno de nosotros nos gusta esperar. Se ha dicho que “la paciencia es una virtud que conlleva mucha espera”. No es algo que hagamos bien. Spurgeon dijo que, por la perseverancia, “el caracol llegó al arca”. Sabemos que Dios responde a todas las oraciones. Él da cuatro respuestas: “Sí, No, Detente o Espera”. Debemos continuar orando hasta que recibamos una respuesta. O hasta que recibamos la seguridad del Espíritu Santo de que nuestra oración ha sido escuchada, y la respuesta está en camino. Andrew Murray dice: “El dar de Dios es inseparable de nuestro pedir”

Lo Dejo ir y se lo Dejo a Dios

Como los niños traen sus juguetes rotos
Con lágrimas para que los arreglemos,
Traje mis sueños rotos a Dios,
Porque Él era mi Amigo.
Pero entonces, en lugar de dejarlo
en paz para trabajar solo,
me quedé y traté de ayudar
con formas que eran las mías.
Al final, los arrebaté y lloré,
“¿Cómo puedes ser tan lento?”
“Hija mía”, me dijo, “¿Qué podía hacer?”
Nunca lo dejaste ir”.
(Autor desconocido)

<p>ESPERA UN MILAGRO ¡No te rindas! ¡Tu milagro está en camino!</p>

La oración es continua, incesante, como un vuelo sin escalas, que no aterriza hasta llegar a su destino. “También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar” (Lucas 18:1).

En su libro, *Intercessory Prayer* (Oración de Intercesión), Dutch Sheets explica que esto no significa que “sería una buena idea orar. Al contrario, declara que es necesario-obligatorio—que ores.” Mientras seguimos orando, nuestras oraciones se almacenan en

el Cielo. “Y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos” (Apocalipsis 5:8). Esto es lo que le ocurrió a Cornelio en Hechos 10. Debido a que era un hombre devoto que temía a Dios y siempre oraba, sus oraciones quedaron como un memorial ante Dios. (Lea Hechos 10:2, 4.) Dios considera nuestras oraciones un sacrificio para Él, y le recuerdan nuestra perseverancia.

“Me recuerda al ratón y al elefante, que eran los mejores amigos. Pasaban todo el tiempo juntos, el ratón montado en el lomo del elefante. Entonces, un día cruzaron un puente de madera, haciendo que se inclinara, crujiera y se balanceara bajo su peso combinado. Una vez cruzado, el ratón, impresionado por su capacidad de causar tal impacto, le dijo al elefante: ‘Hemos hecho temblar ese puente, ¿verdad.’”

Me recuerda a algunos anuncios y testimonios. Se diría que Él es el ratón y nosotros el elefante. (Quizá por eso no sacudimos muchos puentes). ¡Levántate! Mejor aún, ¡permita que su Ayudante se levante en usted! Juntos, podéis sacudir cualquier puente. Solamente asegúrate de saber quién es el ratón.

Cuando empezamos a interceder (ponernos en la brecha en la oración), Jesús también trabajará con nosotros y realizará la obra.

“Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén”. (Marcos 16:20).

La oración debe ser persistente para ser efectiva. Esto es lo que vemos en la historia de la viuda persistente que se encuentra en Lucas 18:1-7. Esta historia comienza con un mandato de “orar siempre, y no desmayar” (rendirse). El juez de la historia finalmente le respondió porque su “viniendo de continuo” lo cansaría. A continuación, Jesús nos asegura que Dios también responderá a “sus escogidos, ¿qué claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles?” Un día, Winston Churchill se dirigía a un grupo de estudiantes y lo único que dijo fue: “¡Nunca, nunca, nunca, os rindáis!”. El poderoso roble fue una vez una pequeña nuez que se mantuvo firme. (¡Nunca se rindió!).

Mientras Moisés perseveraba en la oración con las manos levantadas, el pueblo de Dios ganaba la batalla (Éxodo 17:11). Mientras Moisés levantaba sus manos hacia Dios, mostraba su dependencia de Dios para ganar la batalla. Cuando la oración de Moisés cesaba, el flujo del poder divino hacia el pueblo también cesaba.

Este principio de persistencia en la oración también se ve en la historia del amigo a medianoche en Lucas 11:5-13. Esta historia aparece inmediatamente después de que los discípulos le pidieran a Jesús “enséñanos a orar” (Lucas 11:1). Este versículo aparece inmediatamente después de que Jesús le diga a Marta: “una cosa es necesaria” (Lucas

10:42). “Pedir, buscar, llamar” fueron las instrucciones que dio Jesús. Parecen sugerir que debemos seguir pidiendo, buscando y llamando. Cuando seguimos pidiendo algo al Señor en la oración, le permitimos saber que tenemos una necesidad que no podemos satisfacer por nosotros mismos y que nos fortalece. La convicción de que Dios sí escucha y responde a la oración. A medianoche, el hombre llamó a la puerta hasta que su amigo finalmente se levantó y le proporcionó lo que necesitaba.

En Hechos 12, Pedro está en la cárcel, esperando que se cumpla la sentencia de muerte. Mientras estaba encadenado entre dos guardias, la iglesia intercedía desesperadamente por un milagro. Oraban sin cesar. Finalmente, el cielo escuchó, y el milagro se produjo. Fue a un lugar donde “muchos estaban reunidos orando” (Hechos 12:12). Llamó a la puerta (Hechos 12:13), y le respondió una muchacha aturdida, que compartió la noticia milagrosa con un grupo incrédulo de orantes. Pedro “persistía en llamar” (Hechos 12:16).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. ¿Qué nos dice Pablo en I Tesalonicenses 5:17?

2. ¿Qué decidieron los apóstoles en Hechos 6:4?

3. ¿Qué es lo primero, lo segundo y lo tercero necesario para ministrar?

4. ¿Por qué lo llamamos “cultos de oración”?

5. ¿Cómo tratamos la oración como un mercado?

6. Completa esta afirmación: Dios quiere que nos pongamos en la brecha a través de

7. ¿Cuál es la cita sobre la “paciencia” en esta Lección?

8. ¿Qué tres respuestas a la oración nos da Dios?

A. _____

B. _____

C. _____

9. ¿Con qué está relacionado el dar de Dios?

10. En "Deja ir y deja a Dios", ¿cuál fue la razón por la que Dios no resolvió el problema?

11. ¿Qué sucede con nuestras oraciones cuando continuamos orando?

12. ¿Qué dijo Sheets sobre Lucas 18:1?

13. ¿Qué historia de la Biblia demuestra que la oración debe ser persistente para ser efectiva?

14. ¿Por qué el juez respondió a la petición de la viuda?

15. ¿Qué tres palabras instructivas dio Jesús en Lucas 11?

A. _____

B. _____

C. _____

16. ¿Cuál fue el consejo de Winston Churchill a los estudiantes?

17. ¿Puedes pensar en algún testimonio de una respuesta a la oración persistente en tu vida o en la vida de alguien que conoces?

18. ¿Qué hizo Pedro para entrar en la casa donde la gente estaba orando en Hechos 2?

19. ¿Qué hizo el amigo que necesitaba ayuda en la historia del “amigo a medianoche?”

Lección 24

La Oración Cambia las Cosas, La Oración Nos Cambia

James Poitras

Objetivo de la Lección

Enseñar el valor de la oración que cambia la vida

Versículos Clave

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti” (Salmo 51:10-13).

LO QUE HE APRENDIDO

A menudo se dice que “la oración cambia las cosas”. Pero, también deberíamos añadir: “¡La oración nos cambia!”. Es cierto que tus oraciones cambiarán las cosas que te rodean, pero en ocasiones, tus oraciones te cambian a ti. A veces, incluso, nuestra situación sigue siendo la misma, pero nosotros somos diferentes.

En Hechos 4, los discípulos fueron amenazados y advertidos de no hablar ni predicar en el nombre de Jesús. No reaccionaron orando a Dios, suplicando: “¡Señor, cambia las cosas! Señor, cambia nuestras circunstancias”. En lugar de ello, pidieron al Señor que “concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra” (Hechos 4:29). Su actitud era: “No cambies nuestras circunstancias; ¡cámbianos a nosotros!”

“Para que las cosas mejoren, a veces hay que mejorar.”

Podemos cambiar nuestras circunstancias e incluso buscar un entorno más favorable. Aun así, nos llevaremos a nosotros mismos allá donde vayamos. Jesús nos pidió “considerar los lirios (flores)” en Mateo 6:28. Estas flores crecen donde se plantan. Desgraciadamente, muchos de nosotros nos negamos a crecer donde nos colocan, y nunca echamos raíces en ningún sitio. En lugar de eso, queremos ser plantados en una serie de circunstancias mejores. Un hombre dijo: “He encontrado el problema, y soy yo”.

Hay cosas en todas nuestras vidas que deben morir a través de la oración, el ayuno y la sumisión al Señor Jesucristo.

No es tan importante lo que nos sucede;
es más importante lo que sucede en nosotros.

El salmista David escribió el “Salmo del Penitente” del Salmo 51. Este salmo fue escrito después de que Natán, el profeta, viniera a David, revelando el pecado de David de adulterio con Betsabé y el asesinato de su esposo. (Lea II Samuel 12:1-13.) David no pidió un cambio en sus circunstancias, sino que clamó: “¡Señor, cámbiame!” Lee sobre esto en el Salmo 51:1-19. Oró por un corazón limpio y un espíritu recto. Sabía que “el espíritu quebrantado: un corazón contrito y humillado” (51:17) era necesario para que el Señor hiciera un cambio en él. Así, David oró: “¡Señor, he pecado contra ti! ¡Límpiame! Cámbiame para que pueda ser una bendición para tu pueblo”.

Esta actitud era muy diferente a la expresada por Saúl. Cuando pecó, dijo: “Yo he pecado; pero te ruego que me honres delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel” (I Samuel 15:30). No le interesaba un cambio real en su vida a través del arrepentimiento. Le interesaba más la forma en que se presentaba ante el pueblo.

La oración nos permite ser como Jesús. Primero, es pasar tiempo con Jesús, nuestro amigo. Se dice: “Dime con quien andas y te diré quién eres”. El tipo de amigos que tenemos es un buen indicador de quiénes somos. Jesús prometió ser nuestro amigo que es “más unido que un hermano” (Proverbios 18:24). En la oración, tratamos no solo de conocerlo, sino también de parecernos más a Él. La Biblia enseña: “Todo se reproduce según su especie”. (Véase Génesis 1:24.) Dios espera que “hechos conformes a la imagen de su Hijo” (Romanos 8:29). Él te acepta como eres, pero no te dejará ahí. Quiere que seas cambiado.

En el libro *El liderazgo es un arte (Leadership Is an Art)*, Max Depree escribió: “Es importante recordar que no podemos llegar a ser lo que necesitamos ser permaneciendo como somos”.

Toda la experiencia de salvación comienza con un cambio (llamado arrepentimiento). Luego, a través de la obediencia a Hechos 2:38, Dios nos cambia con la experiencia de nacer de nuevo y transforma (cambia) nuestro destino.

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (II Corintios 5:17).

¡La oración cambia las cosas! ¡La oración nos cambia!
Señor, ¡que la oración me cambie!

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

Responda brevemente a las siguientes preguntas.

1. Los discípulos de Hechos 4 no le pidieron a Dios que cambiara sus circunstancias, ¿sino qué?

2. Para que las cosas mejoren, a veces es necesario que _____ nos

3. ¿Cuál fue la diferencia entre la reacción de David y la de Saúl (cuando habían pecado)? _____

4. ¿Dónde se encuentra el Salmo del Penitente?

5. ¿Qué significa *transformado*? _____

6. ¿Qué dijo Max Depree que era importante recordar?

7. Toda la experiencia de salvación comienza con un cambio. ¿Cómo se llama esto?

8. ¿Qué promete II Corintios 5:17 a los que están en Cristo?
